



**Universidad de Costa Rica**  
**Facultad de Ciencias Sociales**  
**Escuela de Trabajo Social**

*Tesis Para optar por el grado de  
Licenciatura en Trabajo Social*

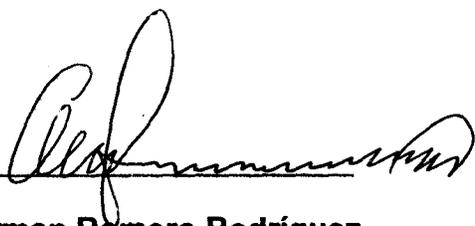
*Cuando la calle se convierte en hogar...  
Estrategias de sobrevivencia de personas menores de edad en condición  
de calle de la comunidad de Barrio los Ángeles de San José y alrededores*

***SUSTENTANTES:***

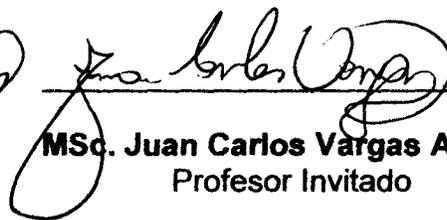
**LAURA BARRIENTOS GAMBOA**  
**ILSE CALDERÓN ESQUIVEL**  
**ANDREA TRISTÁN GUIDO**

**Noviembre, 2005**

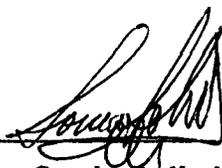
## Tribunal Examinador



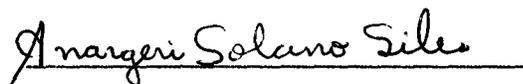
**MSc. Carmen Romero Rodriguez**  
Presidenta del Tribunal Examinador



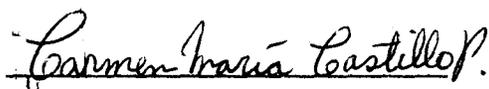
**MSc. Juan Carlos Vargas Aguilar**  
Profesor Invitado



**MSc. Sonia Solis Umaña**  
Directora de Tesis



**M.EPPS. Anargerie Solano Siles**  
Lectora de Tesis



**MSW. Carmen Castillo Porras**  
Lectora de Tesis

Cuando den las diez no volverán a casa, se  
quedarán ahí no volverán a casa  
Cuando den las diez los niños de la playa se  
quedarán ahí no volverán a casa...  
Niño del dolor que cuelga de los coches que aspira  
oscuridad crecida de la noche  
Niño del dolor sin nada que agarrarse, perdido en  
la ciudad ya es parte del paisaje...  
Como los coches luz de faroles, como los gatos y  
las baldosas, como las tiendas y los buzones como  
basura por los rincones  
Como los perros intentando vivir viviendo...

Pedro Guerra

## *Agradecimientos*

Primero que nada deseo agradecer a Dios por permitirme llegar al final de esta investigación así como por dejarme conocer a personas tan valiosas como lo son nuestros protagonistas de la investigación.

Agradezco profundamente a Ili y a Yea por soportarme y ser mis amigas a pesar de mis incomodidades. Asimismo desea agradecer a la profe Sonia por ser la gran forjadora de la persona que hoy día soy.

Por otro lado quisiera agradecer a la Familia Quesada Rojas por creer en mí y brindarme su ayuda cuando más la necesitaba, sin su colaboración es posible que no hubiese llegado a terminar todo esto, que Dios los bendiga siempre.

## *Dedicatoria*

Dedico este gran trabajo a toda mi familia, especialmente a mamá, a papá y a Jenni por estar ahí siempre que necesité un consejo, una palabra de aliento y por soportarme durante todo este tiempo, especialmente cuando les hablaba de nuestros/as chicos y chicas a quienes nunca conocieron, los amo con toda mi alma.

*Laura*

## *Agradecimientos*

A mi mamá que siempre está a mi lado dandome su amor y palabras de aliento, porque sin ella, yo no estaría completa.

A mi abuela María y a mi tío José por apoyarme y preocuparse por mí.

A Sonia Solís, la profe, quien desde hace tiempo dejo de ser la profesora y directora de tesis para convertirse en la compañera y en la amiga; quien siempre tenía un consejo, una palabra, una sonrisa. Este trabajo sin su dedicación no hubiera sido posible

A Lau y a Yea por haber caminado conmigo este sendero juntas, gracias no solo por el tiempo compartido y las enseñanzas aprendidas, sino porque me han enseñado que las amigas existen.

A las chiquillas, que son las amigas, las hermanas, que con sus muestras de cariño las sentía siempre cerca de mí y acompañándome en todo momento, me escucharon, aconsejaron y me instaron a seguir adelante.

A la familia Delgado Granados, a Brenda y Doña Patricia por el apoyo brindado en todo este tiempo.

A Anargerí y Carmen por sus preguntas y recomendaciones.

Y gracias a los chicos y a las chicas por haberme dado la oportunidad de haber estado a su lado, aunque sea por un momento. Siempre los llevaré en mi corazón.

## *Dedicatoria*

Este trabajo quiero dedicárselo en primer lugar a Dios, por haberme dado la vida, la salud y la fortaleza para poder concluirlo, además porque en mi vida siempre me ha dado tantas bendiciones. Además a mi mamá Patricia por su amor, su fuerza, su paciencia y sobre todo por siempre estar a mi lado alentándome a seguir adelante, siendo ella ejemplo de madre, de persona, de amiga.

*Ilse*

## *Agradecimientos*

A Dios, base y guía de mi vida.

Le agradezco a mi mamá quien siempre ha estado a mi lado y ha tenido un apoyo incondicional en toda mi vida.

A Sil quien ha sido mi mayor motivación en todo este proceso, y esperó siempre de forma paciente a que terminara algún trabajo o a que volviera a la casa tarde, siempre estuvo ahí con su sonrisa de preciosa.

A mis hermanas que con su apoyo, comprensión y cariño fueron ayudando a que pudiera seguir adelante.

A TODA mi familia quienes me han acompañado en este camino.

A Mario que exactamente en el proceso de elaboración de esta investigación llegó como un ángel a mi vida y me ayudó desde todos los puntos que pudo, facilitó muchas de las cosas que tenía que hacer y estuvo ahí apoyando y aguantando el tiempo, el estrés y las preocupaciones...

A Sonia, guía fundamental durante toda mi carrera, sin ella no podría haber sido la persona que soy ahora, son mil aprendizajes.

A Lau y a Il por compartir juntas todo este camino y hacer de este proceso de aprendizaje un proceso de crecimiento personal muy fuerte.

A mis amigos y amigas especialmente la Playita y a Ye que me acompañaron y me aconsejaron siempre.

## *Dedicatoria*

Este trabajo es para Tito y Tita, quienes no pudieron terminarlo a mi lado pero están conmigo en mi corazón, en mis recuerdos y forjaron las bases de la persona que soy.

*Andrea*

## Índice

Tribunal Examinador .....	i
Índice .....	iii
Lista de Acrónimos.....	viii
Resumen .....	x
Introducción.....	xiii
<b>I. ¿Por qué trabajar con niños, niñas y adolescentes en condición de calle?.....</b>	<b>2</b>
<b>II. Lo que se ha investigado sobre nuestros niños, niñas y adolescentes en condición de calle .....</b>	<b>8</b>
<b>III. Trazando un camino .....</b>	<b>32</b>
<i>El Problema de Investigación.....</i>	<i>32</i>
Preguntas Secundarias.....	32
<i>El Objeto de Investigación .....</i>	<i>32</i>
<i>Las Personas Sujetas y Sujetos de Investigación:.....</i>	<i>32</i>
<i>Los Objetivos de la Investigación.....</i>	<i>33</i>
Objetivo General: .....	33
Objetivos Específicos:.....	33
<i>Las Categorías de Análisis .....</i>	<i>34</i>
<b>IV. Recorriendo el camino .....</b>	<b>37</b>
<i>I Fase: El inicio .....</i>	<i>38</i>
<i>II Fase: La calle como escenario.....</i>	<i>44</i>
El acercamiento a las personas menores de edad en condición de calle .....	44
Conociendo la condición de calle.....	48
<i>III Fase: De cara y con la realidad .....</i>	<i>50</i>
<b>V. ¿Cómo entender y explicar lo caminado?.....</b>	<b>53</b>
<i>Pobreza como factor vulnerabilizante.....</i>	<i>53</i>
<i>Estrategias de Supervivencia.....</i>	<i>60</i>
<i>La Familia.....</i>	<i>62</i>
<i>Niños, niñas y adolescentes en condición de calle.....</i>	<i>64</i>
<b>VI. Lo Encontrado: Cuando la calle se convierte en hogar... ..</b>	<b>69</b>
<i>Barrio Los Ángeles: el escenario.....</i>	<i>69</i>
<i>Pero... ¿quiénes son los y las protagonistas? .....</i>	<i>71</i>
<i>De la mano y con la realidad.....</i>	<i>82</i>
¿De dónde vienen? .....	82
Algunos detonantes para su condición de calle.....	85
La vida en las calles... un día... una noche.....	91
Sus relaciones interpersonales.....	95
¿Qué piensan de la vida en las calles? .....	100
Mirando dentro de sí... sus sueños... ..	101

Así se sobrevive en las calles... estrategias que se construyen .....	105
¿Por qué continúan en las calles? .....	117
Una reflexión previa... .....	119
<b>VII Consideraciones finales .....</b>	<b>122</b>
<i>Acerca de lo que sienten y piensan de su vida en las calles .....</i>	<i>122</i>
<i>Sobre las estrategias de sobrevivencia .....</i>	<i>123</i>
<i>Sobre su relación con instituciones gubernamentales y no gubernamentales .....</i>	<i>126</i>
<i>Acerca de los factores de vulnerabilización .....</i>	<i>127</i>
<i>Acerca de la Estrategia Metodológica .....</i>	<i>129</i>
<b>VIII. Lo que falta en el camino .....</b>	<b>132</b>
<i>Para la atención y la protección.....</i>	<i>132</i>
<i>Prevención .....</i>	<i>135</i>
<i>Exigibilidad de derechos .....</i>	<i>136</i>
<b>IX Bibliografía .....</b>	<b>138</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>146</b>

## *Lista de Acrónimos*

BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CIEM	Centro de Investigaciones y Estudios de la Mujer
CIDCACS	Centro de Información y Documentación Centroamericano en Ciencias Sociales
CIDH	Comisión Interamericana de Derechos Humanos
CNA	Código de Niñez y Adolescencia.
EDNA	Estado de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia en Costa Rica
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
IIN	Instituto Interamericano del Niño
ILANUD	Instituto Latinoamericano de Naciones Unidas para la Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente
IMAS	Instituto Mixto de Ayuda Social
INA	Instituto Nacional de Aprendizaje
INAMU	Instituto Nacional de la Mujer
MCED	Menores en Condiciones Especialmente Dificiles
ONG's	Organizaciones No Gubernamentales
PAE	Programas de Ajuste Estructural
PANI	Patronato Nacional de la Infancia

<b>PIINFA</b>	<b>Programa Interamericano de Información para la Infancia y la Familia</b>
<b>PNUD</b>	<b>Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.</b>
<b>PRIDENA</b>	<b>Programa Interdisciplinario de Estudios y Acción Social de los Derechos de la Niñez y de la Adolescencia</b>
<b>PROCAL</b>	<b>Fundación para la Promoción y Capacitación Alternativa</b>
<b>TCU</b>	<b>Trabajo Comunal Universitario</b>
<b>SIPI</b>	<b>Sistema de Información Para la Infancia</b>
<b>UCR</b>	<b>Universidad de Costa Rica</b>
<b>UNAM</b>	<b>Universidad Autónoma de México</b>
<b>UNED</b>	<b>Universidad Estatal a Distancia</b>
<b>UNICEF</b>	<b>Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia</b>
<b>UPD</b>	<b>Unidad de Prevención del Delito</b>
<b>UNESCO</b>	<b>Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia, la Educación y la Cultura</b>

## Resumen

El presente informe de investigación está referido al análisis de las estrategias de sobrevivencia que desarrollan las personas menores de 18 años que se encuentran en condición de calle; investigación realizada entre los años 2004 y 2005.

Para establecer el tema en cuestión se llevó a cabo una investigación bibliográfica, la cual evidenció que hay vacíos en la información y estudios acerca de la población de personas menores de edad en condición de calle. Así, se devela que la investigación realizada es pertinente en tanto que aborda un tema muy relacionado con la población que desde el Trabajo Social debe ser sujeto de intervención y que no ha sido tratado por esta profesión ni por otras de las Ciencias Sociales. Por eso, la investigación permite no solo rescatar la importancia de conocer y trabajar con estos sectores de la niñez y adolescencia, sino que también puede brindar un aporte importante en este campo.

Dos conceptos fundamentales para orientar y comprender el tema de la investigación son el de niñez y adolescencia en condición de calle y el de estrategias de sobrevivencia. En relación con el primer término, se considera que son personas menores de edad que han hecho de la calle su hogar y lugar de trabajo, y que han tenido que abandonar su hogar por múltiples factores. Se destaca la diferencia con los/as niños/as y adolescentes que se encuentran en la calle, éstos/as últimos/as se encuentran trabajando en la calle, pasan gran parte del día en ésta, pero la diferencia radica en que tienen contacto constante con su grupo familiar.

El otro referente conceptual planteado (estrategias de sobrevivencia) se define como la combinación de acciones o actividades que realizan las personas menores de edad en condición de calle para satisfacer sus necesidades (económicas, psicológicas, sociales, afectivas).

El problema por responder a través de la investigación fue *“¿Cuáles son las estrategias de sobrevivencia que desarrollan los niños, niñas y adolescentes en condición de calle de Barrio Los Ángeles de San José y alrededores?”*.

El método de investigación empleado se fundamentó en el enfoque cualitativo, considerando la realidad como un todo y a las personas como seres integrales, en un contexto que incluye su pasado y su situación actual.

La inserción se realizó con el apoyo del PANI, específicamente con el Equipo de Calle de la Oficina de Atención Inmediata, como estrategia para iniciar el contacto con los niños, niñas y adolescentes en condición de calle.

Las técnicas de investigación utilizadas fueron la observación no participante, la entrevista semiestructurada y la entrevista a profundidad. Se trabajó con un total de 19 niños, niñas y adolescentes, a los que se aplicó entrevista semiestructurada, en un período aproximado de seis meses; de éstos, siete fueron seleccionados como informantes clave (tres de ellas mujeres y cuatro hombres) y con ellos se aplicó la entrevista en profundidad. La información obtenida en éstas entrevistas constituyó la base fundamental para el abordaje y conocimiento del objeto de estudio y la respuesta al problema de la investigación.

Fueron definidos como criterios de selección de los y las menores de edad participantes:

- Que fueran menores de 18 años.
- Que se ubicaran en el Barrio Los Ángeles de la provincia de San José y alrededores.
- Que hayan hecho de la calle su hogar.
- Que tuvieran al menos seis meses de encontrarse en esta condición.
- Que aceptaran participar de la investigación y firmar el consentimiento informado.

Entre los principales hallazgos se tiene que entre algunos de los detonantes que llevaron a los/as niños/as y adolescentes a iniciar el proceso de callejización se encuentran situaciones de pobreza familiar, de violencia física, psicológica y en algunos casos hasta sexual, múltiples problemas en sus casas, adicción a las drogas, entre otros.

Se logró conocer y se exponen las razones del porqué todavía esas personas están en las calles. Ellas destacan que su permanencia está ligada a su adicción y al consumo de drogas, aunque señalan que cuentan con escasos y casi nulos recursos para dejar la calle. En relación con sus pensamientos y sentimientos acerca de su situación de

calle se evidencia ambivalencia, ya que incluso en ocasiones expresan querer salir de las calles y mantienen el anhelo de volver con sus familias.

Entre las estrategias de sobrevivencia más comunes para satisfacer sus necesidades, se encuentran las actividades de mendicidad, actividades delictivas, actividades laborales en el sector informal y la farmacodependencia.

La investigación lleva a señalar y destacar la necesidad de hacer esfuerzos serios y sostenidos para erradicar la pobreza, que afecta de manera significativa a la niñez y la adolescencia; una muestra de ello es la población con la que se trabajó en esta investigación, donde quedan patentes las serias pérdidas que la pobreza ocasiona en ellos y ellas.

La pobreza se visualiza como un factor vulnerabilizante para los/as niños/as y adolescentes, esto aunado a otros factores que se presentan a lo interno de las familias que vulnerabilizan a esta población, por ejemplo el hecho de que vivencien maltrato físico, psicológico y moral, por lo que las familias se ven debilitadas como instancias de socialización y protección.

Los niños, niñas y adolescentes que se encuentran en situación de calle son invisibilizados tanto por parte del Estado como de la sociedad. Por parte del Estado se argumenta que quienes se encuentran en situación de calle representan un grupo reducido, lo que explica que no hayan programas particulares y articulados dirigidos a esta población. En cuanto a la sociedad, reciben una continua indiferencia y rechazo, dado que cuando las personas pasan a su lado ellos y ellas reciben malos tratos o simplemente son vistos como parte del paisaje urbano, olvidando que son niños, niñas y adolescentes sujetos de derechos, seres humanos, personas.

El estudio realizado evidencia que la problemática de la niñez y la adolescencia en condición de calle es un fenómeno multicausal, donde intervienen diversos factores y fenómenos sociales que intervienen en la salida de sus hogares y en la toma la calle como su nuevo "hogar", y por tanto evidencia la necesidad de buscar y dar respuestas integrales a esta situación. Por tanto, se dan algunas recomendaciones por considerar en la formación de trabajadores y trabajadoras sociales, así como para el PANI y el Estado en general.

*Cuando la calle se convierte en hogar...  
Estrategias de sobrevivencia de personas menores de edad en  
condición de calle de la comunidad de Barrio los Ángeles de  
San José y alrededores*

*Introducción*

La investigación realizada tuvo como objeto de estudio las estrategias de sobrevivencia, la población participante fueron personas menores de edad en condición de calle; dicho estudio se realizó en la provincia de San José en el distrito Hospital, específicamente en Barrio Los Ángeles y lugares aledaños a éste.

La presentación del informe está organizada en siete capítulos. Primeramente se exponen las motivaciones y la importancia de llevar a cabo la investigación. Se muestra que históricamente a la población de niñez y adolescencia se le ha minimizado, además de que han sido víctimas del problema estructural de la pobreza, esto evidenciado en el fenómeno de la infantilización de la pobreza. A pesar de que en el año 1998 en Costa Rica se promulga el Código de la Niñez y Adolescencia y se establece una Agenda Nacional para la Niñez y la Adolescencia, se destaca la invisibilización que vivencian las personas menores de edad que se encuentran en condición de calle, por parte del Estado y de la sociedad, por tanto observa la importancia de comprender que los niños, niñas y adolescentes son personas sujetas de derechos, por lo que se pretende que esta problemática se haga cada vez más visible ante la sociedad y el Estado, y que de esta forma se proceda a desarrollar políticas sociales específicas para esta población.

El documento contempla además una descripción sobre los estudios realizados respecto a niñez y adolescencia, donde se destacan sus principales planteamientos y conclusiones, se señalan los aportes al tema de interés de estrategias de sobrevivencia y niños/as y adolescentes en condición de calle. Para una mejor comprensión del apartado, está organizado por tipo de documentos encontrados (libros, tesis, sistematizaciones, revistas, artículos de periódicos, sitios web), y de forma cronológica.

Otro de los apartados que integra este documento es el del referente conceptual, donde se presentan las aproximaciones teóricas para explicar y entender lo relativo al tema investigado, por tanto se abordan conceptualizaciones y explicaciones sobre pobreza, familia, estrategias de sobrevivencia y niñez y adolescencia en condición de calle.

En lo referente al tema de la pobreza se presenta de forma general la situación vivida en la década de los 80, período que trae consigo una crisis político- económica y donde se agudizó el deterioro de las condiciones de vida. Como la pobreza es un fenómeno complejo y ha sido abordado desde distintas perspectivas, se exponen diferentes conceptualizaciones; posteriormente se presentan algunas características de las familias que enfrentan la problemática de la pobreza, entre las que destacan que generalmente son de mayor tamaño por la presencia de niños/as, tienen acceso limitado a estudios formales, el nivel educativo es escaso, las familias con jefaturas femeninas tienen mayor riesgo de pobreza, entre otras.

El documento también incluye los resultados obtenidos de la investigación, primeramente y para ubicar a los/as lectores/as se presenta una descripción de Barrio Los Ángeles y alrededores que fue la zona de estudio. De igual manera se hace una descripción de cada uno de los y las protagonistas, para poder conocer a las personas que participaron en la investigación. Por tanto, se presenta información general de sus vidas, incluye lugares de procedencia, miembros de sus familias, actividades laborales y escolaridad, además se presentan algunas situaciones vividas en sus hogares mientras estaban en ellos.

El análisis de la información obtenida inicia con un recuento de lo que piensan y sienten de sus vidas, desde que vivían con sus familias, para conocer sobre las relaciones entre los/as miembros y la dinámica familiar, hasta cuando abandonan sus hogares y hacen de la calle su hogar.

Se presenta un acercamiento a su cotidianidad, a las actividades diarias que realizan durante el día y la noche y los lugares que frecuentan para llevarlas a cabo, y se enfatiza sobre cómo satisfacen sus diversas necesidades, por tanto se analizan las estrategias de sobrevivencia que desarrollan.

Al final del documento se presentan las conclusiones y recomendaciones que emanan de la experiencia investigativa. Para efectos de una mejor organización de la información las conclusiones fueron agrupadas de la siguiente forma: Acerca de lo que siente y piensa de su vida en las calles, sobre las estrategias de sobrevivencia, sobre su relación con las instituciones gubernamentales y no gubernamentales, y sobre la estrategia metodológica. Respecto a las recomendaciones, éstas se plantean para las siguientes categorías: Para la atención y la protección, exigibilidad de derechos, y prevención.

I. ¿Por qué trabajar con niños, niñas y adolescentes en condición de calle?



## I. ¿Por qué trabajar con niños, niñas y adolescentes en condición de calle?

Los niños, niñas y adolescentes necesitan contar con condiciones especiales que propicien el ambiente óptimo para su adecuado desarrollo. Estas condiciones se deben presentar en todos los ámbitos de su condición de persona, principalmente salud, educación y familia, sin dejar de lado el aspecto cultural y de recreación.

Históricamente, a la población de niños, niñas y adolescentes se le ha asignado un papel minimizado, viéndolos/as como aquellas personas a quienes hay que ayudarles sin tomar en cuenta ni considerar su opinión en los asuntos referentes a ellos/as. Esto obedece al enfoque de la situación irregular, desde este enfoque y apoyados en el adultocentrismo han sido relegados/as, ya que no se consideran como sujetos/as de derecho dentro de la sociedad.

Conforme se ha ido avanzando en la promoción y exigibilidad de los derechos humanos, la situación de la niñez y adolescencia ha cobrado relevancia mundial, de ahí la Convención sobre los Derechos del Niño que lleva a Costa Rica a promulgar el Código de la Niñez y Adolescencia (Ley 7739, 1998) y con ello trazarse políticas y líneas de acción en pro de esta población.

Las personas menores de edad como sujetos vulnerabilizados, en América Latina han sido víctimas del problema estructural de la pobreza, tanto que este fenómeno se ha llamado infantilización de la pobreza. De dicho fenómeno no está exenta Costa Rica, donde esta condición lleva a niños, niñas y adolescentes a vivir en una situación de alto riesgo social, como lo es la situación de calle que en muchas ocasiones se ven obligados/as a enfrentar (Díaz, 2003:46). Nuestro país en algunas ciudades ha venido vivenciando el incremento del número de personas menores de edad en situación de calle, a pesar de que no se cuenta con un censo, se estima que esta población de niños, niñas y adolescentes en condición de calle puede llegar a 1.500 en todo el país. Otros datos estadísticos evidencian que niños/as y adolescentes se encuentran realizando múltiples estrategias de sobrevivencia, entre ellas: 147.000 personas menores de edad en actividades laborales y 20.000 en deambulación, además, la realidad que enfrentan los/as lleva a desarrollar otras estrategias de sobrevivencia

como la explotación laboral, explotación sexual comercial, turismo sexual, robo, mendicidad (PANI-Casa Alianza, 2002: 2).

Entre 1994 y el 2000, el estancamiento de la incidencia de la pobreza para el conjunto de las familias se reproduce también para la población en su conjunto y para la población menor de dieciocho años en particular. Mientras que el 21% de las familias se ubica debajo de los umbrales de pobreza, este guarismo sube al 24% cuando la atención se pone en las personas y alcanza al 30% cuando se mira sólo la población menor de dieciocho años (UNICEF-UCR, 2002: 118).

En el EDNA III (2002) se destaca que sólo la población adolescente de 15 a 18 años, parece evidenciar un deterioro en su condición de pobreza en forma significativa, ya que la incidencia de la pobreza pasa del 21% en 1994 al 24% en el 2000. No obstante, este aumento es más marcado entre la población adolescente, apoyado de nuevo por factores demográficos. Así, respecto a la población adolescente pobre en su conjunto, para el año 2000 hay un 32% más en situación de pobreza de los que había al inicio del decenio, la población menor de dieciocho años pasa del 52% de las personas pobres en 1989 al 50% en el 2000.

Se evidencia, por tanto, que el porcentaje de personas menores de 18 años en esa situación es un indicador de que la niñez y adolescencia, a pesar de los planes, intentos, discursos y proclamas, no logran ser sujetos de las políticas sociales, lo que lleva a afirmar que la población de niños, niñas y adolescentes en situación de calle queda aún más al margen del ámbito de acción de las políticas sociales, sufriendo una invisibilización por parte del gobierno y también de la sociedad. Por parte del gobierno se denota en que quienes ejecutan las políticas hacia esta población han recortado la inversión social, además hay escasez de programas dirigidos a la niñez y la adolescencia, dado que argumenta que quienes se encuentran en situación de calle conforman un grupo reducido; y por parte de la sociedad sufren una continua indiferencia y rechazo.

En el marco normativo sobre los derechos de la niñez y adolescencia, se establece el derecho a la vida familiar, lo cual implica, entre otras cosas, que estas personas tienen derecho a crecer junto a su padre y madre y que éstos/as las cuiden, así como a tener

una casa donde vivir junto a su familia. También se establece que tienen derecho a una educación que sea gratuita y de calidad, así como tener acceso a los servicios de salud.

A partir de la promulgación del Código de la Niñez y la Adolescencia, en el año 1998, nuestro país adquiere compromisos con esta población, estableciendo una Agenda Nacional para la Niñez y Adolescencia. Uno de los principales objetivos de ésta es garantizar a todos los niños, niñas y adolescentes las condiciones necesarias para lograr su máximo desarrollo y bienestar físico, intelectual, moral, espiritual y socio-emocional, centrando su atención en las personas menores que se encuentran en condición de pobreza, y a la vez sensibilizar a la sociedad costarricense sobre la importancia que tiene este grupo etéreo.

Sin embargo, cuando se establecen los programas dentro de esta Agenda no se hace referencia al sector de esta población que se encuentra en situación de calle, lo cual refleja la invisibilización que está sufriendo por parte del Estado y de la sociedad. Es hora de que esta problemática sea incluida en la Agenda Nacional, es por esto que esta investigación pretende evidenciar la problemática que vivencian las personas menores de edad en condición de calle y la invisibilización de la cual son víctimas, y que de esta forma se incorporen programas y proyectos que se dirijan a la atención de nuestros/as niños/as y adolescentes que se encuentran en situación de riesgo social.

En este momento en el ámbito nacional se cuenta con muy pocos estudios que aborden el tema en particular<sup>1</sup>, ya que la mayoría del material encontrado data de los ochenta y principios de los noventa, los cuales reflejan una situación distinta a la de nuestra realidad actual, lo más reciente en nuestro país consta de algunos artículos de periódico y un diagnóstico realizado por el Patronato Nacional de la Infancia (PANI) en conjunto con la organización no gubernamental llamada Casa Alianza.

Se seleccionó desarrollar la investigación específicamente en el área del Barrio Los Ángeles y alrededores, del distrito Hospital de San José, principalmente por dos razones, en primer lugar es uno de los lugares de nuestra capital donde permanecen personas menores de edad en situación de calle, debido a que en esta zona encuentran

---

<sup>1</sup> Se encuentran estudios variados sobre niñez y adolescencia en distintas temáticas, pero sobre niñez y adolescencia en situación de calle el material es reducido.

protección, tanto para dormir como para realizar diversas actividades, además tienen acceso a servicios de alimentación, baño y vestimenta. En segundo lugar, otro motivo para realizar esta investigación en esta zona geográfica, se debe a que el estudio realizado por PANI-Casa Alianza, mencionado anteriormente, centra su atención solo en los niños, niñas y adolescentes que se ubican en el sector conocido como la "Zona Roja".

Desde la creación de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica, como se expresa en su Misión, se "impulsa el desarrollo permanente de procesos académicos que introduzcan a la formación y actualización de los profesionales en Trabajo Social, con el fin de prepararlos para la investigación e intervención en situaciones sociales". Dentro de dichas situaciones sociales se encuentran nuestros/as niños, niñas y adolescentes.

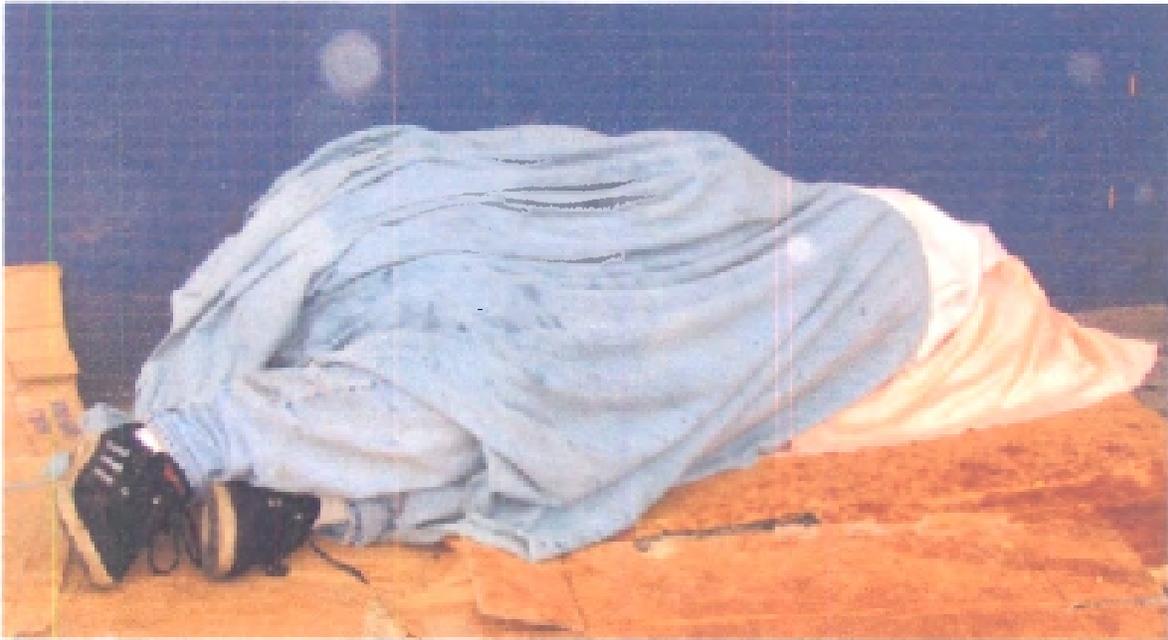
Una prueba del compromiso que con este sector poblacional ha tenido la Escuela de Trabajo Social, es asumir la Coordinación Técnica del Programa Interdisciplinario de Estudios y Acción Social de los Derechos de la Niñez y de la Adolescencia (PRIDENA), el cual es un espacio de producción, transferencia y divulgación de conocimientos en materia de niños, niñas y adolescentes. Un ejemplo de este interés por nuestra población menor de edad se refleja en el año 2004, ya que se contribuye con la elaboración del IV Informe del Estado de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia (EDNA).

En ese contexto de la Escuela de Trabajo Social, de la formación profesional y por un compromiso personal con esta población, las investigadoras consideran trascendental el aporte que se generará con el desarrollo de dicho estudio.

Es de vital importancia comprender que los niños, niñas y adolescentes que se encuentran en situación de calle son personas sujetas de derechos y como seres humanos deben ser tomados/as en cuenta, por tanto la investigación profundizará en sus relatos, los cuales estarán impregnados de sus pensamientos y sentimientos, con lo cual se pretende que esta problemática se haga cada vez más visible ante la sociedad, de tal forma que este estudio se constituya en la base para el desarrollo de opciones que permitan la ejecución de nuevas políticas sociales dirigidas hacia esta población

infantil y adolescente, para superar esta condición partiendo de sus mismas consideraciones.

*II Lo que se ha investigado sobre  
nuestros niños, niñas y adolescentes en  
condición de calle*



## II. Lo que se ha investigado sobre nuestros niños, niñas y adolescentes en condición de calle

Para conocer sobre cuánto y cómo se ha investigado sobre personas menores de edad en condición de calle, se realizó una búsqueda exhaustiva de fuentes de información en los diferentes centros de documentación de instituciones como la Universidad de Costa Rica, en la cual se visitó la Biblioteca Eugenio Fonseca Tortós y el Laboratorio de Etnología, ubicados en la Facultad de Ciencias Sociales, la Biblioteca Luis Demetrio Tinoco, la Biblioteca Carlos Monge Alfaro y la Biblioteca de la Facultad de Derecho; así también el Centro de Investigaciones y Estudios de la Mujer (CIEM), el Centro de Investigaciones Históricas, el Centro de Información y Documentación Centroamericano en Ciencias Sociales (CIDCACS), el Instituto de Investigaciones Psicológicas y el Instituto de Investigaciones Sociales; además el Centro de Documentación del Instituto Nacional de la Mujer (INAMU), el Centro de Documentación del PANI, de PANIAMOR y el de Casa Alianza. Complementando lo anterior se realizó una búsqueda a través de Internet por medio de distintos buscadores y páginas web de organizaciones especializadas en el tema.

El resultado de esta revisión bibliográfica se expone en orden cronológico de la siguiente forma: en primer lugar libros, tesis y sistematizaciones, seguido de artículos de revista y periódico, por último los resultados obtenidos en la visita a sitios en Internet.

En 1985 UNICEF presentó los resultados de un proyecto para el trabajo con niños de la calle en Ecuador, bajo el nombre de Acción GUAMBRAS. Este proyecto pretendió el desarrollo de una modalidad abierta de participación comunitaria y movilización institucional con el fin de ayudar y promover al niño que utiliza la calle como su espacio de sobrevivencia, desde este espacio y no de manera institucionalizada como se había hecho en las décadas anteriores. En el proyecto se menciona como determinante la participación de los “promotores de la calle” que son quienes harán el enlace para las acciones del programa, estos promotores son los encargados de establecer amistad con los niños en su ámbito.

Entre los principales logros del proyecto se presenta el desarrollo de investigaciones en torno a la problemática de niños de la calle y su condición de vida, así como de la atención institucional que se brinda a esta población. En la cobertura, se presenta la atención de 370 niños, para la cual se coordinaron acciones con centros de salud, comedores y centros educativos. Acciones en los ámbitos de salud, nutrición, educación a la gran mayoría de la población atendida y servicios de albergue, habitación y recreación a aquellos niños que lo necesitaran.

Viquez (1989) y un grupo de profesionales de diferentes disciplinas, por voluntad propia y sin ningún interés económico, deciden realizar una “investigación situacional del menor de y en la calle en San José”. En su estudio podemos encontrar algunas características que se identificaron, por ejemplo, que los niños/as y adolescentes en esta condición son prematuramente adultos y buscan la calle para sobrevivir, que adoptan permanentemente una actitud defensiva frente a las personas, como respuesta al maltrato físico del que son objeto, tanto de su familia como de las personas con quienes se relacionan; además comentan que estos/as menores de edad son producto de la carencia de afecto familiar y social que influye negativamente en su crecimiento armónico e integral. Antes de presentar los resultados de su investigación realizan un análisis de la situación económica de nuestro país en esa época, presentan la metodología utilizada y dedican un capítulo de su informe a las características sociodemográficas del menor (edad, sexo, educación, lugar de residencia, actividades a las que se dedica). En su capítulo V, exploran lo referente a las actividades laborales de los/as menores, siendo las ventas la actividad principal a la que ellos/as se dedican. En otro apartado se dedican a explorar aspectos relacionados con las familias del menor y su entorno. Un aspecto que no ha sido tomado en cuenta en este estudio es la relación de estos/as con las instituciones, principalmente con La Cruz Blanca y el Patronato Nacional de la Infancia (PANI), además de la Unidad de Prevención del Delito (UPD) y el Centro de Diagnóstico. El último capítulo habla sobre los modelos institucionales de atención al menor de y en la calle, donde se realiza un análisis de estos. Entre las conclusiones de este estudio, se pueden destacar:

- Los menores salen a la calle como parte de una estrategia económica y social de su núcleo familiar.

- Los niños entrevistados eran “menores trabajando en la calle” y no tanto “menores de la calle”<sup>2</sup>.
- En la muestra de menores entrevistados no se captaron niños que no fuesen costarricenses.
- En el grupo de menores que fueron encuestados no se identificaron casos de “niños de la calle”.

Tatiana Treguear y Carmen Carro (1989) elaboran un diagnóstico sobre la situación de las niñas trabajadoras de y en la calle, ellas plantean una conceptualización sobre lo que se entiende por menor de y en la calle, así como el término de actividad de sobrevivencia. Además hacen referencia a la situación económica y social de la época. En su estudio entrevistan a 50 mujeres entre los ocho y diecisiete años, su investigación toma en cuenta aspectos como la escolaridad, el trabajo como estrategia de sobrevivencia, salud, vivienda y familia. Finalmente, se complementa con algunos testimonios de estas menores.

En ese mismo año, María Eugenia Mansilla presenta su libro “Los Niños de la Calle: Siembra de Hoy, Cosecha del Mañana”, el cual presenta los resultados de una investigación hecha con personas menores de edad de la calle en varias ciudades de Perú. El estudio se realizó en 1985 y fueron entrevistados 1142 niños y niñas.

Esta autora sintetiza algunos temas de importancia sobre la problemática, en un primer punto define a la persona menor de edad según edades y etapas, seguidamente comenta sobre la importancia de la familia en el desarrollo de todo ser humano, en tercer lugar presenta la definición de actividades de sobrevivencia y los tipos que hay, asimismo rescata situaciones de riesgo a las cuales se enfrenta esta población, también hace la diferenciación de adolescentes y niños en la calle (viven en la calle y tienen lazos familiares débiles), y por último presenta causas de la problemática tanto factores exógenos como endógenos.

---

<sup>2</sup> Según Oude y Krijt (1996) los menores en la calle son aquellos que pasan gran parte del día en ésta pero mantienen contacto regular con el grupo familiar, pueden pernoctar algunas veces en la calle pero transfieren sus ingresos a sus padres. En cuanto a los menores de la calle se indica que son aquellos para quienes la calle es su sitio principal de vida y trabajo.

Al presentar los resultados del estudio y hacer el análisis lo hace a partir de aspectos de los/as informantes como la infancia, el sueño, las drogas, actividades de sobrevivencia, el hambre, sus sentimientos, su percepción sobre su situación de calle, entre otros; a la vez presenta la ruta crítica de los niños y niñas de la calle. En sus conclusiones presenta puntos claves que se deben tomar en cuenta para construir un nuevo enfoque y diseñar nuevas estrategias. Estos elementos serán utilizados posteriormente en el análisis de la información obtenida en la investigación.

Por su parte el PANI, en 1990, en su Proyecto de investigación sobre el menor deambulante y posibles alternativas de intervención, conceptualiza el término Menor Deambulante, el cual hace la distinción entre Niños en la calle y Niños de la Calle.

En 1992, la Licda. Olga Alfaro con la colaboración de otras dos personas, realiza una síntesis de la investigación "Situación de los Menores Trabajadores de las Calles y con Conductas Deambulatorias en Costa Rica". Esta investigación comprende dos grupos de personas menores de edad, el primero se compone de niños/as y adolescentes que permanecen en las calles, desarrollando una o varias actividades que les permitan generar ingreso. El segundo grupo lo conforman aquellos que se caracterizan por presentar conductas deambulatorias y desarrollan actividades de mendicidad, el tráfico de drogas, el robo, la prostitución, entre otros. Se hace una breve descripción de la metodología que se utilizó para realizar este estudio. Describen los resultados obtenidos, entre los cuales se pueden destacar que su edad promedio es de doce años y medio, la mayoría son hombres (84%), la actividad que les genera ingresos es principalmente las ventas, toman en cuenta su percepción en cuanto a las actividades que realizan como a lo que piensan de ellos/as mismos/as, finalmente analizan aspectos como salud, educación, familia, condición económica. En sus conclusiones identifican cuatro aspectos importantes, a saber:

- ◆ Existen suficientes elementos psicosociales que permiten realizar un perfil tentativo de este sector de la población infantil.
- ◆ Es necesario distinguir entre los/as menores trabajadores/as y los/as menores con conductas de deambulación.

- ◆ Existen diferencias por sexo, tanto en los/as menores trabajadores/as y los/as menores con conductas de deambulaci3n.
- ◆ Es necesario superar los mitos y estereotipos que estigmatizan a los/as menores en la calle.

Los 3ltimos tres estudios comentados son de suma importancia para la investigaci3n, dado que contribuyen con aspectos te3ricos sobre la conceptualizaci3n y distinci3n de ni1os/as y adolescentes de y en condici3n de calle, as3 como las caracter3sticas que ellos y ellas presentan por su situaci3n. Adem3s muestran las distintas actividades que adoptan estas personas menores de edad para subsistir, lo que en nuestro estudio se denominar3 estrategias de sobrevivencia.

En 1992 en Guatemala se realiza un estudio sobre los *Menores en Condiciones Especialmente Dif3ciles (MCED)*, donde se destaca cu3l es el origen de esta problem3tica, cu3ntos son los menores que se encuentran en esta situaci3n, una caracterizaci3n y clasificaci3n de esta poblaci3n (menores en estrategia de sobrevivencia, menores discapacitados, con necesidades de atenci3n preventiva, menores institucionalizados, menores que viven en la calle, las v3ctimas de abuso y maltrato, menores afectados por conflictos armados). Ante esto se elabora un plan de acci3n que abarca desde 1992 hasta el a1o 2000, en este se plantean diversas estrategias ante esta problem3tica, adem3s se rescata el respaldo legal para sustentar sus acciones. Este estudio sobresale ya que los MCED participan en el an3lisis de esas propuestas del Plan de Acci3n.

La autora Ana Le3n (1994) en su libro "La Organizaci3n de los ni1os, ni1as y adolescentes trabajadores de y en la calle", expone los resultados de la implementaci3n del proyecto "*Modelo de atenci3n Integral a ni1os, ni1as y adolescentes trabajadores de y en la calle de San Jos3, Costa Rica*" en su primer etapa de 1993- 1994; el principal objetivo fue detectar las necesidades prioritarias desde el punto de vista de la poblaci3n en cuesti3n y que sirvan de base para desarrollar estrategias para abordar la problem3tica. A partir de ese proyecto se hace evidente que se empez3 a dar formas de organizaci3n de ni1os/as trabajadores en defensa de sus derechos como un movimiento que exige visibilidad y participaci3n —en Costa Rica no existe dicho

movimiento-; además, se destaca el esfuerzo por tratar de reconocer las causas y proponer soluciones integrales que trasciendan áreas geográficas. La principal recomendación que se hace es dirigir la mirada hacia una propuesta de organización de esta población para trascender de la visión de minusvalía a una más igualitaria.

En 1994, Ligia Wong realiza un estudio sobre la situación del menor que trabaja en nuestro país, haciendo alusión a que el 12.5% del total de trabajadores se encontraban entre 12 y 19 años de edad, los cuales enfrentan desprotección de la seguridad social en los lugares donde laboran.

Carmen Carro (1994) trata el tema de la sexualidad en niñez y adolescencia trabajadora. En su trabajo se da principal atención a tres aspectos, el primero de ellos se refiere a la base estructural desde la cual se define la identidad sexual. Se centra en la adolescencia porque en esta etapa se marcan particularidades respecto a la manera en que los y las jóvenes interactúan con el medio.

El siguiente aspecto visualiza a la "calle" como variable de análisis dentro de la construcción de la identidad sexual, ya que es una "educadora desde lo cotidiano". Desde el punto de vista socioeconómico la calle es para excluidos o desposeídos, desde lo socioafectivo la calle es un espacio de relaciones y vínculos. En ésta se reproducen y acentúan las diferencias y opciones para cada sexo (aporte precario a la economía familiar o personal). La calle se visualiza para niños/as como la posibilidad de construir alternativas de socialización que proveen pertenencia, afectividad, protección y defensa.

Para el último punto del binomio sexo placer- sexo violencia se rescata que ser mujer es enfrentar la ambivalencia con que socialmente ha sido constituida su imagen, pero la forma de socializar a las mujeres en su sexualidad encuentra la construcción social sobre ser hombre, que también tiene contradicciones.

Como principal conclusión queda que la represión, exclusión y estigmatización se reproduce al elaborar políticas y programas atención y prevención, por lo que para diseñar y ejecutar estrategias de acción es necesario entender que educar para la sexualidad es educar para la vida.

Para 1996 el PANI publica el SIPI (Sistema de Información Para la Infancia), el cual es parte de un Programa Interamericano de Información para la Infancia y la Familia (PIINFA), cuya iniciativa es del Instituto Interamericano del Niño (IIN). En dicho documento se presentan diversos derechos que poseen los y las niños/as como por ejemplo, el derecho al conocimiento, a la cultura, a equivocarse, a la alegría, al amor, entre muchos otros.

En ese mismo año UNICEF hace un recuento de informes de labores de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, con el fin de realizar una sistematización sobre los esfuerzos que se han hecho en América Latina y el Caribe para operacionalizar la Convención de los Derechos del Niño de 1989. En el caso particular de Costa Rica se destaca la necesidad de crear nuevas alternativas de atención para buscar un esquema de desarrollo con justicia social.

Gerard Oude Enberink y Krijt, Dirk (1996) comentan sobre la situación de los niños de la calle en el continente europeo. Expresan que los niños de la calle son de poco interés científico y que son atendidos por organizaciones privadas. Además, realizan conceptualizaciones sobre términos como niño en alto riesgo, niño en la calle, niño de la calle, entre otros. Manifiestan que la intervención de las autoridades se da de forma represiva, lo cual produce resultados adversos. Nos hablan sobre los factores de riesgo de esta problemática.

En 1999 podemos encontrar tres documentos que hacen referencia a la problemática tratada, en primer lugar se podría citar al señor Hugo Calle Galán, en su libro se hace referencia a las diversas formas de maltrato dirigidas a la niñez, así como los referentes culturales que sirven para interpretar dicha situación. Presenta como antecedentes del mismo la pobreza, la inflación, la distribución desigual del ingreso, entre otros. En segundo lugar se encuentra José Manuel Grima (1999), quien en su libro ¿Chicos de la Calle o Trabajo Chico? hace un referente sobre los orígenes o antecedentes a la problemática de la niñez en condición de calle. Se presenta como una de las razones principales la fragmentación de la familia, las mismas han sido expulsadas del seno de la sociedad formal; generalmente son uniparentales, la violencia y el maltrato hacia los menores es lo que genera la situación de calle. Para finalizar, en ese año Casa Alianza

publica un boletín informativo donde explica que es una Organización No Gubernamental (ONG) dedicada a la rehabilitación y defensa de los niños de la calle. Esta institución apoya y cuida cerca de 4000 menores de la calle anualmente, los cuales en su mayoría han quedado huérfanos, abusados o rechazados por familias desintegradas o golpeadas por la pobreza. También nos brinda datos estadísticos sobre Guatemala, Honduras y México.

Para efectos del estudio por realizar, el aporte obtenido del documento de Grima (1999), es que ayuda a conocer algunos de los antecedentes de la niñez en condición de calle, enfatizando que la fragmentación de la familia se puede convertir en ente expulsor de los niños, niñas y adolescentes a vivir en condiciones de calle.

En el año 2000 Miriam Fernández publica un libro sobre el tema de la explotación sexual comercial, el cual brinda importantes aportes principalmente en la forma de captar y acercarse a las niñas en dicha situación.

Por otra parte, el "Estado de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia en Costa Rica" (EDNA), es un documento que se presenta anualmente y que pretende analizar la situación de la niñez y la adolescencia desde la perspectiva de los derechos humanos. A la fecha los EDNA que se han presentado han abordado distintos enfoques y aspectos sobre niñez y adolescencia. El primer informe elaborado en el año 2000, brinda información sobre el cumplimiento de los derechos de la niñez y la adolescencia en el país con el objetivo de que se conforme un marco de referencia al diseño de políticas eficaces y adecuadas.

El segundo informe del Estado de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia, presentado en el 2001 pone énfasis en tres aspectos específicos: la situación de los menores de cinco años y de los programas y políticas que se han desarrollado en la última década, la educación en el país y la problemática del trabajo temprano y por último se presenta un análisis del fenómeno de la explotación sexual comercial con personas menores de edad; en el tercero se desarrolla el tema de la inversión social, como un compromiso con el futuro.

En el tercer EDNA (2002), se presenta un apartado referente a la exclusión social y a la niñez y adolescencia en riesgo social. Sobre la exclusión social, situación a la cual se

enfrenta los niños, niñas y adolescentes en situación de calle, se indica que implica una situación de vulnerabilidad, la cual en el caso de esta población se presenta como una “casualidad del destino”, lo cual puede llevar a situaciones de desventaja que lleva a la exclusión social. Por otra parte, dentro del análisis de la población de niñez y adolescencia en riesgo social, se tomaron en cuenta dos factores, las acciones del PANI con niños y niñas en condición de calle y en riesgo social y el trabajo del IMAS con quienes están en situación de pobreza. En el tema de niños y niñas en condición de calle, se presentó la dificultad de la ausencia de información sobre la demanda de servicios y sus características, solo se cuenta con datos de la población que se atiende. Lo anterior lleva a la imposibilidad de reflejar el impacto de las acciones, ya que no se conoce la cantidad y características de la población en condición de calle y en riesgo social.

La información más reciente que se ha obtenido en el tema de niñez y adolescencia en condición de calle es del año 2002, en primer lugar encontramos el documento que divulgó Casa Alianza sobre su campaña “No me llame niño de la calle”, dado que –según esta institución- este término está impregnado de una serie de estereotipos y estigmatizaciones que llevan a que esta población sea minimizada, refiriéndose a ellas de forma despectiva. Este es una guía de comunicación que brinda información sobre los programas que realiza dicha institución con niños en Brasil, Honduras y Jamaica.

Casa Alianza, en conjunto con el PANI (2002), realizó un diagnóstico sobre la realidad de los menores en situación de calle en nuestro país. Cabe destacar que este diagnóstico es el único que se ha realizado en los últimos diez años respecto a esta problemática. Actualmente no se cuenta con un censo que permita estimar la cantidad de niños, niñas y adolescentes que se encuentran en condición de calle en Costa Rica, a pesar de ello, presenta algunas estimaciones estadísticas. Brinda una serie de datos numéricos que permiten ejemplificar la magnitud del problema. Se encuentra, también, los lugares de procedencia de los niños/as entrevistados (un total de 38), así como las estrategias de sobrevivencia de estos/as, relación con la familia, edades, sexo, nivel de educación, acceso a los servicios de salud, adicción a las drogas, y algunos testimonios.

Este diagnóstico es un insumo vital para la investigación, primero por su actualidad, siendo esta la investigación más reciente en torno a este tema en el país. Segundo, por el hecho de que el diagnóstico se enfoca específicamente en niños, niñas y adolescentes en condición de calle, situación que no ha sido abordada de esta forma en los últimos diez años.

En el año 2004 se presenta el IV EDNA, en éste se tratan temas que giran en torno a la sistematización del Sistema Nacional de Protección Integral, la inversión social, la familia y la reforma institucional, “tiene como propósito identificar los avances de la implementación del Código de la Niñez y Adolescencia (1998) y en el desarrollo de la cultura basada en el reconocimiento social de los derechos de esta grupo social” (UNICEF-UCR, 2004: 19).

El informe se compone de cinco ejes de análisis: la pobreza, el trabajo infantil, la condición familiar, las condiciones socioeconómicas y finalmente el tema de la inversión social. La pobreza se considera como el problema central que atenta contra el desarrollo óptimo de los niños, niñas y adolescentes, dada esta situación ellos y ellas se ven obligados a salir de su casa en busca de trabajo.

Para ese mismo año, se publica el libro: “Niño de la Calle” el cual consiste en una autobiografía de Carlos Luis Hidalgo Peraza. En este libro, Hidalgo reconstruye el proceso mediante el cual él llega a vivir en las calles, y como poco a poco pasó de vivir en Puntarenas a estar en las calles de San José. Asimismo, caracteriza la forma de vida en las calles y las estrategias que los niños, niñas y adolescentes desarrollaban para sobrevivir en las calles.

Si bien en este libro se hace referencia a situación vivida en los años 50, se constituye en un referente para las investigadoras, acerca de la situación que viene viviendo la población sujeta de estudio, así como el proceso de salida a las calles.

Entre las tesis y sistematizaciones consultadas se puede encontrar que para el año de 1989 se celebra el Simposio sobre “La integración del niño y del adolescente con necesidades especiales”, es un documento en el cual se reflexiona sobre la situación de las personas menores de edad con discapacidad. Las ponencias, mesas redondas y conferencias presentadas se destacan por referirse a la situación de la educación

especial, sobre la integración de los menores con discapacidad, propuestas de programas de integración y rehabilitación, y sobre capacitación técnica del personal en contacto con esta población.

Alejandra Aguilar (1992) en su documento presenta primeramente una explicación teórica sobre los derechos humanos en general para luego abordar los derechos humanos de los/as niños/as y como estos han ido evolucionando a través del tiempo en el ámbito internacional y nacional. Igualmente hace una conceptualización, caracterización y diferenciación de los/as niños/as de y en la calle, rescatando los derechos de los cuales son portadores y que en estas condiciones les son violentados, haciendo especial énfasis en los de recreación, educación, salud, descanso, los laborales y familiares. El principal punto de llegada del estudio es que la población de menores de y en la calle está en aumento dadas las condiciones macroeconómicas del país (aumento de pobreza, y distribución desigual de ingresos); respecto al tema de los derechos humanos de los/as niños/as destaca la obligatoriedad del Estado en hacerlos valer, dados los compromisos adquiridos en diversas convenciones, y además se rescata el hecho de que no solo existan mecanismos de protección sino también de cumplimiento y promoción.

Davis y Torrico (1993) publican una sistematización de la labor desarrollada por el PANI dentro del marco del "Programa de Atención a Menores Trabajadores y con Conductas Deambulatorias" dentro del cual se ejecutó el programa de Atención Integral al Menor en Riesgo Social, el cual dirigió hacia la atención de menores trabajadores y con conductas de deambulación.

En este programa, se realizaron acciones en las áreas de: educación, recreación, capacitación, alimentación, vestido y salud. Estas se desarrollaron con distintos énfasis entre 1987, cuando el programa dio sus primeros pasos, hasta 1993 donde después de diversos cambios y crisis en su desarrollo, se llega a un repunte y consolidación del programa.

En este informe se evidencia una evolución de conceptos para referirse a la población que fue atendida en el programa. Así se tiene que en los ochenta se hacía referencia a "menor de la calle" para luego hacer una distinción entre "menor de" y "en la calle",

refiriéndose a este último como aquel que hizo de la calle su hábitat; después de esto, se presentan los “menores en riesgo social” y ya para los principios de la década de los 90 se hace referencia a “menores en circunstancias especialmente difíciles”.

Entre los principales objetivos del programa, se presenta: el desarrollo de un programa de atención integral, integrar al menor y a su familia en un proceso de transformación de su condición de vida y promover la organización de la comunidad

Se mencionan las principales respuestas institucionales a la problemática como lo son: Programas de protección a la infancia y la familia, Programas de atención transitoria o permanente, Programa para menores trabajadores por parte del PANI en San José, Pérez Zeledón, Cartago, Liberia, Corredores y Puntarenas.

Con esta sistematización se hace evidente que el programa permite el cambio de la imagen de la institución (PANI) y que con el desarrollo de este se abre un espacio para la capacitación de profesionales en este campo.

Una contribución importante que brindan Davis y Torrico es la distinción entre menor de y en la calle dada la evolución de dicho concepto, lo cual permitirá a las investigadoras evidenciar la concepción actual sobre esta problemática. Además permite conocer las respuestas institucionales dirigidas a esta población.

Otra sistematización que se realizó desde la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica en 1994 fue la presentada por Ana Chinchilla, en la cual se indica que son factores macroeconómicos, relacionados con el problema estructural de la pobreza, los que llegan a detonar la situación de la niñez y adolescencia en las calles.

En ella se enfatiza el papel de la familia como una institución social con importantes funciones que llegan a ser un factor determinante de la socialización, la afectividad y la economía de las personas menores. A la vez, se hace referencia además a la existencia de un marco normativo respecto a la situación de la niñez y a adolescencia, en el cual se nombra entre otros: La Convención Sobre Derechos de los Niños, ratificada en nuestro país en 1990, el Código Penal, la Ley Orgánica del PANI, el Código de Familia, etc.

Rocío Brenes, en 1996 presenta una sistematización sobre su práctica institucional de la Escuela de Trabajo Social, en la Escuela Adaptada al Menor Trabajador, esta funciona desde 1996 como parte del programa Pro-Infancia y Juventud, el cual está a cargo del PANI, el IMAS y una red interinstitucional. El programa presenta como áreas de desarrollo: salud, alimentación y nutrición, recreación, deporte y cultura, educación, capacitación técnica vocacional, comunidad, y albergue.

Para el desarrollo de acciones dentro de estas áreas se cuenta con coordinaciones y convenios con instituciones del Estado, junto con organizaciones no gubernamentales y la comunidad en general. El objetivo de este programa es el desarrollo de un proceso de atención integral a niños, niñas y adolescentes incorporados a la economía o en riesgo, por medio de la aplicación de proyectos y acciones preventivas.

Dentro de este programa, se desarrolló un grupo socioeducativo con el fin de crear un espacio de “información y formación constructivista a partir de problemas significativos para estos...”(Brenes, 1996: 16), para esto se desarrolla un proyecto con diez módulos enfocados en temas como autoestima, drogas, sexualidad, derechos y deberes, entre otros.

Por otra parte, en 1997, Lusbelinda Morillo elabora un Diseño de Evaluación para obtener su maestría en Evaluación de Programas y Proyectos Sociales de la Universidad de Costa Rica, describe el “programa nacional de atención integral al menor trabajador de la calle”, el cual es parte del Instituto Nacional de Bienestar Familiar de Lima, Perú. Se presenta en este, una guía para hacer un taller con esta población con el fin de conocer la percepción y calidad de atención que reciben los participantes en el programa. En este estudio, se plantea que la crisis de los 80 causó el surgimiento de problemáticas en la niñez y adolescencia del país en situaciones como trabajo, maltrato, conflictos armados, desastres naturales, entre otras. Se realiza una investigación con base en estas categorías con el fin de que el conocimiento de la situación precaria en que se desarrollan niños, niñas y adolescentes del país, pueda orientar iniciativas de atención.

Se hace referencia a los niños, niñas y adolescentes en estrategias de sobrevivencia, a los cuales se les divide en trabajadores del sector formal y del sector informal, los

cuales presentan características distintas en las condiciones de trabajo, el tipo y cantidad de remuneración y de historia de vida. Se indica que quienes se encuentran en mayor riesgo son los que trabajan en el sector informal ya que no tienen ningún tipo de protección y se ven más expuestos a agresiones y abusos físicos y sexuales por parte de particulares y de la sociedad en general.

Si bien se menciona la existencia de una respuesta institucional, esta no se refleja integrada, por lo que las acciones se presentan aisladas aunque sí hay intentos de coordinación interinstitucional.

Amador y Corrales en el 2004 presentan su tesis para optar al grado de licenciatura en Sociología, tratando el tema: Necesidades Básicas en Materia de Salud, la población en la que hacen énfasis es un grupo de niños en la calle de San José. En primer lugar plantean de forma general la definición niño/a, esto a través de rango de edad (es decir un niño es aquella persona menor de doce años), esto para sustentar su población de estudio. A la vez proporcionan un marco general sobre las necesidades básicas de la población en materia de salud. Uno de los factores que rescatan y que inciden en que no se cumplan a totalidad es la pobreza por lo que entre sus resultados rescatan como el crecer en medio de la cultura de la pobreza, tiene consecuencias directas en la calidad de vida de los menores de edad y sus familias. Hacen una caracterización de los niños/as en la calle, de las familias de donde proceden y hacen mención del protagonismo de la jefatura femenina en los hogares. Dentro de sus resultados plantean, además, el papel que toma el maltrato y la inseguridad, sus condiciones de vida en las calles y la calle como espacio de socialización.

Sobre los niños y niñas en condición de calle se identificaron siete artículos de revista, entre los años 1993 y 1999.

Thelma Benavides (1993) hace un recuento sobre la experiencia de ingreso y egreso de unos niños/as que estuvieron en el Centro Rossiter del PANI en el cual se atienden menores en riesgo social. De igual forma se hace una breve conceptualización y caracterización de los menores ambulantes, los cuales, se recalca, desarrollan destrezas y habilidades de sobrevivencia en la calle, esta es cambiante y es el hábitat principal, el cual reemplaza a la familia.

Luis Valverde O. (1993) escribe un artículo en el cual se hace una conceptualización sobre lo que es un niño de la calle, a la vez presenta las categorías en las cuales UNICEF los agrupa: niños de alto riesgo, niños en la calle y niños de la calle. También se hace un análisis de la problemática de la niñez en condición de calle, y para hacerlo es necesario conocer los problemas de las familias ya que las diversas situaciones experimentadas tienen repercusiones en los comportamientos y actividades del niño, Valverde hace un recuento de situaciones causales que llevan al abandono y deambulación de menores, donde refiere que los niños de la calle son producto del medio, y se transforma según su grado de desarrollo o deterioro.

Este autor, con su artículo, aporta a las investigadoras referentes sobre los antecedentes de la problemática de la niñez y adolescencia en condición de calle, además insta a tomar en cuenta el ámbito familiar, como un punto importante que tiene repercusiones de una u otra forma.

Ana León y Diego Salas (1994) publican un artículo orientado hacia la parte laboral en el sector informal, describiendo al espacio de la calle como mitificado y sobrevalorado. En él se caracteriza esta población y se evidencia el hecho de que para ésta no ha habido una respuesta institucional eficaz, ya que hay una percepción estigmatizada, la cual se agudiza por los medios de comunicación. Expresan ambos autores que, por el contrario, se requieren políticas estatales que les visualice como sujetos de derechos.

De igual forma, Carmen María Castillo, en 1994, escribe sobre una experiencia llevada a cabo en un proyecto de Trabajo Comunal Universitario (TCU) de la Universidad de Costa Rica y la Escuela de Trabajo Social. Este TCU estuvo orientado a investigar sobre la magnitud, programas y servicios dirigidos a esta población, y reconocer a los factores macroeconómicos como los principales detonantes para el surgimiento del fenómeno social de los niños en y de la calle. A la vez se hace una caracterización de la población infantil en estas condiciones y una síntesis de los riesgos que vivencian en el hábitat de la calle.

En 1996, Nuria Gamboa problematiza el fenómeno social de los niños en condición de calle en los países de Guatemala, Honduras, El Salvador y Costa Rica. Refiere que en Centroamérica no hay estadísticas, sin embargo Costa Rica es el que ha avanzado más

en esto al establecer un dato numérico de esta población (1500). A la vez manifiesta que son casi inexistentes los programas gubernamentales para este sector, los que se han destacado son las organizaciones no gubernamentales; en el caso de Costa Rica VECINO y PANIAMOR, quienes capacitan a personas para que se trabaje con esta población, además que en nuestro país existe el programa de Atención Integral de la Niñez y Adolescencia Trabajadora del PANI coordinado con el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA), que a la vez forma parte del programa Pro Infancia y Juventud de la Segunda Vicepresidencia de la República. Esta autora plantea varias interrogantes claves respecto a la niñez en condición de calle: ¿qué tipos de ciudadanos se visualizan?, ¿qué otros problemas traerá?, ¿por qué no se ha definido una política respecto a esta población?, estas son vitales para definir la atención dirigida a esta población.

Este artículo contribuye a diferenciar de forma marcada la problemática de la niñez y adolescencia en condición de calle y más importante aún es comenzar a plantear y definir estrategias de atención para con esta población.

Para 1997, Bruce Harris, director regional de Casa Alianza en América Latina en esa época, presenta un breve artículo, el cual rescata dos puntos básicos:

- ◆ Los factores que llevan a vivir en condición de calle a los niños y niñas.
- ◆ La inexistencia de empatía hacia esta población; con esto Harris refiere que se fomenta la estigmatización, viéndolos como “delincuentes, vagos o desechables”.

Nuevamente, otro documento publicado por Casa Alianza contribuye a esta investigación, pues se insta a tomar en cuenta los referentes culturales y estigmatización existentes para con este grupo, para que la información, durante la recolecta, procesamiento y análisis, no se distorsione a causa de esos estereotipos.

Para 1997, Sophie Boukhari elabora un artículo el cual cuestiona sobre cuál es la luz para el abismo en el que viven los niños de la calle, presenta el hecho de que esta población pareciera no tiene sitio en la sociedad de los mayores, se les descuida, se les abusa y ocupan que alguien se haga cargo de ellos, labor que realizan principalmente ONG's. Este artículo presenta de forma general la realidad que vive esta población la

cual ha sido blanco de rechazos, violencia intrafamiliar, de la droga, otro punto mencionado es que obviamente necesitan dinero para sobrevivir por lo que venden su fuerza de trabajo, su docilidad y su cuerpo, rescatan que no tienen una capacidad para proyectarse al futuro.

A partir de lo anterior plantean que se debe iniciar un proceso para poder recuperarlos, el cual incluye por un lado voluntad de los niños y educadores y por otro un seguimiento individual, perseverancia e inversión afectiva. El proceso tiene más posibilidades si incluye a las familias –si se procede a localizar-. Por último visualizan como necesario la sensibilización de la opinión pública.

Cristina LHomme y Amina Baracata en 1998 presentan un artículo donde presenta el caso específico de Marruecos donde un Asociación denominada Bayti (Mi Casa) se ha dado a la labor de reinsertar a su familia a la población de niñez en condición de calle. Esto a partir de una labor de reconocimiento para estos/as niños/as ya que en Marruecos al parecer los niños de la calle prácticamente no existían.

Con la apertura del albergue se les brinda desde dormir, comer hasta encontrar afecto, su principal propósito es lograr la reinsertión en el ámbito escolar, familiar y socio profesional. Esta asociación se dirige tanto a los niños como al padre, donde puede iniciar un programa de educación para volver a aceptar a sus hijos.

Para 1999 Sandí y Díaz elaboran un artículo referente al consumo de drogas en el adolescente de y en la calle, para esto se hizo un estudio comparativo entre 100 adolescentes adictos a las drogas de y en la calle y 1191 estudiantes de secundaria. Entre los principales resultados presentan que la población adolescente de y en la calle tenía un extenso consumo de drogas lícitas e ilícitas donde se resaltaba el consumo de crack (por su disponibilidad, bajo costo y poder de adicción), esto en contraposición con la población estudiantil, pero en el caso de las drogas lícitas como alcohol y tabaco los resultados fueron similares. La mayoría de jóvenes de y en la calle empezaron a edades tempranas.

Destacan el hecho de que para los jóvenes de y en la calle la situación se agrava por la multiplicidad de factores de riesgo a los que están expuestos, a esto por ser jóvenes de y en la calle sufren un rechazo social mayor por ser considerados indeseables y

peligrosos. Como principal conclusión se rescata que el consumo de drogas tanto lícitas como ilícitas es un fenómeno social que va en aumento y su inicio a edades más tempranas debido a una situación de mayor vulnerabilidad para este grupo etéreo.

En este año, Inés Cornejo nos habla del proceso de callejización, el cual define como el proceso de “niño de la casa” a “niño de la calle”. Las explicaciones del tema del menor de la calle oscilan del reduccionismo economicista (resultado de la deficiencia del modelo económico), a la exaltación de la cultura y la marginalidad (el niño de la calle como genio de la supervivencia, generador de una cultura particular y sujeto de cambio social). Conceptualiza los términos niño de la calle, proceso de callejización, calle, banda, familia y trabajo. Los resultados de la investigación son combinados con algunos testimonios.

Agustín Vélez (1999) publica un artículo donde comenta sobre el programa FINCA en México, el cual atiende a niños en condición de calle y personas con padecimientos adictivos. En este artículo se explica que la callejización se da con salidas eventuales del hogar para trabajar, de forma paulatina se van incorporando a la calle y van aprendiendo estrategias de sobrevivencia, en este ambiente surge el abuso de drogas que lleva a conductas antisociales.

Además se presenta la idea de que las acciones deben superar lo asistencial para buscar opciones para transformar la situación, acciones que presenten posibilidades de salir de la calle, también debe darse una etapa de prevención que se enfoque en la transformación del tejido familiar y social, para evitar que los menores salgan a trabajar.

Otra fuente consultada fueron los artículos de periódicos, las once noticias recolectadas van desde octubre de 1997 hasta abril del 2003, nueve de estas son del periódico La Nación y sus diferentes secciones. La primer noticia es de La Nación del 13 de octubre de 1997, EFE manifiesta que el drama de los niños de la calle crece cada día, esta tragedia es denunciada ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH); se da una mirada a la situación vivida en Centroamérica, donde son vistos como parásitos, son menos que seres humanos, esto lo expresa Bruce Harris (Director de Casa Alianza). También se hace evidente el principal enemigo de los menores en situación de calle: la Policía, la cual comete crímenes, delitos y asesinatos contra estos

niños, su consigna es eliminarlos, un ejemplo de esto es que en Honduras y Nicaragua donde los niños se encarcelaban junto a reos comunes.

En otro artículo, de Ángela Avalos, del 12 de agosto de 1998, se pueden hacer evidentes tres puntos:

- ◆ Según la encuesta de hogares de 1995 existen 121.683 niños y adolescentes trabajadores, aun así los números quedan cortos.
- ◆ La ley ha quedado en el papel, ya que el Código de la Niñez y Adolescencia prohíbe que menores de 15 años trabajen, pero la mayoría son menores de doce años.
- ◆ La principal causa que lleva a los niños a la calle es la pobreza.

Para el 8 de julio del 2002 La Nación publica una noticia donde se informa del acuerdo establecido entre el gobierno costarricense y la ONG Casa Alianza, se hace alusión a que el presidente actual de Costa Rica lo hace dada la importancia que tiene la niñez y la adolescencia en la Agenda Nacional. Una de las primeras acciones que contempla este acuerdo es hacer un diagnóstico de esta problemática, por su parte, el director de Casa Alianza ve en este acercamiento una ventaja, que es que el reconocimiento político facilita la labor (cabe rescatar que en el artículo se menciona que durante la administración Rodríguez se alejó de esta ONG ya que el primero dijo que la cifra de menores en explotación sexual no era alarmante, en tanto que la ONG aseguró que eran miles, suficientes para estar alarmados).

Mauricio Martínez (2002) escribe un artículo en el periódico La Nación donde pide que más que un diagnóstico se pueda pasar a acciones concretas, en esto ve que el PANI tiene que tener un papel protagónico, sin embargo, ocupa una modernización y soporte presupuestario. Aunque una de las posibilidades es brindar al PANI el rango ministerial, y si fuera necesario, tener una reforma legal para convertirlo en ministerio.

El 26 de julio del año 2002 en el periódico La Nación se hace referencia a la situación presentada en Honduras, donde desde 1998 unos 1.300 menores han sido ejecutados y otros 20.000 viven en las calles. Se explica brevemente la campaña a la que se hizo referencia anteriormente que fue propiciada por el Banco Interamericano de Desarrollo y Casa Alianza: "No me llame niño de la calle", la cual pretende brindar una nueva

percepción y desmitificación de esta población, para que la sociedad se sensibilice ante ella.

En la sección de Opinión del mismo periódico del 4 de octubre del 2002 se comenta que para la población en condición de calle no ha existido tolerancia, y que este es un problema de fondo sobre la realidad socioeconómica e institucional de nuestro país. También se hace un recuento de la información obtenida a partir del diagnóstico elaborado por el PANI y Casa Alianza de ese año, igualmente se hace hincapié en que hasta ese momento la respuesta del Estado y la sociedad es deficiente, la acción estatal aduce que no hay recursos económicos, por esta razón se justifica por qué su respuesta es ineficaz y reducida.

Carlos Bolaños (2002), Juez Superior de la República, presenta en una misma sección del periódico La Nación una solicitud al Presidente de la República, que consiste en crear un Programa Nacional de Atención a los niños de la calle como una prioridad, crear equipos interdisciplinarios que den un tratamiento integral y, además, tomar medidas jurídicas, finalmente comenta que para rescatarlos se debe establecer un tiempo meta para cumplir lo propuesto (cuatro años).

Adrián Meza (2003) publicó una noticia que refiere a un extranjero que se le atribuían los cargos de relaciones sexuales remuneradas con menores de edad, así como también suministro de drogas, él se aprovechaba de la condición de calle de los niños y niñas, y además, les tomaba fotos, esta situación no solo ocurrió en Costa Rica, sino también en Guatemala, Nicaragua y Tailandia.

En el periódico Tiempos del Mundo se hacen tres publicaciones el jueves 13 de febrero; la primera de ellas es de José Antonio Pastor, un corresponsal en Costa Rica que hace referencia a la labor realizada por Casa Alianza y a la campaña lanzada en nuestro país "No me llame niño de la calle". Otra noticia fue la de Juan Carlos Becerra, corresponsal de Bolivia, que comenta la situación alarmante que vivencian respecto a la explotación laboral, consumo de drogas, alcohol, proliferación de pandillas juveniles y de menores trabajando en la calle. De igual manera María Díaz de Vivar presenta la situación vivenciada en Paraguay, refiere que hay instituciones que están trabajando sobre las causas que llevan a vivir una situación de alto riesgo a los niños, y qué acciones se

pueden ejecutar para hacerles valer sus derechos. Esta corresponsal explica cifras e indicadores preocupantes sobre la situación de pobreza de ese país, y menciona el fenómeno social de infantilización de la pobreza, que es un antecedente a la problemática de la niñez en condición de calle.

En la Revista Dominical del periódico La Nación el 6 de abril del 2003, Yuri Jiménez hace referencia a una banda de niños, conocida como Los Teletubies, que atemoriza la provincia de Alajuela. Explica cómo muchos niños van convirtiendo de forma progresiva a la calle en su principal hábitat y cómo son incitados en el consumo de drogas. El reportaje enfatiza en el hecho de que no ha habido una respuesta institucional capaz de reaccionar frente a esta problemática, ya que actualmente no hay una opción de rehabilitación a estos infantes, se requiere un complejo proceso de desintoxicación y rehabilitación social. Se presenta la opinión y el sentir de las personas comerciantes víctimas de los actos delictivos de esta pandilla; también se presenta la historia de su líder, el cual es un niño de tan solo doce años.

En la búsqueda realizada en Internet, se encontraron diversos artículos y páginas de organizaciones que trabajan con niños, niñas y adolescentes en condición de calle. Una de estas, es el sitio web de "*Human Rights Watch*" donde se presenta un espacio específico sobre niños y niñas en condición de calle. En este se hace referencia a que esta población, se ve enfrentada a agresiones físicas, sexuales por parte de policías y los gobiernos, los cuales identifican la situación como un fenómeno para erradicar y no como personas en una situación especial que necesitan atención. Se hace referencia además a que esta población ocupa un importante lugar entre los niños y niñas que deben enfrentar procesos judiciales, en los cuales, por falta de recursos, se ven en desventaja.

En la página de UNICEF se hace referencia al trabajo que se ha realizado en escolarización de niños en condición de calle, en Grecia, Albania y África, con el propósito de que estos logren mejorar su calidad de vida, y otras acciones enfocadas en la prevención de la problemática.

Por su parte, en [www.laneta.apc.org](http://www.laneta.apc.org), de origen mexicano, se refieren a que la cantidad de niños y niñas en condición de calle es un problema que va en aumento. Sobre la

causa de esta situación se menciona que es la pobreza en las familias la que hace que estos niños y niñas se vean obligados a salir de sus casas.

Se mencionan estadísticas sobre la situación en la capital mexicana, como que la mayoría son varones, 37% se encuentra entre los 7 y 12 años, y el 38% tiene más de 16, en lo referente a su ocupación, 64% trabajan. En lo referente a salud, se indica que la mayoría presenta desnutrición. En lo relacionado a la familia de origen, se tiene que estas son generalmente desintegradas, problemáticas y numerosas. Además, comenta la importancia de realizar acciones para abordar la situación, para lo que sería necesario vincular diversos actores que fortalezcan el sector social.

Otro sitio web donde se presentan datos referentes a la niñez y adolescencia en condición de calle es el del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en este hay información sobre proyectos que este banco ha patrocinado y que tienen a esta población como destino. Cabe destacar que dentro de los proyectos financiados por el BID no se menciona ninguno específico en Costa Rica.

En un informe sobre el desarrollo del trabajo en Brasil, se indica que con este se pretendió conocer la situación y poder implementar trabajos similares en otros países. Se refiere a causas y consecuencias de la situación. Además de esto, se indica que la pobreza no es una causa en sí de la situación, sino un aspecto dentro de otros, como lo es la negligencia y el abuso en los hogares, ambientes negativos, factores macroeconómicos, políticos y sociales en los cuales se desarrollan los niños, niñas y adolescentes.

Por último, se hace referencia a que la atención de la problemática ha pasado por distintos enfoques, desde lo meramente asistencialista hasta una intervención enfocada en los derechos de la población.

Una organización reconocida por su trabajo con niños y niñas en condición de calle es Casa Alianza, y en su sitio web este tema no pasa desapercibido. Es así como se puede encontrar estadísticas sobre la situación en el mundo y en América Latina, refiriéndose a cantidades estimadas. Pero, además se describe parte de la forma de vida de estos niños, niñas y adolescentes, dónde duermen, las distintas estrategias de

sobrevivencia que desarrollan y las causas más generales por las que se ven expulsados de sus familias para hacer, de la calle, su hogar.

Se presenta la situación como un fenómeno social que va en aumento en la misma proporción que la población del “tercer mundo”, ante el cual la organización responde con la orientación de recursos para brindarles refugio, servicios de rehabilitación, formación vocacional y ayuda legal y con acciones coordinadas con Amnistía Internacional.

Una vez terminada esta búsqueda de información sobre la situación problema y ante lo expuesto anteriormente, se considera que existen grandes vacíos en la información sobre niños, niñas y adolescentes en condición de calle, por lo cual se considera que la investigación propuesta constituye un aporte importante para el tema en cuestión.

### III Trazando un camino



### III. Trazando un camino

#### El Problema de Investigación

¿Cuáles son las estrategias de sobrevivencia que desarrollan los niños, niñas y adolescentes en condición de calle de Barrio los Ángeles de San José y alrededores?

#### Preguntas Secundarias

- ¿Cuáles son las estrategias de sobrevivencia que adoptan los niños, niñas y adolescentes en Barrio Los Ángeles y alrededores para satisfacer sus necesidades de alimento, vivienda, vestido y seguridad?
- ¿Qué factores influyen en la adopción de las estrategias de sobrevivencia de estos niños/as y adolescentes?
- ¿Qué factores económicos, sociales, familiares y personales han influido en que estos niños/as y adolescentes se encuentren en condición de calle?
- ¿Qué piensan y cómo valoran los niños, niñas y adolescentes en condición de calle de Barrio Los Ángeles y alrededores, su forma de vida actual?
- ¿Cómo se sienten ellos y ellas respecto a sí mismos/as?

#### El Objeto de Investigación

Como objeto de investigación se consideran las estrategias de sobrevivencia que desarrollan niños, niñas y adolescentes que se encuentran en condición de calle en Barrio Los Ángeles de San José y alrededores, durante el período comprendido entre los años 2004 y 2005.

#### Las Personas Sujetas y Sujetos de Investigación:

Los sujetos/as de la investigación fueron 7 personas menores de 18 años (cuatro varones y tres mujeres) en condición de calle que se encuentran en el Barrio Los Ángeles de San José y alrededores. Para su selección, se tomó en cuenta:

- Que fueran menores de 18 años.

- Que se ubicaran en el Barrio Los Ángeles de la provincia de San José y alrededores.
- Que hayan hecho de la calle su hogar.
- Que tuvieran al menos seis meses de encontrarse en esta condición, debido a que las investigadoras consideran que es el tiempo mínimo para que los niños/as y adolescentes hagan de la calle su hogar.
- Que aceptaran participar de la investigación y firmar el consentimiento informado correspondiente (ver anexo).

## Los Objetivos de la Investigación

### **Objetivo General:**

Analizar las estrategias de sobrevivencia que desarrollan los niños, niñas y adolescentes en condición de calle de Barrio Los Ángeles y alrededores de San José.

### **Objetivos Específicos:**

- Determinar los factores económicos, sociales, familiares y personales que influyen en que los niños, niñas y adolescentes se encuentren en condición de calle, partiendo de sus experiencias de vida.
- Determinar las estrategias de sobrevivencia que desarrollan los niños, niñas y adolescentes que se encuentran en condición de calle en Barrio Los Ángeles y alrededores de San José.
- Identificar los sentimientos y valoraciones que tienen los niños, niñas y adolescentes en condición de calle de Barrio los Ángeles y alrededores en San José, sobre su forma de vida y su vida en las calles.
- Identificar los factores que influyen en la adopción de las estrategias de sobrevivencia de los niños, niñas y adolescentes en condición de calle.

## Las Categorías de Análisis

Las categorías de análisis planteadas, según las áreas que establecieron las investigadoras, fueron:

### 1) *Lo que piensan y lo que sienten sobre su vida en general:*

- 1.1) *Relación con la familia*
  - 1.1.1) Con quién vivía
  - 1.1.2) Actividades que realiza cada miembro de la familia: estudian (grado académico), trabajan (en qué)
  - 1.1.3) Relación actual con la familia
- 1.2) *Asistencia al sistema educativo*
  - 1.2.1) ¿Está estudiando?
  - 1.2.2) Último año aprobado
- 1.3) *Personas significativas*
  - 1.3.1) ¿Con qué personas se relaciona frecuentemente?
  - 1.3.2) ¿Qué tipo de relación tienen?

### 2) *Razones que los llevaron a la calle*

- 2.1) ¿Hace cuánto está en la calle?
- 2.2) ¿Qué le llevó a la calle?
- 2.3) ¿Por qué estás todavía en la calle?

### 3) *Lo que piensan y lo que sienten sobre su condición de vida en las calles*

- 3.1) *Lugar donde duermen*
  - 3.1.1) ¿Por qué ese lugar?
- 3.2) *Lugar donde se alimentan*
- 3.3) *Lugares que frecuentan*
  - 3.3.1) ¿Con qué fin?
- 3.4) *Con quiénes se relacionan y que tipo de relación*
- 3.5) *Relación con instituciones*
  - 3.5.1) ¿Con quién(es)?
  - 3.5.2) ¿Qué tipo de relación?
- 3.6) *¿Cómo se sienten y qué piensan de vivir en la calle*

**4) Lo que piensan y lo que sienten sobre sí mismos**

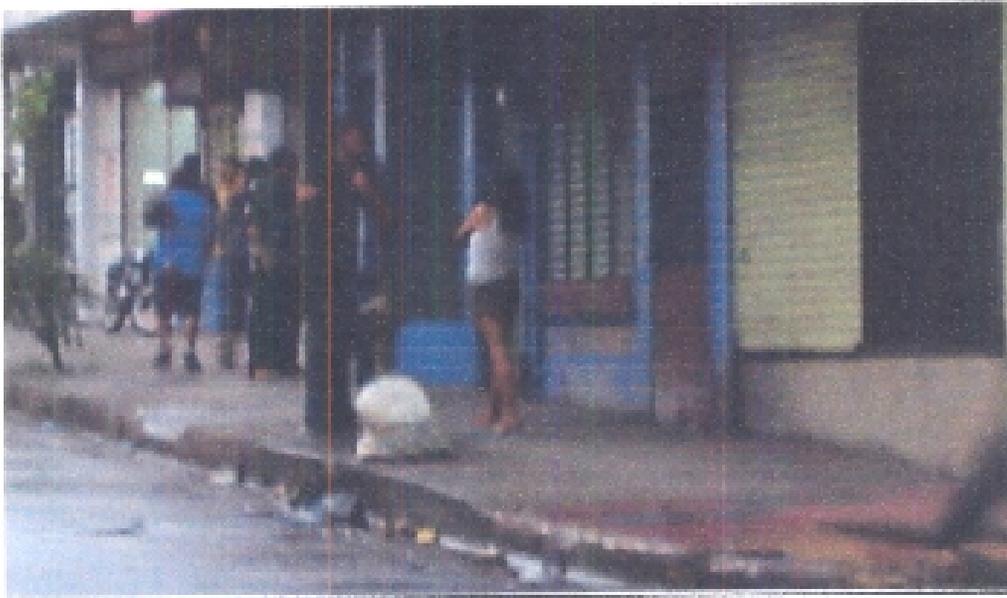
- 4.1) *Qué piensan de sí mismos*
- 4.2) *Cómo se sienten con ellos mismos*
- 4.3) *Cómo se ven a sí mismos*
- 4.4) *Expectativas sobre su vida*

**5) Sus estrategias de sobrevivencia****5.1) Actividades que realizan para obtener:**

- 5.1.1) Alimento
- 5.1.2) Seguridad
- 5.1.3) Dinero
- 5.1.4) Satisfacción de otras necesidades

**5.2) Uso del dinero recolectado****5.3) Factores que intervienen en la adopción de las estrategias**

## IV. Recorriendo el camino



#### *IV. Recorriendo el camino*

La estrategia metodológica utilizada en esta investigación se basó en el enfoque cualitativo, ya que por las características de esta, se consideró el más apropiado para orientar la investigación.

Pérez Serrano (1994) refiere algunas características de la investigación cualitativa, en la cual si bien se realiza el diseño de la investigación, éste ha de ser flexible para que se pueda adaptar a los constantes cambios que presenta la realidad social.

En el abordaje de las situaciones y con los sujetos/as de investigación, el o la investigadora ha de considerar la realidad como un todo y a las personas como seres integrales, en un contexto que incluye su pasado y su situación actual. Además de esto, la sensibilidad hacia las personas y sus vivencias debe estar siempre presente, y el acercamiento a ellas debe ser natural y con respeto.

La autora citada refiere que tanto en quien investiga como en las personas colaboradoras (informantes, sujetos de la investigación) están presentes sus propias perspectivas, creencias y predisposiciones. El o la investigadora debe alejarse de las suyas (sin negarlas) y aceptar como válidas todas las que surjan en la interacción con las y los sujetos de investigación. Lo anterior es necesario para poder comprenderlas de mejor manera y así alcanzar uno de los fines de la investigación cualitativa: conocer a las personas a la mayor profundidad posible, experimentar con ellas como sienten y piensan en su vida cotidiana.

Para abordar el problema de investigación, se utilizaron diversas técnicas, las cuales se detallan más adelante, que permitieron obtener la información necesaria y contar con los instrumentos y procedimientos de análisis de datos para cumplir con los objetivos planteados y para la elaboración del documento final.

El proceso de investigación fue contemplado en tres fases, las cuales, por abordar una realidad cambiante, fueron enriquecidas y replanteadas según el avance del proceso. En una primera fase se consideró toda la preparación de la investigación; en la segunda, el trabajo de campo, que implicó la recolección de la información necesaria

para realizar la tercera fase, que consistió en el análisis de dicha información, establecer las conclusiones y la elaboración del informe final de la investigación.

#### I Fase: El inicio

En esta fase se realizó la búsqueda de información bibliográfica en distintas fuentes (libros, revistas, tesis, periódicos), lo que permitió la elaboración del Estado de la Cuestión y del Marco Conceptual. Esto contribuyó a describir de forma general el fenómeno de la niñez y adolescencia en condición de calle y establecer el problema de investigación.

De esta forma se realizaron visitas a distintos centros de documentación, tal es el caso de las Bibliotecas Carlos Monge Alfaro, Luis Demetrio Tinoco, Eugenio Fonseca Tortós, la Biblioteca de la Facultad de Derecho, Laboratorio de Etnología, el Centro de Investigaciones y Estudios de la Mujer (CIEM), el Instituto de Investigaciones Psicológicas y el Instituto de Investigaciones Sociales, el Centro de Investigaciones Históricas, el Centro de Información y Documentación Centroamericano de Ciencias Sociales (CIDCACS), pertenecientes a la Universidad de Costa Rica; asimismo se visitaron los centros de documentación de PANIAMOR, del Instituto Nacional de la Mujer (INAMU), del Patronato Nacional de la Infancia (PANI) y de Casa Alianza.

La búsqueda de esta información, se complementó con la consulta a personas expertas en el tema, quienes a partir de su experiencia brindaron información que apoyó el proceso investigativo en las distintas fases.

Se contactó con una funcionaria del Centro Institucional San Luis del Ministerio de Justicia, el cual es un centro de reclusión para hombres menores de 18 años en conflicto con la ley; con el fin de tomar dicho lugar como punto de referencia para contactar jóvenes que hayan vivido en condición de calle antes de su internamiento en ese lugar; sin embargo, dado que lo que se ofreció fue información acerca de la labor de dicho centro, se descartó ese lugar como fuente para contactar a posibles colaboradores informantes.

Asimismo, se visitó la organización Casa Alianza cuyos funcionarios explicaron a las investigadoras que han trabajado a fondo el tema de niñez y adolescencia en condición

de calle, pero en su mayoría en otros países de Centroamérica, donde a la vez tienen albergues para esta población. En Costa Rica no tenían albergues, lo que funcionaba era la Oficina Administrativa Regional de esta organización, desde donde se dirigen las investigaciones y acciones de atención, investigación y denuncia.

Otras organizaciones visitadas fueron PANIAMOR y PROCAL en las cuales se indicó que en ese momento no estaban trabajando con niños, niñas y adolescentes en condición de calle. PROCAL tiempo atrás había desarrollado proyectos de trabajo con esta población, a partir del cual elaboraron material bibliográfico; a la vez facilitaron el contacto con Ana León, profesional que tiene experiencia en el trabajo con la población de interés, quien trabaja para la organización VECINOS, ella aportó información sobre los proyectos desarrollados en dicha organización, brindó recomendaciones para el trabajo con esta población y evidenció que algunos temas se deben tratar con particular cuidado, así mismo facilitó material escrito de sus experiencias prácticas.

Gracias a esta entrevista, se contactó con la señora Ana Leonor Ramírez quien trabajó con niños, niñas y adolescentes en condición de calle en los años 80 del siglo recién pasado. El acercamiento con ella fue de gran importancia por la experiencia compartida con las investigadoras en lo referente al proceso de inserción con los y las menores en situación de calle, así como sus características y estrategias de sobrevivencia. Es de rescatar que esta información se refería a hace dos décadas, y las características de los niños, niñas y adolescentes de estos años (2000) son en alguna medida distintas, sobre todo en las estrategias de sobrevivencia.

Dicha entrevista, ayudó a establecer contacto con Marco<sup>3</sup>, quien vivió gran parte de su vida en condición de calle. Actualmente no se encuentra en esta condición pero mantiene contacto con las zonas donde se ubicaba anteriormente y con personas que aún se encuentran en condición de calle, tanto niños/as como adultos, él refiere que mantiene este contacto porque “ellos y ellas son su familia y la calle, su casa”.

Marco compartió con las investigadoras gran parte de su experiencia de vida en las calles, y las orientó en la forma en que se debía realizar la inducción con las y los participantes, además, las acompañó en un recorrido que permitió el primer

---

<sup>3</sup> Nombre ficticio para efectos de la investigación

acercamiento a la zona en la que permanecen los y las menores, lo cual ayudó a tener una visión más amplia de los lugares donde se pretendía desarrollar la experiencia. Debido a sus conocimientos del tema en estudio, las investigadoras le plantearon a Marco la posibilidad de apoyarlas en la inserción con la población meta, a lo cual él se muestra anuente; sin embargo, al tratar de contactarlo vía telefónica se les dice a las investigadoras que él se trasladó a trabajar fuera de San José por lo se perdió el contacto, lo cual implicó el desarrollo de este proceso sin su acompañamiento.

Durante el recorrido realizado con Marco, se estableció contacto con la organización La Paz del Dial, la cual es parte de la emisora radiofónica del mismo nombre, donde se brindan servicios asistenciales (principalmente alimentación) dirigidos a personas adultas en situación de indigencia, pero no se les niega el acceso a los niños, niñas o adolescentes que lo soliciten.

Por estar dentro de la zona en estudio y ser un punto de encuentro de la población de interés de la investigación, se consideró que ese lugar podría ser un espacio para conocer a niños, niñas y adolescentes en condición de calle, y que dentro de sus instalaciones se podrían hacer las entrevistas en profundidad planificadas con esta población, para ello el director propuso que a cambio del uso de las instalaciones las investigadoras darían una serie de talleres dirigidos a personas en condición de indigencia. Sin embargo, en el transcurso de la fase de inserción se logró establecer que en coordinación con el PANI, se podría contactar a la población de interés y realizar las entrevistas.

De igual forma, se contactó con la congregación Sor María Romero para determinar si esta organización trabajaba con la población de niñez y adolescencia en condición de calle, pero la respuesta fue negativa pues su población meta es otra.

A partir de los resultados obtenidos en las consultas bibliográficas, los contactos establecidos con diversas ONG y las entrevistas a expertos/as se confeccionó el marco teórico, asimismo se obtuvieron insumos sobre los procedimientos más convenientes para desarrollar la fase de trabajo de campo, especialmente en la primera etapa que es la de inserción, por ejemplo no ir al campo de investigación con prejuicios sobre la población de estudio, además es importante saber cómo podría ser el tipo de contacto

primario con las personas que participarían en la investigación, así como cuáles temas no son convenientes de tratar al inicio de una conversación con ellos/as.

En esta fase se elaboró la estrategia metodológica, la cual en primera instancia contempla la delimitación del método de la investigación, de las técnicas por aplicar, así como el proceso de inserción en la zona y con los informantes clave, el diseño de guías e instrumentos referidos a las técnicas y de los instrumentos de registro y de almacenamiento de datos.

Como parte de la estrategia metodológica, se delimitaron los criterios de selección de las personas menores de edad, a saber:

- Que sean menores de 18 años.
- Que se ubiquen en el barrio Los Ángeles de la Provincia de San José.
- Que hayan hecho de la calle su hogar.
- Que tengan al menos seis meses de encontrarse en esta condición.
- Que acepten participar de la investigación y firmar el consentimiento informado correspondiente (ver anexo 1).

En lo que se refiere a la inserción, una vez realizados los recorridos por la zona y contactado personas con experiencia en el tema, se consideró que el proceso de inserción debería realizarse con apoyo de alguna institución u organización que trabajara con la población de interés, dado que de esta forma se facilitaría el contacto con los/as niños/as y adolescentes en condición de calle.

En una primera instancia se contactó el Ministerio de Amor en la Calle, organización que brinda comida a personas que se encuentren viviendo en la calle en los alrededores de la llamada “zona roja” de San José. Se intentó coordinar la participación de las investigadoras en esta actividad con el fin de obtener un acercamiento con las y los protagonistas del estudio, empero se explicó que no podían ser incorporadas en ella.

Por lo que se negoció con el PANI la participación de las investigadoras en dicha institución en las actividades desarrolladas por el Equipo de Calle de la Oficina de Atención Inmediata, como estrategia para iniciar el contacto con los niños, niñas y adolescentes en condición de calle. Dichas actividades consistieron en hacer entrega de tiquetes para alimentación en la oficina de Atención Inmediata y el acompañamiento en operativos nocturnos, en locs cuales se hacían recorridos por el Centro de San José, Barrio México, Barrio Los Ángeles y la “zona roja”.

En relación con las técnicas de investigación, se determinó utilizar la observación no participante, la entrevista semiestructurada y la entrevista a profundidad.

Se consideró necesaria la aplicación de la observación no participante, la cual, según Carlos Sandoval (1996), consiste en la toma de contacto del observador con el hecho o grupo por estudiar, pero permaneciendo ajeno a él, esto debido a que nuestra presencia podría alterar la conducta habitual de las personas menores en condición de calle. Esta técnica facilitó el acercamiento y conocimiento tanto del contexto donde permanecía la población sujeta de estudio como de los mismos participantes, dando el espacio para poder profundizar la fase de trabajo de campo con otras técnicas específicas.

Iniciado el proceso de inducción, se aplicó una entrevista semiestructurada a los/as posibles participantes de la investigación, con el fin obtener información sobre los niños/as y adolescentes que cumplieron con los criterios de selección mencionados al inicio del capítulo y con los cuales se pasaría al siguiente tipo de entrevista. Se seleccionó esta técnica ya que según Rojas Soriano (1991) su uso permite llegar a la información abundante y básica sobre un determinado tema o problema. Asimismo, Ander Egg (1978) refiere que parte de la importancia de esta entrevista es que permite mayor libertad de expresión, tanto para quien entrevista como para la persona entrevistada.

Para la aplicación de esta técnica, se debió elaborar una guía de entrevista, con preguntas abiertas y los diversos temas a tratar, a partir de las cuales quien entrevista va sondeando sobre determinado factor que le interesa sin la necesidad de sujetarse a una estructura formalizada. El instrumento utilizado (ver anexo 3) se elaboró de forma

tal que permitiera ser una especie de filtro, obteniendo la información necesaria para reconocer quiénes podían convertirse en las y los sujetos de investigación.

La otra técnica indispensable de aplicar fue la entrevista en profundidad (ver anexo 4) con la cual se logró una comprensión de las perspectivas que tienen los y las informantes sobre sus vidas. Esta es una técnica de tipo cualitativo, la cual según Taylor y Bodgan (1992), es flexible y dinámica, además permite llegar más allá de las respuestas superficiales y se logra un acercamiento profundo de las actitudes y sentimientos de las personas, que muy difícilmente se puede lograr con otro tipo de técnica.

Las características de este tipo de entrevista permiten que las personas se sientan en confianza y comodidad para poder expresarse libremente, y transmitir sus sentimientos y pensamientos a quien realiza la entrevista. Por lo anterior, se ha de realizar en un lugar cómodo y el o la entrevistadora debe estimular a la persona para que se exprese, siguiendo un modelo de conversación de respeto y cooperación, en la cual, según Pérez Serrano (1994), se debe tener una actitud de interés abierto, sin prejuicios ni enjuiciamientos, la actitud además no debe ser directiva, en lo relacionado a dirigir las respuestas de las personas entrevistadas, pero tampoco se puede obviar el objetivo de la entrevista, y por último plantea que se debe entender al otro en su propio lenguaje, términos y su universo subjetivo.

Para la fase de análisis de la información considerando a Bogdan y Bicklen (citado por Sandoval, 1996), se llevan a cabo dos momentos de análisis, uno durante el trabajo de campo, en la propia recogida de datos, y el otro se desarrolla una vez terminada la recolección de datos. Dichos autores señalan que el o la investigadora necesita estar constantemente acudiendo a estrategias analíticas preliminares durante la recolección de datos, éstas incluyen revisar continuamente el problema de investigación y el diario de campo así como la información o datos recogidos con el fin de determinar si la información que se está obteniendo permite el cumplimiento de los objetivos y por tanto la respuesta al problema e identificar y profundizar en las categorías emergentes, a la vez ir triangulando la información.

## **II Fase: La calle como escenario**

Esta segunda fase se refiere a la recolección de datos e información por medio de la aplicación de las técnicas diseñadas en la primera fase. El tiempo utilizado en esta fase fue aproximadamente de 139 horas distribuidas a lo largo de seis meses.

La misma tuvo dos momentos: la inserción, que consistió en los primeros contactos con la zona y el acercamiento tanto con la población sujeto de estudio como con los y las informantes claves, y propiamente la de recolección de datos.

### **El acercamiento a las personas menores de edad en condición de calle**

Esta se desarrolló en primera instancia por medio de recorridos en compañía de los informantes claves y por cuenta propia de las investigadoras en los alrededores de Barrio Los Ángeles en San José (Ver figura #1 en página 64). Lo anterior, para familiarizarse con los lugares y sus habitantes, identificando a los niños, niñas y adolescentes que se han establecido en la misma, para el desarrollo de este proceso se dedicaron alrededor de 70 horas distribuidas en dos meses.

Se trabajó con el Equipo de Calle del PANI apoyando en la repartición de tiquetes de comida que brindaba la Institución a niños, niñas y adolescentes en condición de calle, en la oficinas de Atención Inmediata hasta noviembre del 2004, así como el acompañamiento en operativos nocturnos que se realizaban en conjunto con la Policía Municipal de San José y la Fuerza Pública, en los cuales se hacía recorridos por el Centro de San José, Barrio México, Barrio Los Ángeles y la "zona roja".

En este proceso con los y las funcionarias del Equipo de Calle, se logró obtener información valiosa a partir de su experiencia, ya que compartieron con las investigadoras sus conocimientos acerca de las características y estrategias que desarrolla esta población.

Además de esto, con la participación en este equipo se inició el contacto directo con la población sujeto de estudio, específicamente con quienes se acercaban al PANI para solicitar alimento, ahí se logró conocer a varios de los jóvenes y establecer los primeros contactos para el proceso de trabajo de campo que se estaba iniciando.

Durante la participación en la entrega de tiquetes se compartió con las personas menores de edad, mientras estaban a la espera de que sus alimentos llegaran las investigadoras se acercaban e iniciaban conversaciones informales, las cuales permitieron el desarrollo de empatía, en algunas ocasiones mientras comían y si lo permitían ellas los acompañaban con el fin de continuar la conversación. El contacto continuo con los participantes permitió que durante las pláticas comentaran sobre sus actividades diarias, lugares que frecuentaban, sus personas significativas y sus experiencias personales. Esta interacción, permitió que se creara un ambiente de confianza y empatía, el cual fue reforzado con un trato de igual a igual con las investigadoras.

Como se mencionó anteriormente, la entrega de tiquetes se alternó con la participación en los operativos<sup>4</sup>. Para efectos de la investigación, lo más importante de estos fue que se logró hacer recorridos durante la noche y parte de la madrugada por la zona de estudio, y con esto poder visualizar las actividades nocturnas de los niños, niñas y adolescentes en condición de calle, así como mantener el contacto con algunos/as que se había contactado en la entrega de tiquetes.

Sin embargo, el poder establecer conversaciones con ellos y ellas durante los operativos se dificultó, ya que se mostraban con enojo pues en la mayoría de los casos eran retirados de la calle y trasladados, ya sea a casa de un familiar o a un albergue, en contra de su voluntad. Además de esto, la presencia de personal de PANI y de los oficiales de la Policía no permitía el ambiente de confianza y empatía obtenido en los momentos de entrega de tiquetes, donde la interacción se daba solo entre las investigadoras y los/as participantes, pues éstas no eran vistas como funcionarias de alguna institución o identificadas como agentes represoras.

A partir de lo anterior se conoce la dinámica que viven los niños, niñas y adolescentes en condición de calle, la cual es cambiante y así como un día se puede contactar a siete de los jóvenes, en otro día no se logra ninguno, esta experiencia permitió ir visualizando

---

<sup>4</sup> Los operativos son acciones que realizaban funcionarios del Equipo de Calle del PANI en conjunto con oficiales de la Fuerza Pública y de la Policía Municipal con el fin de retirar de las calles a las personas menores de edad que se encontraban en situación de riesgo en la calle para trasladarlos a un albergue o donde un familiar.

cómo sería la dinámica del resto del proceso, el cual estaría determinado por la realidad de ellos y ellas.

Otros aprendizajes que se dieron en relación a su forma de vida, se refieren a las estrategias para sobrevivir en las calles, como lo son el consumo de drogas, la explotación sexual comercial y las formas de relacionarse entre ellos y con la población en general, la cual es en ocasiones mediada por la violencia; estas situaciones se lograron apreciar claramente en los operativos y al compartir con ellos/as en las entregas de tiquetes de comida.

En un principio, la participación en los operativos fue provechosa para poder ir conociendo la dinámica de la población; sin embargo, se dejó de participar en estos para concentrarse en los momentos de la entrega de tiquetes de comidas, en los cuales se podía mantener un contacto más cercano con la población.

Como se mencionó anteriormente, para noviembre 2004, el servicio de entrega de tiquetes de comidas fue eliminado por lineamientos institucionales y se restringió el acceso de los niños, niñas y adolescentes a las oficinas de Atención Inmediata.

Ante esta situación, se optó por asistir a las afueras de las oficinas del PANI, en las aceras, donde se encontraba a los/as niños/as y adolescentes, para poder mantener el contacto con ellos y ellas, así como para coordinar las entrevistas semi - estructuradas y en profundidad que se realizarían.

En este proceso se observó que la situación de las mujeres y los hombres se presenta de forma distinta, ya que no es común la presencia de ellas en las calles; en las ocasiones en que se pudo contactar a alguna, estaban esperando ser ingresadas a un Centro, o esperando a algún "amigo" donde iban a pasar la noche. Por ello se estableció una estrategia distinta para contactarlas, la cual consistió en ir al albergue que en ese entonces tenía el PANI para esta población ubicado en la Roxana de Guápiles; sin embargo, durante el proceso dicha población fue trasladada al Centro Catalina Booth del Ejército de Salvación, en Tres Ríos, por lo que se consideró conveniente realizar un nuevo proceso de inserción en dicho Centro.

Debido a las características de estas jóvenes los criterios de inclusión para la investigación debieron ser modificados, de esta forma se omitió el criterio de: "Que

tengan al menos seis meses de encontrarse en esta condición" ya que las entrevistadas se encontraban institucionalizadas al momento de la entrevista, lo cual no excluye que al igual de los hombres ellas pasaron por un proceso de callejización, aunque sus estadías en la calle era por periodos más cortos.

Para realizar las entrevistas con algunas residentes se realizaron los trámites necesarios con las autoridades del Centro. Con el fin de establecer empatía con estas niñas y adolescentes se asistió a sus instalaciones durante un periodo aproximado de dos meses, mínimo una vez a la semana, para después iniciar con la aplicación de las entrevistas con las residentes que indicaron haber tenido como punto de referencia en las calles la zona de estudio.

Por la dinámica que se desarrollaba en el Centro, las jóvenes no permanecían suficiente tiempo dentro de él y se perdía el contacto, teniendo que de 9 adolescentes identificadas como posibles informantes, solo se pudo entrevistar a tres de ellas, lo cual dificultó la situación y provocó que el proceso fuera más lento e inestable en la medida que si se conversaba con una adolescente para realizar la entrevista a la siguiente visita no se encontraba pues se escapaba o se trasladaba del centro.

La técnica aplicada en esta fase fue la observación no participante, la cual se llevó a cabo por medio de visitas periódicas a Barrio Los Ángeles en San José, principalmente en las cercanías de la Oficina de Atención Inmediata de PANI.

Con la utilización de esta técnica se pudo obtener información sobre distintos aspectos de las personas menores de edad en condición de calle, como por ejemplo la forma de comportarse entre pares, la interacción con el personal de PANI, la identificación de algunas de las estrategias de sobrevivencia utilizadas, entre otros, la cual permitiría que las investigadoras tuvieran un conocimiento previo sobre la dinámica de dicha población.

Con la técnica en cuestión las investigadoras fueron identificadas como parte del contexto cotidiano del lugar, de forma tal que poco a poco era común y esperable que éstas llegaran al punto de encuentro con los/as participantes del estudio.

### **Conociendo la condición de calle**

En esta etapa de la segunda fase se aplicaron 19 entrevistas semi estructuradas y siete entrevistas en profundidad a las personas seleccionadas como sujetos/as de estudio. Este proceso, que tuvo una duración aproximada de 69 horas durante 4 meses, permitió la aplicación de las técnicas expuestas en los párrafos anteriores con el fin de obtener la información necesaria para cumplir los objetivos de la investigación.

Mediante las entrevistas semi estructuradas fue posible identificar cuáles de las personas consultadas cumplían con los criterios de inclusión para continuar en el proceso investigativo. Fue a partir de la información obtenida en este proceso que las investigadoras lograron reducir los/as participantes del estudio a quienes se les aplicó la entrevista en profundidad.

Una vez realizada la entrevista semi estructurada, a quienes podrían ser sujetos de investigación se les presentó el consentimiento informado para su participación, se firmaron en total ocho documentos. No obstante, solamente fue posible aplicar entrevista a profundidad a 7 personas.

Por medio de las entrevistas a profundidad, se obtuvo la información necesaria acerca de los y las protagonistas, la cual tomó como base los puntos planteados en las categorías de análisis de la investigación, por lo tanto, se conversó acerca de lo que piensan y sienten sobre sus condiciones de vida en las calles, sobre su vida en general, su familia, las estrategias de sobrevivencia que desarrollan, entre otros temas.

En esta etapa de la investigación se presentaron algunas dificultades para establecer un contacto permanente con los/as participantes pues la población en condición de calle es muy cambiante en su espacio físico de permanencia, durante varios meses se asistió a los principales puntos identificados donde se encontraban los posibles informantes (especialmente para dormir); sin embargo, en ese tiempo las personas cambiaban de lugar o dejaban de ir ahí. En el caso de los hombres se pudo realizar un total de cuatro entrevistas, de las cuales tres se llevaron a cabo en la calle en un lugar elegido por el participante y una se aplicó a un joven que fue contactado en las calles pero que al momento de la entrevista estaba como residente en un centro de rehabilitación. En el caso de las mujeres solamente se pudo entrevistar a tres

adolescentes que se encontraban institucionalizadas; ya que se pudo confirmar que ellas habían estado viviendo en las calles dentro de la zona en estudio se tomó la decisión de incluirlas como parte de la investigación, pues se consideró que cumplían con la mayoría de los criterios de inclusión.

Es importante destacar que durante algunos meses la tarea de entrevistar se vio afectada por la ausencia de informantes. Hubo quienes al inicio de la etapa de inserción se mostraron anuentes a participar en la investigación, sin embargo, con el tiempo dejaron de ir a su sitio de reunión por diversos motivos: unos volvieron con su familia, otros se internaron en algún centro, o simplemente cambiaron el lugar para dormir, por lo que no se pudo volver a contactarlos y no fue posible concretar las entrevistas en profundidad con ellos.

Debido a esta situación las investigadoras sintieron la necesidad de efectuar una revisión de la información obtenida hasta el momento, esto a la luz de los objetivos de la investigación y su cumplimiento hasta ese momento. Al realizar esta actividad de análisis en medio del camino, se consideró necesario el “volver a la calle” con el fin de reencontrarse con los y las informantes, así como retomar los contactos que se habían hecho durante la fase de inserción, y poder identificar otros/as informantes para ahondar la información obtenida y recolectar más.

Para el almacenamiento de los datos se utilizó un diario de campo, el cual está constituido por informes personales que se utilizaron para recoger información sobre una base de cierta continuidad. Según Pérez (1994) suele contener notas confidenciales sobre observaciones, sentimientos, reflexiones, interpretaciones, hipótesis o explicaciones. Este puede ser redactado al final de una jornada o al término de una tarea importante, con el fin de aprovechar toda la información obtenida en las labores realizadas principalmente en la etapa de inserción.

Estos diarios fueron elaborados a lo largo de la etapa de la inserción y del trabajo de campo, contienen la información más relevante de las actividades realizadas durante los operativos con el Equipo de Calle y en la entrega de los tiquetes de comida en Atención Inmediata, ambos del PANI, además de los recorridos y visitas que se

realizaron, así como observaciones personales y los sentimientos generados en las investigadoras durante las labores que se llevaron a cabo.

Por otra parte, se emplearon grabaciones auditivas y notas tomadas al realizar las entrevistas con el fin de almacenar los datos recolectados.

Con respecto al proceso de salida, según autores como Taylor y Bogdan (1992), refieren que los/as investigadores/as casi nunca llegan al punto de sentir que han completado sus estudios, pero si llegan a una etapa donde se da una saturación teórica, donde la información comienza a tomarse repetitiva y no se dan aprehensiones nuevas importantes; los autores exponen entonces que ese es el momento para dejar el campo.

En la presente investigación el proceso de salida fue particularmente dificultoso dadas las características propias de la población en condición de calle, esto debido a que en determinado período los y las protagonistas cambiaron de zona de permanencia, por lo que cada vez se hacía más difícil contactarles. Al presentarse esta situación las investigadoras consideraron que era el momento de retirarse del campo, el cierre por tanto consistió en ir reduciendo de forma gradual la frecuencia de los recorridos.

### **III Fase: De cara y con la realidad**

El desarrollo de esta fase estuvo basado fundamentalmente en el ordenamiento y clasificación de los datos e información obtenida a partir de las categorías de análisis iniciales establecidas en el diseño de la investigación. Este proceso se llevó a cabo durante la recolección de los datos, revisando los diarios de campo y los datos obtenidos a partir de las entrevistas realizadas, esto a la luz del problema de investigación, lo cual permitió ir determinando si la información obtenida hasta el momento era confiable, suficiente y pertinente para el cumplimiento de los objetivos.

Para el análisis de los datos recolectados en el trabajo de campo, se procedió conforme se detalla:

- a. Reducción de la información recolectada: este es un primer momento para el análisis de la información, lo cual implicó un proceso de organización, en una matriz

de análisis según las categorías establecidas. Este proceso requirió de varias etapas:

- ◆ Se llevó a cabo la transcripción textual de toda la información recolectada, a partir de la aplicación de las técnicas ya expuestas y de los diarios de campo.
  - ◆ Lectura exhaustiva y continua de la información transcrita y de otros documentos que brindan la fundamentación teórica, con el fin de tener un amplio dominio de los datos y del tema de estudio, así como para la interpretación de la información y el enriquecimiento de la investigación a partir de la teoría previamente establecida. Durante esta lectura fue indispensable el registro de las ideas y reflexiones de las investigadoras con respecto a los datos.
  - ◆ Partiendo de este conjunto inicial de información, se precodificó ésta estableciendo un color para cada una de las categorías.
- b.** Con la información precodificada, se construyeron matrices según las categorías de la investigación, con lo cual fue posible realizar el cruce de los datos y la información, así como identificar las relaciones invisibles entre las distintas categorías con el fin de identificar las estrategias de sobrevivencia que desarrollan los niños, niñas y adolescentes en condición de calle a partir de las situaciones vividas por ellos y ellas.

Para poder pasar del proceso de descripción de la información a la interpretación y análisis teórico, las investigadoras recurrieron a:

- ◆ La identificación y agrupación de las estrategias de sobrevivencia que han desarrollado los niños, niñas y adolescentes en condición de calle, quienes fueron protagonistas de la investigación
- ◆ Se analizó la información obtenida según las categorías de análisis y se hizo la triangulación, con la información suministrada por los y las informantes, la teoría y las observaciones y conocimientos de las investigadoras.

V. ¿Cómo entender y explicar lo caminado?



## V. ¿Cómo entender y explicar lo caminado?

En este apartado, se presenta una conceptualización y explicaciones sobre los términos que se consideran indispensables a partir del planteamiento del problema de investigación, y los cuales guiaron de la investigación, así se presenta lo que se considera como estrategias de sobrevivencia, familia y niños, niñas y adolescentes en condición de calle y la pobreza como factor vulnerabilizante.

### **Pobreza como factor vulnerabilizante**

Costa Rica desde fines de los años 40 y hasta 1980 gozó de una economía que se caracterizaba por ser dinámica. En el país se dio un crecimiento en cuanto a las obras de infraestructura, servicios públicos, las tasas de empleo y subempleo eran bajas lo que contribuyó a mejorar el bienestar de la población y productividad (Céspedes, 1987: 46) esto llevó a que el país alcanzara un desarrollo social importante reflejado en las áreas de salud, educación y seguridad social.

Sin embargo, para inicios de los años 80 se presentan algunas situaciones que traen consigo resultados negativos: el producto per cápita decae, aumenta el desempleo y los salarios reales bajan; lo anterior provocó una profunda crisis de 1980 a 1982, presentando una ruptura del modelo de desarrollo basado en una sustitución de importaciones, abriendo paso al sistema económico capitalista.

Para sobre llevar la crisis surge una política económica que buscaba la estabilización y la eficiencia del aparato estatal para tal fin se implementaron los Programas de Ajuste Estructural (PAE I, II y III). Según Isabel Wing Ching (1995) estos PAES incluyen tres líneas de acción:

1. La uniformización de las condiciones en el mercado mundial.
2. El aumento de las exportaciones privilegiando el mercado internacional ante la demanda social.
3. La reducción del gasto justificado por la productividad.

Respecto a esta última línea la autora rescata que la consigna de la productividad y competitividad conducen al desempleo y aumenta la sobreexplotación.

La crisis que afectó la economía costarricense, deterioró las condiciones de vida y dio pie a propuestas de políticas económicas de organismos internacionales trayendo consecuencias en el ámbito económico, social y político. Para los años 90 y ante el aparente fracaso de los PAES se acentuó el deterioro de las condiciones de vida de la población.

Partiendo de este contexto macroeconómico se resalta de forma paralela un constante proceso de acentuación de la brecha social, provocando este escenario una ampliación de las carencias de diferentes grupos sociales, llevando a una agudización del fenómeno de la pobreza.

Un factor asociado a esta problemática es el binomio bajos ingresos-alto costo de la vida como resultado de las políticas económicas y sociales implementadas. Cabe mencionar que el último decenio se ha caracterizado primeramente porque el “gasto público”<sup>5</sup>, que refleja el esfuerzo por mejorar el nivel de vida, ha disminuido en un 40% (Trejos, 2000: 143); en segundo plano el acceso a empleos de calidad se ha reducido en tanto el subempleo y el desempleo han aumentado, llevando a la disminución de los salarios reales, no permitiendo la satisfacción de las necesidades básicas humanas.

Además estos 10 años han traído consigo el hecho de que el 48% de las personas en condición de pobreza son menores de 18 años (UNICEF- UCR, 2004: 32); evidenciando esto que el flagelo de la pobreza afecta mayoritariamente a niños, niñas y adolescentes.

La pobreza es un fenómeno de suma complejidad, el cual ha sido investigado y analizado desde distintas perspectivas. De estos estudios surgen enfoques que tratan de explicar este fenómeno, ya sea por las características individuales de las personas pobres, y/o por sus condiciones sociales y culturales, desde una visión meramente

---

<sup>5</sup> Las investigadoras consideran que el término apropiado es: *inversión social*. Esto en tanto que “gasto” hace referencia a algo que es improductivo y destinado a la ineficiencia, por lo que distrae los recursos de usos más útiles, provocando su recorte. El término de *inversión social* se toma como algo rentable y productivo que trae consecuencias multiplicadoras, por lo que debe ser prioridad para que esta aumente. No obstante, en la ejecución real de las políticas pareciera que la concepción que se tiene es la de gasto social.

económica. Sin embargo se encuentran enfoques que pretenden combinar diversas perspectivas, con el fin de visualizar la pobreza desde un punto más amplio e integral.

Uno de estos enfoques se ha denominado el **Enfoque Estructural de la Pobreza** desde el cual la pobreza se ve como “resultado de las estructuras económicas y sociales en un momento histórico determinado” (Rodríguez, citado por Contreras y Roque, 1998: 21). En éste, se afirma que no existe una única causa para este fenómeno, considerando entonces causas sociodemográficas, económico-laborales e institucionales que con situaciones adversas interactúan dando como resultado una condición de pobreza.

Por su parte, el **Enfoque de la Cultura de la Pobreza** establece que este fenómeno es el resultado tanto de “fuerzas objetivas” que tienen relación con lo económico-estructural e institucional como con las concepciones, valores, costumbres y aspiraciones de las personas que se encuentran en esta condición. Según este enfoque “las familias y comunidades pobres y marginales crean sus propios códigos y normas de conducta, sus propios valores y es muy frecuente que ese conjunto de valores interseccione débil y fraccionadamente con los que genera y sanciona la sociedad” (Contreras y Roque, 1998: 28). Debido a lo anterior la pobreza se transmite de generación en generación por medio de la socialización de los más jóvenes, donde no se visualizan alternativas de cambio y no se analizan sus causas estructurales, por lo que se perpetúa el círculo vicioso de la pobreza. Este enfoque no es compartido en esta investigación, por considerar que la pobreza tiene causas estructurales que, si bien pautan actitudes y valores, sentimientos y visiones de mundo particulares, son estos los que determinan la pobreza.

Desde el **Enfoque de la Exclusión Social** la pobreza se visualiza como un fenómeno multidimensional, donde a las personas se les impide acceder a un nivel aceptable de calidad de vida y/ o a participar plenamente de sus capacidades. En este enfoque de la exclusión social se abarcan situaciones donde la privación puede tener una connotación negativa. La exclusión o discriminación se da en varios niveles: el **económico**, relativo al trabajo formal, las necesidades y servicios básicos como alimentación y vestimenta; el **social**, relacionado con la educación, salud, vivienda y protección social; el

**psicológico y cultural**, que toma en cuenta aspectos como tener familia, afecto, pertenencia comunitaria y recreación; el **político e institucional**, vinculado con los derechos civiles y políticos. (UNICEF-UCR, 2002: 32). Es de rescatar que estos niveles se consideran como factores de riesgo, los cuales se entrelazan y contribuyen a generar o agudizar el fenómeno de la pobreza; es evidente que se trasciende el ámbito de la economía tradicional y abarca otras dimensiones sociales.

Por otra parte, Amartya Sen desarrolla el **Enfoque de las Libertades Fundamentales**, desde esta perspectiva la pobreza ha de concebirse como: “la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos, que es el criterio habitual con el que se identifica la pobreza”. (Sen, 2000: 114). De lo anterior se deduce que la falta de ingreso económico es una causa principal de pobreza, ya que puede ser una razón por la que una persona esté privada de capacidades, pero no es la única.

Este enfoque considera que las personas deben poseer libertades fundamentales y capacidades suficientes que les permitan disfrutar del tipo de vida que valoren o elijan. Según Sen existen 5 tipos de libertades fundamentales: libertades políticas, servicios económicos, oportunidades sociales, garantías de transparencia y seguridad protectora. Se destacan las últimas dos –las cuales se interrelacionan directamente con la problemática de calle-, donde las oportunidades sociales hacen referencia a los sistemas de educación y salud, los cuales influyen en las libertades fundamentales para vivir mejor. La seguridad protectora es necesaria para impedir que la población caiga en la miseria y en la inanición e incluso la muerte; se denota que al estar en condición de calle las libertades fundamentales son inexistentes y en otros casos violentadas severamente.

El autor plantea que la problemática de la pobreza disminuye las posibilidades de que las personas trabajen, se recreen y desarrollen sus potencialidades; por esto es que los niños, niñas y adolescentes deben desarrollar y adoptar diversas estrategias de sobrevivencia. Es importante subrayar que la relación entre los ingresos y la capacidad depende principalmente de la edad de la persona, del sexo, de los papeles sociales y del lugar; las desventajas reducen la capacidad de una persona para percibir ingresos,

en tanto la mejora de las capacidades contribuye al enriquecimiento de la vida (Sen, 2000: 115).

En lo referido a la caracterización de las poblaciones en situación de pobreza, algunos autores describen a los hogares y las personas a partir de indicadores tales como composición del núcleo familiar, tamaño de familias, sexo, escolaridad e ingresos del jefe de hogar, etc.

Según Trejos (2000) las familias que enfrentan la problemática de la pobreza presentan ciertas características, entre las cuales se pueden destacar que los hogares pobres son de mayor tamaño por la presencia de niños y niñas, quienes tienen acceso limitado a estudios formales y en la mayoría de los casos desertan más temprano del sistema educativo, dentro de estos hogares los miembros de la familia poseen un escaso nivel educativo; además se presenta una inserción precoz y menos exitosa al trabajo, aunado a esto se encuentra el reducido acceso a empleos de calidad.

Los hogares pobres son más grandes por la mayor presencia de infantes, esto significa que ellos sufren en mayor proporción el flagelo de la pobreza y son vehículo para que se transfiera de una generación a otra” (Trejos citado en UNICEF-HABITAD, 1997: 28).

El mayor riesgo de pobreza lo tienen las familias con jefatura femenina, pero además corren un riesgo mayor de pobreza las familias encabezadas por hombres o mujeres que se encuentren en las etapas de expansión y consolidación, es decir, aquellas familias que tienen hijos/as en edad escolar (6 a 17 años). Ello aumenta a la vez, la posibilidad de quedar excluido del sistema escolar, facilitando la perpetuación del círculo vicioso de la pobreza.

Un factor determinante en la capacidad de acceso del bienestar de las familias es el ingreso económico, actualmente esa responsabilidad ya no solo recae en el/la jefe/a del hogar, sino que se han ido incorporado otros/as miembros de la familia, generalmente el hijo o hija mayor (sus aportes generalmente son bajos). Esta estrategia de usar otros aportantes familiares es utilizada mayoritariamente en hogares encabezados por mujeres.

Por lo tanto, ayudar en los gastos del hogar se convierte en la principal razón por la que los niños, niñas y adolescentes se insertan laboralmente. Debido a esto, algunos y

algunas pasan la mayoría de su tiempo en el ambiente de la calle, convirtiéndolo cada vez más en su espacio primario.

Sobre los factores que vulnerabilizan a la niñez y la adolescencia, se encuentran algunos planteamientos especialmente de UNICEF (1998), que se describen a continuación.

Para la niñez y la adolescencia, las situaciones de vulnerabilidad tienen su origen en la casualidad del destino: donde le tocó nacer a cada niño o niña, ya sea en un hogar pobre o uno rico, lo cual marcará el destino de esa persona por el resto de su vida. La superación personal dependerá, entonces, de la situación objetiva en la que nace y crece, así como de la capacidad de desarrollar el potencial humano individual que posea. En el caso de la niñez de hogares pobres con altos niveles de vulnerabilidad, esta situación puede convertirse en una acumulación de desventajas, en una espiral negativa, destinándoles desde su nacimiento a la exclusión social.

Asimismo, el empobrecimiento de las clases medias también contribuye a un proceso de mayor vulnerabilidad y de exclusión potencial para la infancia. (UNICEF-UCR, 2002:34)

La Universidad de Costa Rica y UNICEF (1998) definen la vulnerabilidad infantil como la presencia de factores que impiden real o potencialmente el adecuado desarrollo físico, intelectual y emocional de los niños y niñas, ya que los ubica en una situación de desigualdad de oportunidades para su integración social plena. Entre algunas de las variables que se asocian al problema de la vulnerabilidad infantil se encuentran: el no acceso y la no retención en la educación formal, el no acceso a la educación de calidad, la presencia de desnutrición, la inadecuada atención de las enfermedades, la inadecuada protección de la salud, la desintegración familiar y el embarazo de adolescentes.

Actualmente los niños, niñas y adolescentes se enfrentan a nuevos problemas que aumentan su condición vulnerabilizante y por tanto los vuelve propensos/as a sufrir grados mayores de sufrimiento y privación como lo son el abandono, el abuso, el maltrato, la deambulación, la drogadicción, la explotación sexual y laboral, entre otros.

Es importante mencionar que la vulnerabilidad social de la infancia y adolescencia transita por la pobreza, la exclusión educativa y la explotación laboral.

Entre algunos factores que producen vulnerabilidad se pueden mencionar:

- La familia, la cual actúa como primer factor generador de vulnerabilidad donde se puede encontrar aspectos como la estructura familiar que puede involucrar la ausencia de uno de los padres o ambos; la presencia de alguna patología social como drogadicción, violencia, etc.; el clima educacional en el que el niño/a se desenvuelve y que incluye el valor asignado a la educación y apoyo que pueden dar al proceso educativo, así como las restricciones que impongan los niveles socioeconómicos bajos para la satisfacción de necesidades básicas de los niños/as.
- La comunidad, primeramente es necesario mencionar que Costa Rica ha experimentado cambios en los procesos de urbanización, es decir, se ha aumentado la creación de asentamientos los cuales presentan carencias en servicios, infraestructura y de planeación.

La comunidad se convierte en un factor de riesgo social cuando dentro de ésta se identifican situaciones como inseguridad ciudadana, conflictos con la ley y diferentes adicciones (por ejemplo venta y tráfico de drogas). Guendell comenta que los niños, niñas y adolescentes que residen ahí tiene mayores riesgos y estereotipos, por esto han surgido grupos o pandillas donde sus miembros son fácilmente absorbidos por las drogas, la prostitución y la delincuencia, esto se debe a que su vida se circunscribe a la sobrevivencia diaria. Debido a lo anterior es que la pobreza se equipara con la delincuencia, visualizando a la población pobre como una amenaza.

Como se mencionó anteriormente, dentro de las familias se dan situaciones de maltrato y abuso, por lo que la calle se convierte en un lugar más "atractivo y seguro" porque es visto como un refugio para no ser agredidos/as, lo paradójico es que la calle es un espacio cada vez más inseguro.

- Finalmente se encuentra el Estado, en primer lugar porque el modelo de desarrollo sumido se caracteriza por ser excluyente; por otro lado ofrece una

oferta inadecuada de servicios básicos en cuanto a calidad, cantidad o pertinencia. Como tercer punto el Estado refuerza factores generadores de vulnerabilidad infantil al disminuir la inversión social, que es el esfuerzo por el mejoramiento del nivel de vida, limitando las posibilidades de capital humano, reproduciendo así el círculo vicioso de la pobreza. Por lo tanto el Estado no logra contrarrestar, y en algunos casos más bien refuerza, los factores de riesgo que surgen de la familia y la comunidad.

### **Estrategias de Supervivencia**

Las personas que viven en las calles sufren de una amplia gama de privaciones, que limitan la satisfacción de sus necesidades humanas; para ello desarrollan distintas estrategias de supervivencia, con el fin de buscar o complementar la supervivencia de sí mismos y del grupo al cual pertenecen, recurriendo a diversos mecanismos que les permitan diversificar las opciones para satisfacer estas necesidades.

Greenwood y Ruiz, (1994) definen estas estrategias como acciones que realizan los estratos poblacionales cuando no obtienen los ingresos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas y por tanto se ven obligados a idear mecanismos que procuren su existencia. Están socialmente condicionadas por el estilo de desarrollo vigente, la pertenencia de clase y la ubicación de las personas en el contexto.

En diversos estudios en los que se trabaja el tema de las estrategias de supervivencia, estas son tomadas como actividades para aumentar las fuentes de ingreso. En un estudio elaborado por Grima (1999) refiere que los niños y niñas identifican estas como "trabajos" (actividades que realizan para obtener dinero o especie) que les otorgan: recursos materiales para subsistir y recursos simbólicos para enfrentar la calle.

Maria Eugenia Mansilla (1989: 28) clasifica las actividades de supervivencia en tres grupos:

- (i) actividades laborales convencionales, para designar los trabajos que realiza el menor relacionado con la producción o el mercado o los servicios. En el caso del menor trabajador urbano, repetimos, generalmente realiza su trabajo en la calle y se ubica en el sector informal de la economía;

- (ii) actividades marginales, para designar las actividades de sobrevivencia que realiza el niño, que si bien no las reconocemos como trabajo son permitidas bajo legislación especial (la prostitución de adultos) o no la vemos (la mendicidad); es decir, para aquellas actividades que, de acuerdo a nuestra escala de valores, son rechazadas por la mayoría social; y,
- (iii) actividades infractoras, para designar las que pueden causar perjuicio físico o material a terceros o contra bienes muebles e inmuebles, y que si un adulto las realiza es sometido a la legislación penal vigente.

Los niños, niñas y adolescentes que viven en condición de calle se dedican principalmente a las actividades denominadas como marginales e infractoras, lo cual, según Mansilla, se debe a que “la vida les va enseñando que es más fácil robar para tener el dinero requerido para atender sus necesidades que encontrar un trabajo en que no lo exploten” (1989: 70).

Sin embargo, se considera que las estrategias de sobrevivencia van más allá de un objetivo meramente económico, sino que además satisfacen las necesidades psico sociales de las personas, permitiendo, entre otras cosas, la identificación con sus pares, la protección de su persona y la satisfacción de las necesidades afectivas.

El tipo y forma que toman estas estrategias están determinadas por las características personales y culturales presentes, pero además se hace evidente una división de género, por ejemplo comúnmente las niñas y las adolescentes son víctimas de explotación sexual, y los niños y los adolescentes se dedican a actividades en conflicto con la ley. Esta población hace uso de diversos tipos de estrategias de sobrevivencia, entre las cuales se pueden destacar: la mendicidad, el robo, la explotación sexual comercial, la farmacodependencia y la integración a actividades laborales donde la explotación es lo común.

Entenderemos como estrategias de sobrevivencia: *“aquella combinación de acciones o actividades (laborales, adicciones, entre otros) que realizan los niños, niñas y adolescentes en condición de calle, para satisfacer sus necesidades de índole económico, psico-social y afectivo para procurar su existencia”.*

## La Familia

Al tratar el tema de niñez en condición de calle es de vital importancia hacer referencia al tema de familia, ya que una de las características que resaltan en los estudios respecto a esta población es que los vínculos familiares son inexistentes.

El tema de familia ha sido bastante estudiado por muchos/as profesionales, quienes exponen sus respectivas concepciones sobre su concepto, características y funciones, pero de forma general, se dice que ésta es la base de la sociedad y que la responsabilidad de su funcionamiento les corresponde a los padres.

Para Landero (2000-2001: 11) no existe ni ha existido un solo tipo o forma familiar, sino varios, y cada uno de ellos tiene también su variabilidad de acuerdo con el tiempo, lugar geográfico, factores tanto externos (económicos, sociales, políticos, culturales, demográficos) como internos (manejo de límites, comunicación dentro de la familia, relación de pareja, la situación económica, presencia-ausencia de los padres, violencia familiar, entre otros).

Rocío Amador (1991) comenta que la familia se visualiza como un ente natural donde el ser humano crece y se desarrolla, esta debe suplir las necesidades que favorezcan el desarrollo físico y emocional, por lo tanto debe cumplir funciones de protección y brindar cuidados.

Por su parte, Enrique Di Carlo (2002: 61) la define como la "unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común que se quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y pertenencia".

Para efectos de la investigación se puede tomar la familia como la unión o vínculo de personas por lazos consanguíneos, sociales y efectivos, donde hay una convivencia y se dan relaciones interpersonales, se comparte para la supervivencia a través de división de tareas, organización y establecimiento de reglas. El lugar donde reside el grupo familiar es el hogar. Es importante recalcar que en este estudio no se utilizará el concepto de familia -en singular- debido a que se considera que este hace referencia a

la existencia de un solo tipo de familia, por lo tanto se hará uso del término familias -en plural-.

Se considera que las familias son el ente de socialización primario, es decir, donde las personas van construyendo desde edades tempranas -junto con los refuerzos sociales- diversas reglas, por ejemplo las que rigen ser mujeres u hombres, adulto/a y niño/a; así también en el medio familiar se da el desarrollo de la inteligencia emocional, de las formas de pensar y se van moldeando perfiles de comportamiento en los niños y niñas (Klisberg, 2001: 27).

En los últimos años, las familias –especialmente las latinoamericanas- han experimentado cambios, Vega y Cordero (2001) consideran que esto se debe a varias razones, entre las que se pueden destacar: un incremento significativo en la participación de la mujer en el mercado laboral, un mayor acceso al sistema educativo y la influencia de novedosas ideas sobre el papel de la mujer y las relaciones de género; estos cambios están propiciando tensiones al interior de las familias que pueden incidir en un incremento de las tasas de divorcio y de denuncia de agresión intrafamiliar.

Aún así, la familia sigue teniendo una gran vigencia a pesar de los cambios que se están produciendo en su estructura, la familia no desaparecerá: su transformación y adaptación a las nuevas situaciones y exigencias que la sociedad requiere, las funciones de afecto, de red primaria de relaciones sociales, de ayuda y solidaridad, resultan imprescindibles para la supervivencia del individuo como podrían serlo las funciones biológicas (Di Carlo, 2002: 37)

Existen diversos factores que se atribuyen a la familia como responsable de la expulsión de los niños/as y adolescentes a la calle, entre ellos se destacan, en primer lugar, la pobreza y en segundo, la violencia intrafamiliar.

La pobreza coloca a las familias en dificultades para dar a los/as hijos/as lo que corresponde, según Treguear y Carro (1989) sobre todo porque ya no es solo un individuo el que se encarga del sustento económico, sino que esta responsabilidad ha sido transmitida a otros/as miembros, especialmente a los/as menores de edad, ubicándolos en situaciones que los/as afectan duramente y que no son las más adecuadas para su desarrollo integral.

“Las condiciones negativas que afectan al núcleo familiar sobrepasan las limitaciones económicas, el niño que en un principio solo buscaba en la calle un espacio laboral, comenzará a convertir a ésta en un mejor espacio, en relación al que puede representar la familia, para su desarrollo social” (PARLACEN y otros, 1994: 7).

Por su parte, algunos indican que la niñez en condición de calle vivencia el maltrato físico, psicológico y moral, incluyendo el abandono, provocando serias repercusiones en la integridad física, mental, social, emocional, moral y sexual de estas personas menores de edad.

A raíz de lo anterior las familias se ven debilitadas como instancias de socialización y protección, transformándose -en muchos casos- en un ente de expulsión de sus niños, niñas y adolescentes, llevándolos a que se vean obligados a desarrollar y adoptar acciones alternativas, como lo son sobrevivir en las calles, ser víctimas de la explotación laboral y sexual, entre otros.

La presencia y aumento de los niños, niñas y adolescentes en condición de calle tiene que ver con múltiples factores, pero se denota principalmente una ruptura profunda de la estructura básica de contención: la familia (Klisberg, 2001: 14). Los procesos de erosión y desarticulación de las familias, de pauperización (familias que viven en condiciones de pobreza y pobreza extrema), la misma dinámica interna donde predominan relaciones de violencia manifestada en diversas dimensiones, minan la capacidad de las familias de mantener en su seno a estos niños y niñas, convirtiendo la calle en su hogar.

### Niños, niñas y adolescentes en condición de calle

Cuando se trata el tema de niños, niñas y adolescentes en condición de calle, se tiene que los conceptos para referirse a esta población han variado a lo largo del tiempo, por lo que es indispensable aclarar cómo se ha entendido este término y cómo se entiende para efectos de esta investigación.

De esta manera, se tiene que en un principio se hacía referencia a “niños en deambulación” como todos aquellos niños y niñas que se encuentran en la calle, ya sea permanentemente o por algún tiempo, para trabajar o pasar el tiempo. Luis Valverde

(1996) indica que esta población está compuesta por un “grupo de niños que se dedica a actividades variadas con el fin de satisfacer necesidades de subsistencia que evidentemente sus familiares son incapaces de satisfacer, voluntaria o involuntariamente”. Con este concepto, se hace énfasis en el desarrollo de estrategias de sobrevivencia variadas por parte de estos niños y niñas, pero no se especifica la relación de estos con su familia de origen.

Davis y Torrico (1993) señalan las distintas formas de llamar a esta población por parte del Patronato Nacional de la Infancia (PANI) y otras organizaciones, todas ellas influenciadas en mayor o menor grado por la Doctrina de la Situación Irregular imperante en el país en la década de los noventa:

<b>Clasificaciones</b>	
<b>PANI</b>	<b>Otras organizaciones</b>
Menores con conductas de deambulaci3n	Menores en estrategias de sobrevivencia
Menores trabajadores	Menores de la calle
Menores en riesgo social	Menores institucionalizados
	Menores con discapacidad
	Menores maltratados y abandonados

**Fuente:** Davis y Torrico (1993)

Por otra parte, Oude y Krijt (1996) presentan la conceptualizaci3n elaborada por UNICEF, la cual expone la diferencia entre ni1os y ni1as de la calle y en la calle. Al referirse a ni1os y ni1as en la calle, indica que son aquellos que se encuentran trabajando en la calle, pasan gran parte del d1a en esta pero mantienen contacto regular con el grupo familiar, pueden pernoctar algunas veces en la calle pero transfieren sus ingresos a sus padres.

Al referirse a ni1os de la calle se indica que son aquellos para quienes “la calle es su sitio principal de vida y trabajo. Son menores que en su mayor1a han abandonado la casa paterna voluntariamente, aunque incluye asimismo a hu3rfanos y ni1os abandonados”. Estos conceptos son los que se han estado manejando en la gran mayor1a de las investigaciones e intervenciones, en los 1ltimos a1os, con esta poblaci3n.

Pero actualmente estas concepciones tienden a cambiar seg1n un nuevo paradigma sobre la ni1ez y adolescencia, ya que se ha vislumbrado la denominada Doctrina de

Protección Integral, que está fundamentada en el Enfoque de Derechos<sup>6</sup>. Ejemplo de la operacionalización de esta doctrina se encuentra la campaña de la organización Casa Alianza junto con el Banco Interamericano de Desarrollo, la cual han lanzado a nivel latinoamericano, llamada "NO me llame niño de la calle" con el fin de que se haga un cambio en el concepto de niños/as de la calle, sustituyéndolo por: niño/a fuera de la familia, niño/a fuera del hogar o niño/a en situación de riesgo y que en general son niños/as en condición de calle. Este cambio en el término se plantea por considerarse como despectivos para la población los términos anteriores.

Al preguntarse la razón o razones que llevan a que un niño o niña llegue a las calles, no es fácil encontrar una específica, el Grupo Parlamentario Interamericano sobre Población, señala que puede ser que los/as niños/as de la calle tengan un instinto especial de sobrevivencia y que existen estudios psicológicos que indican que "entre la gente joven, ellos...demuestran una gran habilidad sorprendente para valerse por sí mismos" (PARLACEN y otros, 1994: 8), características indispensables para que puedan sobrevivir en el mundo duro y cruel que les ofrece la vida en las calles.

Sin embargo, se puede identificar ciertos factores que son comunes en los diferentes estudios sobre esta población, como lo son: diversas formas de maltrato y agresión, problemas en el seno familiar, junto con dificultades económicas en las familias, que son respuesta de una problemática estructural relacionada con la pobreza; la diferencia entre los enfoques de los autores estriba en dar mayor peso a un factor sobre los otros.

Mansilla (1989) realiza una ruta crítica de los niños hacia las calles en la cual la pobreza es presentada como el primer punto, a lo cual le sigue la incorporación temprana de los niños y niñas a la estrategia de sobrevivencia que haya desarrollado su familia (generalmente el trabajo en las calles). A partir de esto, Mansilla indica que los niños y niñas pueden tomar dos caminos distintos: seguir como niños trabajadores o pasar a ser niños en condición de calle, dejando así a su núcleo familiar.

---

<sup>6</sup> El enfoque de derechos humanos de la niñez y la adolescencia, parte de la premisa básica de reconocer en niñas, niños y adolescentes a sujetos activos que están en capacidad de establecer relaciones reflexivas (acordes con su ciclo de vida) con las personas adultas, reconociendo que son personas diferentes y que experimentan necesidades singulares marcadas por las determinaciones propias de las etapas de formación temprana que están viviendo. (UNICEF-UCR, 2002:30)

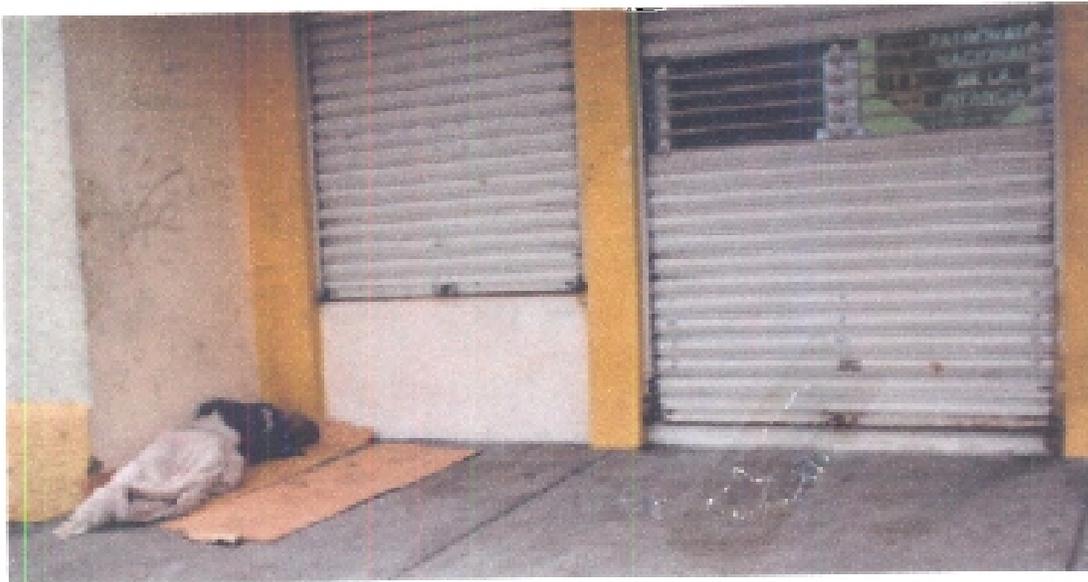
Este proceso se presenta permeado por situaciones de violencia y agresividad, tanto dentro de las familias como en las comunidades, lo cual tiene una repercusión significativa en el comportamiento y costumbres de estos niños y niñas, los/as cuales “se vuelven agresivos tal como es el modelo de comportamiento que les rodea” (Mansilla, 1989: 74), tal vez como una medida de protección ante la realidad que han tenido que vivir.

Partiendo de las conceptualizaciones citadas anteriormente, para efectos de esta investigación se adopta el término **niños, niñas y adolescentes en condición de calle**, refiriéndose a aquellas personas menores de 18 años que han hecho de la calle su hogar y lugar de trabajo, ellos y ellas han tenido que abandonar su hogar de procedencia por múltiples factores, sustituyendo éste por la vida en las calles.

Cabe destacar que por niños y niñas se va a entender aquellas personas entre las edades de 0 a 11 años, y por adolescentes a aquellas personas entre los 12 y los 17 años, como lo ha establecido el Código de la Niñez y la Adolescencia de nuestro país.

Comprender la situación que viven estas personas en condición de calle y las estrategias de sobrevivencia que adoptan implica considerar múltiples factores y dimensiones de la realidad en que vivieron y viven estos niños, niñas y adolescentes, y sobre todo, partir de sus propios discursos porque son ellos y ellas quienes nos pueden ayudar a construir el conocimiento, porque son los actores más importantes de esa realidad que es y ha sido reconstruida en el transcurso de sus días.

VI. Lo Encontrado: Cuando la calle se  
convierte en hogar...



## VI. Lo Encontrado: Cuando la calle se convierte en hogar...

### Barrio Los Ángeles: el escenario

El escenario del trabajo de campo fue la comunidad de Barrio Los Ángeles y zonas aledañas, la cual forma parte del distrito Hospital, que está ubicado en la zona suroeste del casco metropolitano, en San José.

Durante el trabajo de campo se hicieron múltiples recorridos de la zona, en ellos se observaron diversos bares y cantinas, paradas de buses, dos parques, sodas, panaderías, moteles, un prostíbulo, diversos locales comerciales (ropa, zapatos), lugares donde vendían drogas (conocidos como *bunkers*) y la organización llamada La Paz del Dial; además cerca de la zona de estudio se encuentra la línea del tren, lugar que era punto de encuentro en muchas ocasiones entre los/as protagonistas.

En el inicio del trabajo de campo los/as niños/as y adolescentes se encontraban en esta zona geográfica tanto para dormir como para realizar diversas actividades, se desplazaban dentro de ella según sus necesidades (si era para ropa, comida, consumo de drogas), también se trasladaban a otras zonas dependiendo de las actividades a realizar, pero mantenían como punto de referencia el PANI. Sin embargo, para los últimos momentos de la investigación buscaron otras zonas de estadía, siempre dentro del casco metropolitano, principalmente los alrededores de la Plaza de la Cultura. Aunque en muchas ocasiones lo que se pudo constatar es que deambulan sin un rumbo fijo.

En el siguiente mapa se delimitan los principales puntos en los cuales se les podía encontrar, además de algunos lugares frecuentados por los y las participantes.

Figura 1



Los sitios señalados en color verde corresponden a dos parques ubicados en la zona los cuales eran utilizados por los y las protagonistas para dormir, igualmente se resalta el lugar conocido como "La Casona" que era una casa deshabitada y que usaban para este fin o como punto de encuentro para consumir drogas. La acera frente a la Oficina de Atención Inmediata del PANI era otro sitio en donde se les podía ver durmiendo, y en repetidas ocasiones oliendo cemento, fumando cigarrillos y crack.

### “La Casona”



Pero... ¿quiénes son los y las protagonistas?

#### Lucía

Esta joven de 14 años procedente de Tibás es la menor de un grupo de 6 hermanos, quienes mantienen relaciones distantes entre sí, y Lucía solo mantiene contacto con su hermana. Hasta los 3 años de edad vivió con su padre, su madre y sus hermanos, esto porque sus padres se separaron y ella se quedó viviendo con su mamá hasta los 7 años

de edad. En este momento Lucía tuvo que irse a casa de su papá, ya que su madre la agredía físicamente.

Sin embargo, con esta familia también tuvo problemas y se devolvió a vivir con su madre, pero la situación agresiva con ella continuó y a los 11 años empezó el contacto de Lucía con la calle y a consumir drogas, las cuales llevaba a la escuela. Anteriormente inhalaba cemento, lo cual según sus propias palabras lo hizo "aprendiendo de mi mamá".

A pesar de las situaciones de agresión que ha enfrentado con su madre, que incluyen una denuncia por violencia, para esta joven ella representa una figura importante considerándola como su mejor y única amiga.

Comenta que desde pequeña no le gusta la escuela, sin embargo, terminó su primaria e ingresó al colegio pero a mediados de séptimo año desertó, ya que para este momento consumía drogas, como la marihuana y el thiner.

Para Lucía la calle consiste en un lugar de diversión en el cual puede hacer varias cosas según lo decida. Desde sus primeras salidas a la calle fue ingresada a albergues del PANI, pero se escapaba constantemente para volver a ella, donde quería estar en esos momentos.

Una vez que salió de su casa se quedaba durmiendo en las calles, en las aceras o en "la Casona"<sup>7</sup>, junto con otros/as adolescentes que estaban viviendo la misma situación que ella y en otras ocasiones andaba por su cuenta.

Para conseguir su comida, tanto Lucía como sus amigas pedían dinero a los/as transeúntes, también se valían de pedir alimentos en diferentes sodas; en caso de que la respuesta en ambos casos fuera negativa optaban por robar la comida. Considera que la prostitución es algo malo debido a que corren riesgo de contagiarse de una enfermedad de transmisión sexual, y que nunca lo hizo ya que era una regla en el grupo. Ante esto desarrollaba estrategias para obtener un trabajo ocasional y poder conseguir el dinero.

---

<sup>7</sup> Denominan "La Casona" a una vivienda abandonada y en escombros que se encuentra ubicada 25 norte, 200 este y 25 sur de la Oficina de Atención Inmediata del PANI, la cual es utilizada generalmente para dormir o como punto de reunión de personas menores de edad y adultas que se encuentran en condición de calle e indigencia.

El dinero que obtenía en las calles lo usaba en primera instancia para comprar comida, y lo demás lo utilizaba para comprar diversas drogas, principalmente crack.

Ha ingresado a distintos albergues que son parte de los programas de atención a niñez en condición de calle del PANI, tales como el de Cedros, Coronado y La Garita, y en los Centros de Recuperación para personas menores de edad con adicción como RENACER y Catalina Booth, de los cuales egresaba para regresar a las calles, en ocasiones volvía por temporadas a la casa de su madre, de ésta salía ante las repetidas agresiones.

Al momento de la entrevista Lucía estaba ingresada en el Centro Catalina Booth del Ejército de Salvación, sus expectativas estaban en no volver a las calles y no consumir más drogas, lo cual asocia con estar bien, sin embargo, tampoco quería permanecer en un albergue. Actualmente pretende vivir con su "novio" de 20 años (a quien conoció por vía telefónica), una vez que éste salga de la cárcel.

### **Ignacio**

Ignacio tiene 13 años, residía en Purral de Guadalupe y es parte de un grupo de 6 hermanos, cuyos progenitores se separaron, y él ha vivido de forma inconstante tanto con su mamá como con su papá, hasta el momento en que su padre se fue a vivir a Nicaragua con su pareja sentimental. La personas con quien tiene más contacto son su madre y su hermana quien tiene 14 años, pues sus otros hermanos residen en distintos lugares.

En la familia hay varias personas que consumen drogas, el padre fumaba tabaco y era alcohólico, y la madre consumía marihuana (con ella y con su hermana ha fumado esta droga), además de que la pareja de la hermana se dedicaba a vender drogas, por lo que en su casa era sencillo adquirirla.

Cuando su padre y madre vivían juntos, el padre llegaba constantemente a la casa ebrio y la agredía, un día Ignacio al ver las agresiones hacia su madre apuñaleó a su padre en el estómago, hasta ahora no muestra sentimientos de arrepentimiento, asegurando que de ser necesario lo volvería a hacer.

Este joven asistió a la escuela pero se escapaba, se iba de la casa al centro de San José, donde se quedaba en la calle por un mes aproximadamente y luego regresaba ya que la policía lo obligaba a volver, pero él no quería quedarse ahí por lo que retornaba a la calle para poder consumir drogas; todo esto sucedió cuando tenía 10 años de edad, pero fue hasta los 12 años cuando salió definitivamente de su casa.

La droga fue uno de los factores que lo llevaron a marcharse de su casa, y es lo que hoy día no le permite alejarse de las calles, aunque considera que no es lo mejor estar como está.

Para dormir busca junto con sus compañeros un lugar donde estar tranquilos entre ellos y lejos de los "mayores", por eso se mantienen en las afueras del PANI, aunque antes lo hacían en la llamada "Casona" a la que dejaron de ir porque llegaban muchas personas adultas y se sentían incómodos.

Para poder conseguir alimento, opta por robar comida en diversas sodas y solo en muy pocas ocasiones utiliza el dinero que tiene para comprarla.

Durante el día pasa en distintos lugares, por ejemplo en los alrededores de las paradas de buses del sector de Guadalupe y de la Plaza de la Cultura, así como en las cercanías del Hotel del Rey, en estos lugares pide dinero o roba según sea la situación. En ocasiones se va a hacer "malabares" en la calle frente a Plaza del Sol, esto lo realiza junto con dos de sus amigos quienes le enseñaron como hacerlo.

El dinero que obtiene, tanto de lo que roba como de lo que pide, lo utiliza principalmente en la compra de drogas, especialmente crack, después busca alimento y por último se compra ropa.

Gran parte de su tiempo Ignacio lo pasa junto con dos amigos, pero cuando va a consumir prefiere estar solo ya que "me gusta jumármela gũeizo"<sup>8</sup>. Además se relaciona con las adolescentes que llegan a las afueras de la Oficina de Atención Inmediata del PANI, ha sido novio de algunas de ellas y en las aceras donde duermen han mantenido relaciones sexuales.

---

<sup>8</sup> Expresión que refiere que cuando compra piedras de crack prefiere fumárselas solo, ya que de esta manera puede consumir una mayor cantidad.

Durante el tiempo que ha estado en la calle, se ha internado en los albergues del PANI de Coronado y la Garita, y también ha ingresado al Centro Modelo del Ejército de Salvación que es un Centro de Recuperación para personas menores de edad con adicción, de los cuales ha egresado por problemas con otros residentes.

Ignacio considera que estar en la calle es feo y peligroso, por lo que le gustaría cambiar ya que se quiere mucho a él mismo y no quisiera estar en peligro, le gustaría volver con su mamá, dado a que si sigue como está solo tendrá consecuencias negativas. Se considera a sí mismo como una persona tranquila y un buen amigo.

### **Oscar**

Oscar es un adolescente de 17 años que vivía en Alajuelita con sus 10 hermanas/os, su madre falleció hace 5 años; aclara que como muchos ya estaban casados o en unión libre su padre vendió la casa, por lo que a Oscar y otro hermano los llevaron a vivir a casa de su abuela.

Llegó hasta quinto grado, pero después comenzó a ausentarse de su hogar, por lo que desertó del sistema escolar.

Con los familiares que aún mantiene contacto son su abuela y algunas de sus hermanas, las visita de vez en cuando aunque no muy seguido ya que él mismo no quiere que lo vean mal, a su papá no lo volvió a ver, sin embargo, se denota cierta nostalgia cuando habla de él; tiene un hermano de 18 años que también está viviendo en la calle por lo que ambos se cuidan mutuamente.

Salió de su casa por su adicción a las drogas, esto lo llevó a robarse cosas de la casa, por lo que posteriormente se dio su salida a la calle, además su hermano ya se encontraba viviendo en la calle.

Oscar lleva ya viviendo en la calle tres años, anteriormente se encontraba en las calles de Los Filtros de Alajuelita, actualmente está en Barrio Los Ángeles (específicamente en alrededores de la oficina del PANI) y lleva en esta zona como 4 meses, este cambio de zona lo realizó con el fin de estar cerca de su hermano.

Durante el día generalmente duerme, también camina dando varias vueltas o va al parque La Sabana, el lugar para dormir puede ser cualquiera donde le dé sueño y tenga la opción de poner unos cartones.

Él empezó a robar desde los 9 años, junto con su hermano ingresaron a una casa donde se llevaron entre otras cosas la comida, después fueron cosas de mayor valor. Actualmente ha dejado de robar ya que tuvo la experiencia de un impacto de bala en la espalda, por lo que ha recurrido a cuidar carros o pedir dinero. El dinero que consigue es usado para comprarse drogas y de vez en cuando comida, si tiene hambre y no tiene dinero pide comida en algún negocio, sin embargo, hay días que pasa "en blanco" y con tanta hambre "que por último uno agarra algo de la basura y se lo come".

En lo que respecta a su relación con instituciones comenta que antes iba al PANI por tickets de comida, ha estado en el Centro Modelo pero solo durante una semana dado que tuvo una ansiedad muy fuerte por fumar; consumía marihuana y luego de dejar el centro empezó a consumir crack.

Se siente obstinado de estar en la calle pero lo mantiene ahí esa adicción, ésta hace que él no se sienta bien consigo mismo; se denota un anhelo muy grande por salir de la calle, internarse y dejar el consumo de drogas, quiere estudiar y volver con su familia, sin embargo en su más reciente búsqueda de ayuda le dijeron que no podía ingresar a un centro porque no tenían campo.

### **Valeria**

Valeria tiene 13 años y residía en Guápiles ( provincia de Limón) junto a su mamá y dos hermanos, ambos con problemas de adicción. Comenta que logró terminar la primaria, ingresó a la secundaria pero su madre la obligó a dejar de estudiar.

Salió de forma definitiva de su casa hace 6 meses, antes se iba unos días y regresaba nuevamente ya que en su casa sufría de agresiones y abusos tanto de su mamá como de sus hermanos. Con su familia tiene poco contacto, su madre la insultaba y la culpaba por un abuso sexual del cual fue víctima por parte de sus propios hermanos, por lo que no muestra interés en contactar a su hija; existen dos tías maternas con quienes

mantiene vínculos. El poco contacto que mantiene con su familia está mediado por la culpa ante la situación de abuso, expresado según sus propias palabras en que ella "tal vez sí los provocaba sexualmente".

Al salir de su hogar se fue a vivir a la casa de unas "amigas" que conoció en los alrededores del Hotel del Rey, las cuales le ofrecieron un trabajo donde debía mantener relaciones sexuales remuneradas con adultos, de esta forma pagaba su estadía en la casa. A pesar de que le robaban su dinero y pertenencias y la obligaban a "hacer cosas", aceptó esta situación por temor a quedarse en la calle.

El vivir en las calles la hace pensar que no está haciendo nada en este mundo, ya que salió de su casa para detener las agresiones y abusos, aunque con su salida a la calle éstas no se han detenido. En ocasiones tiene sentimientos encontrados por lo que es frecuente que tenga depresiones; ella se ve a sí misma como una niña tranquila, respetuosa, triste, sufrida, pero a la vez como una "malcriada".

Los lugares que frecuentaba son los que están alrededor del Hotel del Rey, casinos y bares cercanos a éste, debido a que los "clientes" regulares llegaban ahí a traerla, además asaltaba a personas que transitaban por estas calles. El dinero obtenido lo usaba principalmente para pagar protección y lugar donde vivir, además para comprar comida y ropa.

Rescata como personas significativas a una de las mujeres de la casa en la cual vivía, ya que hace referencia a que existía confianza entre ambas; otra de las personas que menciona es un oficial de la policía a quien consideraba su pareja sentimental, dado que salían en repetidas ocasiones y además mantenían relaciones sexuales.

En su estadía en la calle se enfrentaba principalmente con oficiales de la Fuerza Pública quienes la referirían al Hospital Nacional Psiquiátrico y al PANI, esta última institución la refirió al Catalina Booth. Valeria comenta que había policías que la trataban de ayudar y por eso la referían al PANI, pero otros a los que en ocasiones les "hacía algo" para que no se la llevaran.

Actualmente ya no quiere estar en la calle, anhela recuperar su familia, seguir sus estudios y convertirse en cantante o actriz, pero afirma que tanto su mamá como sus tías ya no la reciben, su constante preocupación es que su familia se entere que ha

sido víctima de la explotación sexual comercial, ya que siente vergüenza de esta situación. Aunque está conciente de que debe salir de la calle relata que no cuenta con ningún recurso familiar para irse.

### **Esteban**

Esteban es un joven de 17 años, es originario de la Zona Sur del país, sin embargo se traslada a vivir con su abuela a Alajuelita, esto se da cuando se separa de su madre pues como parte de la información brindada comenta que su madre era drogadicta, por esta razón se crió con su abuela paterna hasta los 11 años y fue con la familia de su papá con quien se relacionó de forma más constante. De los 15 años en adelante decide vivir con su madre, sin embargo comenta que vivía cuatro meses y se volvía a ir pues se sentía muy presionado por la actitud sobreprotectora hacia él.

Actualmente mantiene contacto únicamente con su hermana mayor y sus sobrinos. Con respecto a su padre no sabe nada de él, con su madre y abuela se relaciona poco.

Desertó de la escuela cuando cursaba cuarto grado, su motivo de salida fue que se escapaba de la casa sin permiso. En el momento de la entrevista, Esteban no se encontraba estudiando, el último año que aprobó fue el quinto grado, el cual concluyó cuando estuvo en el albergue de La Garita.

Afirma que vive en la calle desde que tenía 11 años aproximadamente, aunque agrega que tuvo algunas salidas cortas a la calle y que después volvía con su familia, "la primera vez duré ocho días", esta fue la primera vez que conoció San José y le gustó mucho el ambiente.

Una persona significativa para Esteban en el ambiente de la calle es su amigo Andrés, ambos están tratando de dejar el crack; además menciona otras amistades tales como Oscar, Venegas, Rafa, Gustavo, pero menciona que en el ambiente de la calle siempre hay que tener cuidado aún con los que se consideran amigos, "en la calle así es ya, la drogadicción y el alcoholismo ya... en esta vara de lo que es la calle, uno siempre, siempre va a buscar la manera de que uno gane más que los demás, por más compas, por más tuanis".

El alimento al principio no era problema pues en el PANI les daban la comida, sin embargo, ahora que no la está dando comenta que varias personas le brindan alimento, aunque cuando tiene dinero también compra sus alimentos.

Se encuentra durmiendo en un lugar que le ofrece tranquilidad, pues en este lugar está apartado de los más frecuentados por las personas que viven en las calles y así se evitan problemas.

A raíz de su situación de calle ha recibido ayuda de diferentes instituciones ha estado internado en La Garita en varias ocasiones la primera vez estuvo durante tres meses y luego estuvo alrededor de 5 meses. Haciendo un repaso sobre el tiempo que ha estado Esteban en la calle comenta que se ve a sí mismo diferente.

Sobre las expectativas de su vida futura es buscar un trabajo, encontrar un centro donde reciba capacitación, comenta que en la calle ha aprendido mucho y que le gustaría aprovechar lo que ha aprendido, por ejemplo estudiar mecánica.

### **Rolando**

Rolando es un joven de 17 años, su lugar de procedencia es León XIII (San José), parte de su infancia la vivió con diferentes miembros de su familia; desde su nacimiento y hasta los 4 años de edad residía con su padre, madre y una hermana mayor, después de este período ellos deciden separarse, por lo que continúa viviendo con su madre hasta los 8 años. A esa edad queda bajo la responsabilidad de sus tías, pues su madre estaba viviendo con otro compañero sentimental, por lo que sus estadías con su mamá eran "por tiempos". Entre las personas más significativas que destaca están sus sobrinos, su hermana y por último sus padres.

Respecto a lo referente a actividades laborales, comenta que ni su madre ni su pareja trabajan, cabe destacar que desde los 8 años este adolescente trabajaba en PALI jalando bolsas ya que era quien mantenía la casa.

Ninguno de sus padres logró terminar los estudios de primaria. La escolaridad de Rolando es cuarto grado, pues como se mencionó en el párrafo anterior a la edad de 8 años él trabajaba, pero además estudiaba de noche. A pesar de estar en la calle en un

momento determinado retomó sus estudios, actualmente se encuentra estudiando en el Centro en el cual está internado.

Desde los 13 años este adolescente salió de su hogar a causa de una problemática que se daba entre él y su padrastro. Comenta que una de las razones que hace que continúe en la calle es que le gusta permanecer ahí por el estilo de vida que tiene.

Para él la vida en las calles es una "vida es muy triste porque ya uno pasa situaciones de situaciones ahí, se arriesga uno a que lo maten y a aguantar hambre". Comenta que cuando se está en las calles, decir que se puede se está bien es simplemente una apariencia.

Expresa que según el lugar donde se encuentre podía realizar diferentes acciones por ejemplo si se iba por el PANI era para conseguir comida, y si se iba al parque La Merced "ahí hay 2 maes y yo gano"<sup>9</sup>, en otros lados podía ir a bañarse o comprar ropa.

La fuente para conseguir alimentos era el PANI cuando en esta institución repartían tiquetes de comida, sino buscaba otra forma de conseguir como en los lugares en que trabajaba.

Respecto al lugar donde duerme, comenta que a veces se quedaba en hoteles, pero que cuando tenía que dormir en la calle lo hacía al frente del PANI.

El dinero lo conseguía trabajando en el mercado "jalando" cajas y sacos, también estuvo repartiendo volantes en la calle. Agrega que si él tenía pereza de ir a trabajar se dedicaba robar, aunque a veces no sale a robar por temor a ser detenido por la policía y que la gente lo señale por dicha situación. Sobre la satisfacción de otras necesidades agrega que cuando tenía dinero lo acomodaba de acuerdo a sus requerimientos, fuera ropa, lo personal o comida, sin embargo lo importante para él era estar "bien chaniado"<sup>10</sup>.

Además del PANI y de la policía, ha recibido ayuda institucional por parte de Hogares Crea, en donde duró cerca de 15 días, estuvo en La Garita, en Coronado y actualmente en el Centro Modelo.

Respecto a su vida, lo que quiere es llevar una vida digna, "unirse" a la sociedad tratar de afrontar la realidad y no huirle. En el futuro se visualiza como un triunfador.

---

<sup>9</sup> El término "ganar" es utilizado como sinónimo de la palabra robar.

<sup>10</sup> Esta expresión refiere a que tenía una buena apariencia ya que estaba bien vestido y estaba bañado.

## **Silvana**

Silvana es una joven de 13 años procedente de Puntarenas donde vivía junto a su madre, la cual tiene otra hija de año y medio de edad.

En cuanto a sus estudios el último año que aprobó fue quinto grado, asistió al sexto, sin embargo, no logra concluirlo pues se escapaba, además manifestó que no le gustaba estudiar.

Desde los 9 años inicia sus primeros contactos con la calle en su lugar de origen, comenta que su adicción a las drogas es el motivo principal de su salida a la calle, sus amigos en un inicio le facilitaban la droga ya que se la regalaban, tiempo después ella misma las compraba. Durante este proceso se volvió adicta a varios tipos de drogas entre ellas marihuana, piedra, coca, éxtasis y reina de la noche, dada esta situación ella se trasladó a dormir a las calles de San José.

Ha estado institucionalizada en varios albergues como en La Garita, en Cedros, en Coronado, en Guápiles, Puntarenas, sin embargo de todos estos lugares se escapaba.

Cuando se quedaba por la zona roja tenía compañía esto la hacía sentir segura aunque expresa que en ocasiones se quedaba sola ya que nunca le ha dado miedo. Su forma de conseguir alimento es pidiendo o robando, otra necesidad que debe cubrir Silvana es la del vestido, comenta que la única forma para poder solventarla es "prostituyéndome".

Refiere sentirse bien con ella misma, sus expectativas son convertirse en una actriz o una cantante, comenta que va a tomar clases.

De la mano y con la realidad

***“Los niños no escogen ir a la calle. La gran mayoría está huyendo de graves situaciones de abuso físico o sexual dentro del seno familiar.”***

**Bruce Harris**

### **¿De dónde vienen?**

El núcleo familiar como primer medio de socialización tiene un papel fundamental en el desarrollo de las personas menores de edad, esto en la parte física, mental, moral, emocional y social, pues desde que nacen y durante parte de su crecimiento reciben de ella diversos valores y creencias que contribuyen en su formación.

En el caso de los niños, niñas y adolescentes en condición de calle, sus familias presentan distintas situaciones que influyen en la dinámica familiar, tal es el caso de las deficientes relaciones interpersonales a lo interno de sus miembros, marcadas principalmente por la violencia física y psicológica, junto a ella se encuentran las presiones socioeconómicas como la pobreza extrema, la gran cantidad de miembros y el alcoholismo o drogadicción.

Los y las participantes vivieron en algún momento de su vida con sus padres biológicos, ya sea la madre, el padre o ambos; sin embargo, una particularidad que se presenta es la separación de los progenitores, pues en ninguno de los casos sus padres se encontraban conviviendo juntos al inicio del proceso de callejización, de esta forma tres de ellos indican que vivieron una temporada con la madre y otra con el padre, dos adolescentes solamente vivieron con su madre.

En el caso de Rolando desde los ocho años tuvo que irse a vivir con sus tías, pues su madre se separó de su padre cuando él tenía cuatro años, posteriormente ella establece una relación de pareja con una persona que abusaba de él física, emocional y laboralmente, por esta razón se fue de su casa a vivir con sus tías “un tiempo con una, después con otra, y después con otra y ahí con toda la familia”.

Para Esteban la situación fue muy diferente, ya que desde su nacimiento y hasta los once años de edad su crianza estuvo a cargo de la abuela paterna, pues como él

manifiesta no vivía con su madre porque es drogadicta, comenta que “ella me dejó con mi abuela por no dejarme botado en la calle o en el PANI o algo así, ya?, incluso yo tengo expediente de cuando chiquito en el PANI”. Oscar vivencia una situación similar ya que después de la muerte de su madre, su papá decide dejarlos a cargo de otro familiar.

“mi papá se fue, yo, bueno... teníamos una casa en San Rafael Abajo con todos mis hermanos y mis hermanas. Bueno, como ya estaban grandes unas se casaron y otras se juntaron y mi papá vendió la casa y ahí se fue y nos dejó bueno me dejó a mí con mi abuela y a mi otro hermanillo” (Oscar)

Según José Manuel Grima (1999:85) “los chicos no nacieron en la calle ni tampoco de ella, llegaron a la calle a partir de un largo recorrido que tuvo alguna vez un punto de arranque”; a partir de lo expuesto por los y las informantes se denota que este punto de arranque lo constituye el ámbito familiar.

Además de la separación de los progenitores otra característica que se presenta en estas familias es la gran cantidad de hermanos/as que poseen, exceptuando a Silvana y Valeria que tienen uno y dos hermanos/as respectivamente, Esteban no hace alusión sobre el tema. Por otro lado se encuentran el caso de Lucía que tiene cuatro hermanos, el de Ignacio quien cuenta con un total de seis hermanos y el de Oscar que posee once hermanos/as “casi toas mujeres y no hombres también, 11 y éramos éramos 12 y bueno bueno uno lo mataron”.

Respecto a los familiares de estos adolescentes se puede señalar que poseen una baja escolaridad y que a raíz de esto sus empleos se concentran en distintos oficios incluyendo un zapatero, un panadero, dos peones de construcción, un chofer, un guarda y una empleada doméstica. En el caso particular de Rolando su madre y su padrastro no laboran, y en el caso de dos de las adolescentes no refieren en que trabajan sus madres, una de ellas es Valeria, quien además comenta que ninguno de sus hermanos realiza actividades laborales.

Por tanto, el hecho de que el nivel educativo de los padres sea de primaria incompleta, hace que tengan mayor dificultad para ubicarse laboralmente, lo cual provoca que tomen trabajos mal remunerados (Amador y Corrales, 2004: 66)

Algunos autores cuando se refieren al término de niñez en condición de calle identifican como parte de sus características la débil relación que tienen estas personas con su familia, esta situación la ejemplifica muy bien Rolando cuando comenta "yo deseara que, tener una familia como la que tienen algunos ya?, que tienen el papá y la mamá y los hermanos y todos juntos, pero diay que se va a hacer"; a pesar de ello, él no deja de identificar personas importantes en su vida, "comenzando por mis sobrinos y terminando por mi mamá... primero mis sobrinos, después mi hermana y luego mis papás".

Además se puede identificar que son los y las hermanos/as las personas con quienes mantienen algún tipo de vínculo familiar, tal es el caso de Esteban y Oscar, para éste último la relación con su hermano es casi diaria pues él también se encuentra viviendo en la calle.

Cabe destacar que en muchos casos estos/as menores de edad han reemplazado los lazos afectivos familiares con sus pares o con los terceros que les rodean, con este modo de vivir han apresurado su separación del grupo y hogar familiar, asumiendo su propia supervivencia sin la guía ni el apoyo familiar (Mansilla, 1989: 146). Esto se refleja en algunos de los/as entrevistados/as ya que tres de ellos/as no hacen referencia a la relación con sus familiares, en el caso de Valeria debido a su situación de abuso por parte de su madre y hermanos, mantiene un relación distante con ellos.

La autora Mansilla agrega que "mantienen sus relaciones familiares, reconocen que tienen familia, siempre hablan de ellos y manifiestan su anhelo de vivir en su hogar o con otra familia" (1989: 145).

Como se mencionó en párrafos anteriores, parte de la problemática que aqueja a las familias de estos/as adolescentes es la drogadicción, algunos/as de ellos/as comentaron que el uso de drogas es común entre sus familiares, en el caso de Valeria y Oscar sus hermanos son adictos a las drogas, para Lucía, Ignacio y Esteban este consumo se ha dado en sus madres, en el caso de los dos últimos también por parte de sus tíos, Ignacio agrega que su madre conseguía las drogas a través de su yerno quien traficaba estas sustancias "es que ya, en la familia de parte de mi papá, casi todos han usado drogas".

## **Algunos detonantes para su condición de calle**

***“No solo se está en la calle porque no se tiene un sitio para dormir...es porque se ha sido rechazado de mil maneras.” Patrick Giros***

¿Desde hace cuánto estos niños, niñas y adolescentes hicieron de la calle su hogar? De las siete personas menores de edad a quienes se les hizo la entrevista en profundidad, ante esta interrogante dos respondieron que desde que desde hacía tres años, dos informantes más llevan cuatro años, uno de ellos está desde hace un año (aunque desde hace 3 años salió de su hogar), uno de los adolescentes lleva aproximadamente seis años y solo una de las jóvenes tenía seis meses de estar en la calle.

Es importante mencionar que cuatro de las personas entrevistadas iniciaron su proceso de callejización en una edad similar, ya que éste se empezó entre los 9 y 11 años de edad.

“... desde hace tres años... como a los 11”  
(Lucía)

“desde los nueve años” (Silvana)

“hace tres años, desde los 10” (Ignacio)

En el caso de Oscar, Rolando y Valeria salieron un par de años más tarde, ya que se marcharon de sus casas cuando tenían entre 13 y 14 años de edad.

Aunque algunos/as tienen claro hace cuánto dejaron su casa, otros como Esteban y Rolando no recuerdan con exactitud, dando a entender que eso, ya fue hace mucho tiempo.

“a los 10 o 11 años, creo que 12 o 10 yo no sé... ahí salí de mi casa” (Esteban)

“como...que yo me recuerde yo me recuerde...” (Rolando)

Luego de que optaron por hacer de la calle su nuevo hogar, ellos/as aprenden a vivir en este espacio, pero no olvidan, aunque esos días parecen estar lejanos no les son ajenos, porque "lo recuerdan en el fondo de su soledad, hundidos en la bruma de los solventes y el frío" (Ortiz, S.F: 101).

Respecto al inicio del proceso de callejización, los y las informantes evidencian que fue un proceso que se dio de forma gradual, en todos los casos comentaron que mientras vivían en sus casas tenían salidas eventuales a la calle, ellos/as primero se "escapaban por ratos", luego pasaron a ser varios días de ausencia aunque nuevamente regresaban a sus casas con sus familias, después se convirtieron en semanas, tiempo en el cual mantenían un mayor y más constante contacto con la calle.

Con esas separaciones -breves y prolongadas- fueron incursionando en el mundo de la calle, hasta que en un momento llegaron a hacer de la calle su hogar y no regresaron más. Para estas personas menores de edad que dejaron sus hogares, la calle no les era ajena, ya que todos/as tuvieron una experiencia callejera previa a su salida definitiva; ésta experiencia callejera a la que se hace referencia son las salidas temporales, fueran éstas de poca o larga duración.

"es que yo antes estaba con mi mamá y me escapaba, estaba y me escapaba... yo, ya, llevo un año en la calle, en la calle, ya, viviendo aquí, ya andando en la calle y todo"  
(Ignacio)

"...la primera vez duré ocho días me recuerdo, fue la primera vez que yo conocí, vine aquí a San José y vi el ambiente... me cuadraba estar escapándome de la casa sin permiso... y al final terminé aquí " (Esteban)

"salí hace seis meses de la casa, la última vez ya que en otras ocasiones me había ido y regresaba a los pocos días" (Valeria)

Ante esto Inés Cornejo expone que dicho proceso se gesta desde los primeros contactos que tengan con la calle, sean estos breves o prolongados, hasta que en determinado momento se da su permanencia definitiva en ella (1999: 208). Se puede denotar que su salida a la calle, partiendo de lo expuesto por Cornejo, es un evento que

no ocurrió de una vez, sino que se caracterizó por una ruptura paulatina de los lazos y vínculos familiares, donde a la vez se inició su incorporación a una cultura callejera.

Grima (1999: 86) menciona que en este proceso de salida de sus casas a la calle, los/as niños/as y adolescentes cuentan con el barrio como un factor de contención, ya que, se escapan para ir a las calles del barrio, si éste no funciona se da una segunda emigración. Lo anterior fue vivido por Oscar, ya que comenta "alrededor del PANI tengo poco de estar aquí, antes estaba en los Filtros de Alajuelita, ahí estuve como dos años, que yo dormía en un alcantarilla con unos cartones y una cobija".

Ignacio dentro de su relato expone una situación de violencia física contra su madre y violencia psicológica contra él mismo y otros hermanos por parte de su papá, quien era alcohólico; tras los repetidos episodios de agresiones, insultos y golpes, cuando él se sintió obstinado de esto lo apuñaleó; aunque él comenta que no fue víctima directa del maltrato físico, se convierte en testigo de violencia intrafamiliar.

Lucía también exterioriza la violencia física de la cual fue víctima por parte de su mamá, "cuando ellos se separaron me jui con mi mamá pero mi mamá me pegaba mucho, como a los 7 años me devolví con mi papá, cuando tuvimos problemas me devolví onde mi mamá... y después me tiré a la calle". Además de esto reveló que mientras vivía con su papá tenía muchos problemas con su madrastra, ya que "ella quería que yo fuera la empleada y hiciera todo"; por lo que los insultos y agresiones eran constantes.

Valeria expresa que desde temprana edad su madre la insulta y la culpa de un abuso sexual perpetrado por parte de sus hermanos; manifestó que tenía muchos problemas con su mamá "siento que mi mamá no me quiere y me rechaza constantemente". Asimismo los abusos y agresiones que recibía tanto de su mamá como de sus hermanos, se manifestaban en el hecho de que era ella quien tenía que realizar todas las labores domésticas y "me cansaba de estar siempre teniendo que limpiar la casa".

Si bien es cierto que estos niños, niñas y adolescentes han hecho de la calle su único hogar, Harris (1997: 14) expone que "la gran mayoría está huyendo de graves situaciones de abuso físico o sexual dentro del seno familiar", se evidencia con los casos anteriores, que la situación de violencia intrafamiliar en sus diversas manifestaciones por parte de las personas que los/as tenían a su cargo, se presenta

como una de las razones por las cuales estos/as niños/as y adolescentes, en palabras de Grima (1999: 248) “son arrojados a la calle”. Por lo que ellos y ellas visualizan el salir a la calle como un escape y una forma en que las situaciones de abuso y de agresión se detengan, esto debido a que piensan que viviendo “afuera” les será más fácil que la gente no abuse de ellos y ellas, sino más bien que serán respetados/as (Ortiz, S.F.: 92).

“estoy decepcionada, salí de mi casa para que no me agredieran y me siguieron agrediendo otras personas” (Valeria)

Cinco de los/as protagonistas, a excepción de Valeria y Rolando, manifestaron que la principal razón por la cual están viviendo en las calles es su adicción a las drogas. Esto a la vez es sustentado por datos expuestos por PANI-Casa Alianza en el año 2002, donde afirman que el 76% de esta población tiene adicción a drogas.

Para cinco de los y las participantes, la experiencia de la salida de su hogar fue muy similar dado que comentan que mientras estaban con sus respectivas familias conocieron diversas “amistades” con las cuales se escapaban por ratos, tanto de sus viviendas como de la escuela, éstas les facilitaron e incitaron para iniciar el consumo de drogas.

Comentaron que su adicción a las drogas comenzó alrededor de los 10 y los 11 años, además progresaron de drogas legales a ilegales. Esto es planteado por algunos estudios como el elaborado por Casa Alianza donde se indica que el consumo de drogas inicia generalmente a los 12 y 13 años de edad, empezando con sustancias legales (tales como el alcohol, tabaco e inhalables), hasta pasar a drogas ilegales (casi siempre marihuana); aunque no se puede afirmar que tomar y fumar sea causa para consumir drogas después.

Ante esto María Esther Caballero (2000: 99) explica que la salud de esta población es afectada por la fuerte adicción a drogas, particularmente tabaco, licor, marihuana y cemento, que consumen cotidianamente.

Cuando empezaron su adicción a diferentes drogas faltaban con más regularidad a los centros educativos, además se iban por varios días de sus casas, hasta que la ansiedad por consumir se hizo incontrolable y se fueron a la calle. Es importante

señalar que de forma conjunta con su proceso de callejización, se da el abandono del sistema educativo “el fracaso escolar es una consecuencia inevitable” (Boukhari, 1997: 7). Al respecto Ortiz señala que “muchos niños dejan de ir a la escuela después de haber cursado entre tercer y quinto año de primaria, es decir, alrededor de los ocho años” (Ortiz, SF: 89), lo cual coincide con las edades en que se inicia su proceso de salida a las calles.

“me cuadraba estar escapándome de la casa... ya?... Me iba con amiguillos, chamacos solos, siempre me gustó irme, ya?... y al final terminé aquí” (Esteban)

“me gustaba andar en la calle...me llevaba cemento a la escuela... ya después ziner y después empecé con la marihuana, después con los hongos, la reina de la noche y después empecé con la piedra...diay cuando ya era recreo nos salíamos y nos íbamos para los baños o para la plaza y nos poníamos a oler cemento” (Lucía)

“saliendo con las amistades...me enseñaron a fumar, y como ya me hice adicta y me desesperaba mi mamá no me dejaba salir, entonces yo me escapé de la casa me vine a la calle y ahí empezó todo, fumaba de todo marihuana, piedra, coca, éxtasis, reina de la noche...se vinieron unas amistades y me trajeron... dormía en la calle” (Silvana)

Los pares fueron determinantes en su salida a la calle, esto también lo plantea Casa Alianza al establecer la influencia de los pares como una de las teorías ambientales para explicar el abuso de drogas, tanto en su iniciación, desarrollo y mantenimiento del consumo de tales sustancias. Ortiz refuerza lo expuesto por esta organización dado que enfatiza en el hecho de que los amigos son compañeros de vicio, con “las amistades” se llega a fumar el primer cigarro, con ellos se emborracha uno por primera vez, se conocen las drogas y se droga uno por primera vez, soplando fuerte en la bolsa de pegamento y luego inhalando el aroma (Ortiz, S.F: 106).

Rolando, aparte de su adicción a las drogas, expresa que tenía muchos problemas en su casa, ya que vivía con su mamá y el compañero sentimental de ella, y que él desde

los 8 años era el que prácticamente mantenía la casa ya que ninguno de los dos trabajaba, "y tras de que yo era el que mantenía la casa, ya... y el hombre a cada rato me echaba y todo ya.., y entonces más de una vez yo me peleaba con él". Por lo que, Rolando determinó que para detener esta situación de abuso su única opción era dejar su casa, con esto inicio su proceso de callejización.

Harris (1997: 14) considera que en muchos casos al existir la figura del padrastro empiezan los problemas con el hijo que había asumido el rol de padre ya que se le desplaza de éste; además generalmente está presente el abuso físico a los/as niños/as. Esta situación coloca a la madre en posición de elegir entre su compañero o apoyar a sus hijos/as, la mayoría de las veces se decide por el compañero, por lo que el hijo/a no tolera más y huye a la calle.

La salida a la calle por parte de estas personas menores de edad fue inducida por la familia y su dinámica interna, ya que ésta jugó un papel preponderante en la decisión de ellos/as de dejar su infancia y tomar la calle como su "hogar".

Así como estas personas menores de edad expresaron que una de las principales razones por las cuales se fueron a vivir a la calle fue su adicción a las drogas, múltiples problemas en sus casas y por los maltratos, agresiones y abusos que se producían dentro de su propio seno familiar, también enfatizan en las razones de por qué todavía están en las calles. Adujeron que su permanencia en las calles está ligada a su adicción y al consumo de drogas, esto se evidencia en lo expresado por ellos/as mismos/as.

"... es que la droga como es tan progresiva...se hace algo que ya es parte de uno, uno llega al estado que ya, uno no puede estar sin ella" (Esteban)

"por la droga...cuando cuando yo me jumo una entonces a mí me queda algo aquí (señala su garganta), sí pues como deseando y todo, y que que uno no aguanta las ganas" (Ignacio)

"cuando uno está fumando esa vara ¿ya? uno se queda uno se queda se queda en la calle me entiende" (Oscar)

Teniendo en cuenta que la calle para ellos/as es equiparable a su vivienda, Luis Rodríguez considera al espacio de la calle como una experiencia dual, por un lado como una experiencia de libertad y por el otro como de opresión (Rodríguez, 1997: 43).

En este caso, la calle le proporciona a estos niños, niñas y adolescentes una experiencia de libertad en el sentido en que pueden consumir las diversas drogas a las cuales tienen adicción en el momento y en el lugar que así lo deseen, siendo ellos/as los/as que tomen ésta y otras decisiones, según ese autor, en su experiencia de calle no hay una figura de autoridad que les imponga su voluntad o que dicte órdenes, caso contrario a lo que ocurría en sus casas y centros educativos. Si bien uno de los factores que inciden en su permanencia en las calles es su adicción a las drogas, no hay que dejar de lado el hecho de que la calle es un espacio que les brinda múltiples libertades.

“porque me gustaba andar en la calle, andar caminando, ir a la cabaña, ir a todo lado, me escapaba... y me iba pa la calle a oler o por piedra” (Lucía)

“uno está acostumbrado a un ambiente...irse a bailar o a pasear y entonces no hay ya, ordenes allá afuera, diay a mí lo que me cuadraba de quedarme ahí...andar vagueando andar viendo a ver que se le ponía a uno...y nos íbamos a robar” (Rolando)

### **La vida en las calles... un día... una noche**

***“Noches de musgo y rocío madrugón de tristeza, de desdicha, noches de nada; noches de cartón y gangoches, noches de soledad”*** Carlos Luis Hidalgo

Estos y estas adolescentes duermen, cuando pueden dormir, en horas de la mañana o en la madrugada, alterando de esta forma su ritmo biológico, ya que sienten que en la noche la calle es más peligrosa y que deben estar alertas para que nadie les haga daño.

De todos/as los/as participantes, excepto una, indican que para dormir se quedan mayormente en las aceras y también en parques, entre cartones. Un lugar en común

eran las afueras de la Oficina de Atención Inmediata del PANI, donde se unían para dormir y de esta forma brindarse protección mutua.

“¿y por qué se están quedando ahí?”

Por acompañar a las chamacas y eso”

(Ignacio)

“¿dónde principalmente buscás un lugar para dormir?”

diay unos cartones ¿ya? ahí me achanto a dormir (Oscar)

Puesto que, estos/as adolescentes trataban de unirse en grupos para dormir, algunos/as optaban por ir a la llamada Casona, en este lugar cocinaban, hacían fogatas para calentarse y tenían un espacio donde dormir; sin embargo, quienes asistían a este lugar se alejaron ya que, según indican, estaban llegando muchas personas adultas y con éstas no se sentían cómodos.

Es importante destacar que normalmente no duermen solos, sino que buscan unirse con otras personas para dormir, lo cual les brinda protección, incluso, en ocasiones se turnan y mientras unos duermen, otros “vigilan” la zona, manifestándose de esta manera una actitud de solidaridad entre ellos mismos.

Estudios como los de Casa Alianza y Mansilla (1989) reafirman lo mencionado anteriormente, al indicar que estos niños, niñas y adolescentes se unen en grupos, tanto como un proceso de identificación entre sí, como para protegerse en el mundo crudo, peligroso y hostil donde tienen que sobrevivir.

Como una alternativa de protección, Rolando afirma que cuando podía pagaba una noche en un hotel, en el cual dormía y al día siguiente se iba y continuaba con su vida en las calles, sin embargo, también comenta que a como iba aumentando su consumo de drogas iba teniendo menos dinero para pagar hotel, hasta que casi no se quedaba en éstos.

Un factor que determina el lugar para dormir es la lluvia, lo cual les hace buscar un lugar en el que no se mojen cuando ésta se hace presente.

“Diay unos cartones ¿ya?, ahí me achanto a dormir...En cualquier lado donde no me moje...Si llueve me achanto donde aiga techo,ahí tira unos cartones y ahí se acuesta uno” (Oscar)

Según la información brindada por los y las protagonistas refieren que no tienen un lugar específico para dormir, sino que les sirve cualquier lugar en la calle, cualquier espacio que los reciba. Mansilla (1989: 87) afirma que “como cama utilizan el suelo, ubicándose bajo y encima de una banca, entre bultos o cualquier otro objeto que sirva para recibirlos”.

Aunque mantenían como punto de referencia el PANI, estos/as jóvenes cambiaban constantemente de zona para dormir y para realizar diversas actividades en general. En el inicio del trabajo de campo ellos comentaban que se quedaban mayoritariamente en la Casona, y poco a poco dejaron de quedarse en ésta y ya se les podía encontrar más en los alrededores del PANI. Y para los últimos momentos de la investigación estaban empezando a buscar otras zonas de estadía, siempre dentro del casco metropolitano.

Uno de los factores que puede influir en este comportamiento es la presión que se ejerce sobre ellos y ellas por parte de las autoridades, principalmente el PANI, quienes han desarrollado estrategias para que los jóvenes no estén en las calles, como los operativos que desarrollan junto con Fuerza Pública y la Policía Municipal, así como la policía en general, quienes identifican los lugares donde ellos se mantienen y llegan para levantarlos y mandarlos a estar en otros lugares. La presencia policial y del PANI es vista por su parte como opresora, según se menciona en el estudio realizado por PANI y Caza Alianza (2002), en el cual se refiere que esta población mantiene un fuerte temor a estas dos entidades.

Por su parte, la única adolescente que refiere no dormir en la calle, es Valeria, quien indica que se queda a dormir en la casa de sus “amigas”, con quienes sale a “trabajar” en las noches, manteniendo relaciones sexuales remuneradas con hombres adultos. Esta situación está mediada por las situaciones a las que ella se ha enfrentado ya que es la informante que tiene menos tiempo de estar en las calles. Cuando empezó a salir

de su casa, se encontró con estas mujeres, quienes le ofrecieron esta alternativa y para ella fue la opción más segura, y así no tener que dormir en la calle.

Para alimentarse, en su mayoría se dedican ya sea a pedir en las sodas o al robo del alimento en estas, en los casos que no se la regalen, por lo tanto no tienen un lugar fijo donde comer, sino que andan en distintos lugares, así lo expresa Ignacio "en las casas, así...onde venden pollo y eso...es que me meto y me lo llevo".

Los lugares en los que pasan sus días son muy variados y su elección depende de las estrategias por desarrollar y las actividades que planen realizar, si es que tienen un plan específico, ya que como afirma Mansilla (1989: 87), "su inquietud les hace circular permanentemente en la ciudad, casi sin rumbo", lo cual responde además a una falta de objetivos claros en sus vidas.

"en veces ya andar caminando ahí, dando vueltas o en veces vamos a La Sabana o no sé ¿ya? cuando no estoy consumiendo, cuando no estoy consumiendo ¿ya? me la tiro así con este compa dando vueltas ahí por La Sabana o sea tranquilos dándose una vuelta" (Oscar)

Durante las tardes, ya que en las mañanas generalmente duermen, salen a los alrededores de San José, sin un rumbo fijo establecido, por lo que se van guiando según las oportunidades que se les presenten.

"yo paso pues, camino y si se me pone algo me lo llevo" (Ignacio)

"dar vueltas, en veces dormir ya en el día,...o en veces ya, andar caminando ahí dando vueltas"(Oscar)

Entre los lugares de San José que frecuentan se encuentra: el Parque la Merced, la Plaza de la Cultura, las paradas de buses de Los Cuadros, y los alrededores del Hotel del Rey, estas zonas tienen la característica en común de ser lugares públicos transitados constantemente, y que presentan gran cantidad de concentración comercial, no mantienen un lugar fijo de estadía, constantemente pasan de una zona a otra.

También dedican tiempo para la parte recreativa, por lo que salen del centro de San José, sobre todo cuando están intentando dejar de consumir drogas, específicamente crack, para esto se desplazan al parque La Sabana para hacer ejercicio y “jugar bola”, así como a unas pozas ubicadas en Coronado, a estos lugares se desplazan en grupos, se van apenas se levantan y vuelven a San José en horas de la noche.

“me la tiro así con este compa dando vueltas ahí por La Sabana o sea tranquilos dándose una vuelta” (Oscar)

“no he podido disfrutar la vida, a como se tiene que disfrutar, por eso ahora yo me he estado quedando más en las pozas de Coronado, o en Ojo de Agua, ya, o me dan las loqueras rara que me voy para la playa” (Rolando)

El Hotel del Rey es el único lugar mencionado por Valeria, quien permanece en este ya que es donde se encuentra con sus “clientes”, y es ahí donde pasa su tiempo, principalmente las noches y madrugadas, horarios en los cuales salen a trabajar. Al referirse ella a los alrededores, está hablando de las afueras de este Hotel, los bares y los casinos que se encuentran en esa zona, como Horse Shoe.

### **Sus relaciones interpersonales**

***“Los niños se juntan porque se entienden bien y porque comparten situaciones o vivencias muy parecidas.” Antolina Ortiz***

Estos y estas adolescentes se reúnen con otros adolescentes, estando generalmente en parejas o tríos y pocas veces se les ve a más de cuatro juntos/as. Como afirma Casa Alianza, se mantienen en zonas donde concurre otra gran cantidad de niñez y adolescencia en riesgo, lo cual responde tanto a la necesidad del ser humano de unirse entre sí, como a una búsqueda de identificación por parte de las personas adolescentes.

Entre ellos y ellas, comparten el desarrollo de sus estrategias, por ejemplo las actividades infractoras las hacen juntos, cubriéndose las espaldas entre sí, cuando esto sucede, se reparten lo que adquirieron entre todos, ya sea comida o droga o el dinero para adquirirla, "...me voy para la Merced, ahí hay dos maes y ta...yo gano y ellos me paran" (Rolando).

La situación del compartir no se presenta igual cuando andan solos/as y adquieren los recursos por ellos/as mismos/as, ya que en estos casos prefieren consumir drogas por aparte o reparten de forma tal que ellos/as tengan más, ya que fueron los que se esforzaron por tenerlo.

"cuando compro bastante yo le doy a él y no se pone a estrilar, a cambio yo que cuando compro y le doy a Diego y se pone a estrilar... ay mae pero porque me da esta cochinada... yo diay pero es que usted no puso nada" (Ignacio)

Respecto a las personas con quienes se relacionan con frecuencia, del total de entrevistados seis no hicieron referencia al tema, solamente Valeria comenta que se relaciona con "con unas amigas que conocí afuera del Hotel del Rey con quienes vivía antes de ingresar al Centro".

La relación con estas "amigas" es de negocios básicamente, pues esta adolescente debía pagarles su estadía, además ellas le conseguían clientes, para que pudiera ganar dinero, de estas personas se identifica con una en especial con quien quisiera mantener contacto ya que las otras mujeres le roban su dinero y sus pertenencias, y la obligan a hacer cosas que no le gustan, además de las personas que trabajan en el Centro Catalina Booth y sus compañeras, no mantiene ninguna relación con nadie más.

Por otro lado, cuando estaba en la calle, mantenía una relación cercana con un policía de la Fuerza Pública, con quien salía en repetidas ocasiones y ella sentía que él era su pareja sentimental. En la relación con este policía ella manifiesta que le atrae físicamente, pero que le gustaría denunciarlo por haber estado con ella sexualmente.

Los momentos en que andan solos son pocos, ya que generalmente buscan la compañía de los demás y no pierden el contacto constante con su grupo de referencia.

También mantienen contacto con personas adultas jóvenes, sin embargo, éstas de cierta forma sacan provecho de ellos, razón por la cual las relaciones con ellos y ellas son poco duraderas, lo cual hace que sea más común encontrarlos en grupos que tienen una edad similar.

“esa gente me hicieron una panteraza...me hicieron una trastada” (Esteban)

“ella me llamaba y me decía que le prestara plata, y luego nunca me la devolvía” (Valeria)

Para agruparse también se diferencian entre los que están iniciando el contacto en las calles y tienen menos edad, como es el caso de Ignacio quien pasaba su tiempo en compañía de otros dos que eran de una edad similar a la suya y los que ya tienen más años y están cerca de la mayoría de edad, como el caso de Esteban y Oscar. Este último grupo son los que refieren mantener mayor contacto con personas adultas, mientras que para los de menor edad su relación con éstas es más limitada.

Para la constitución de los grupos, se tiene que generalmente las mujeres y los hombres andan por separado, aunque mantengan contacto y se conozcan entre sí. En ocasiones comparten sus actividades, sin embargo, al referirse al grupo de referencia, estos están por separado.

Entre las personas que tienen contacto constante con ellos y ellas están las representantes de diversas instituciones. Al referirse a éstas lo hacen con énfasis en aquellas que les han brindado apoyo directamente, es decir en los albergues y centros de rehabilitación en que han estado ingresados/as.

Todos/as tienen en común la relación establecida con el PANI, la cual, partiendo de su opinión, es entendida desde dos puntos: en primera instancia, la alimentación que se les brindaba hasta noviembre del año 2004, de forma ambulatoria en las oficinas de Atención Inmediata, y el apoyo brindado para ser ubicados en albergues de la institución o en organizaciones no gubernamentales.

“Antes daban comida ahí, y yo había ido y ya, O sea lo llevan a uno a los centros, o sea lo ayudan a uno” (Oscar)

“del PANI me llevaron allá a Coronado, yo no quería estar en la calle” (Valeria)

La entrega de alimento para ellos y ellas en el PANI constituía un referente de organización de sus vidas, ya que estructuraban su día en torno a las horas en que se entregaban los tiquetes en esa institución. Asimismo, ese lugar se convirtió en punto de encuentro para las personas menores de edad en condición de calle, ya que sabían que ahí podían encontrarse en las horas de entrega de comida, y después de comer se iban a los distintos lugares a donde pasar el día, “claro, digamos, digo yo, voy para el PANI y ahí tengo comida, después me voy para...”(Rolando)

Por su parte, en la referencia a albergues de la institución, se tiene que todos/as han estado en el Albergue del Coronado, el cual es una albergue transitorio para esta población y se utiliza para estadías cortas mientras se traslada a los y las jóvenes a Centros especializados, sin embargo, algunos refieren haber estado más de dos meses en este lugar.

“He estado en la Garita, en Cedros, en Coronado, en Guápiles...” (Silvana)

“estuve dos veces ahí en Coronado” (Valeria)

“En la Garita, estuve tres meses” (Esteban)

Solo dos de los informantes (un hombre y una mujer) no han estado en el Centro La Garita, el cual es un centro de atención en crisis para población de niños, niñas y adolescentes en condición de calle que tiene el PANI. La permanencia de ellos y ellas en éste es variada, hay algunos que indican haber durado 4 meses y otros solamente 3 días.

Hasta noviembre del 2004 el PANI tuvo una alternativa de atención para mujeres en condición de calle y explotación sexual ubicada en La Roxana de Guápiles, solamente Silvana indica haber estado varios meses, egresó en varias oportunidades para salir nuevamente a la calle a consumir drogas y en otras ocasiones, como ella misma expresa, “por remate”.

Por su parte, Lucía indica haber estado en varias ocasiones en el Albergue de Vargas Araya, pero que no lograba mantenerse en éste ya que constantemente se salía para volver a las calles y consumir drogas, "para la calle... con mi gente".

Las instituciones no gubernamentales a las cuales han sido referidos son distintas para los hombres y para las mujeres, ya que no hay Centros donde se atienda a esta población de forma mixta.

Para las mujeres hubo un centro común, el Catalina Booth, del Ejército de Salvación, las tres participantes estaban ingresadas en este Centro, el cual en ese momento era la única alternativa en el país para mujeres adolescentes en condición y de calle y explotación sexual. En el caso de Valeria éste centro había sido el único en el cual ingresó y que no fuera administrado por el PANI, "si yo bueno, solo he estado aquí en el Catalina y antes de aquí en Coronado".

Por su parte, Lucía había estado anteriormente en el Catalina Booth cuando funcionaba para adolescentes mujeres con problemas de adicción, asimismo ella estuvo en el Centro RENACER, el cual funciona para esta misma población.

"me llevaron para Vargas Araya y de ahí me llevaron para acá pero al de Pérez Zeledón ...después me trajeron pa ca (en Tres Ríos) y me fui, después me fui de nuevo para Vargas Araya porque mi mamá me pegaba mucho y del PANI me llevaron a RENACER" (Lucía)

En el caso de los varones, mantenían un centro en común para internarse, el Centro Modelo también del Ejército de Salvación, en el cual se brinda tratamiento a adolescentes con problemas de adicción, la estadía de ellos en este Centro es generalmente corta, estando como máximo dos semanas.

"He estado en el Centro Modelo" (Oscar)

"¿Cuánto estuviste en el Centro Modelo? Tres días... es bonito pero me molestan mucho"  
(Ignacio)

Solo Rolando indica haber estado internado en Hogares Crea, la estadía en este Centro fue de quince días, egresando antes de finalizar su tratamiento.

Las organizaciones mencionadas son prácticamente las únicas que brindan atención, por medio de Centros de Rehabilitación, a esta población. La estadía de ellos y ellas en estos Centros es corta, como se pudo observar, y generalmente no terminan con el tratamiento. Dadas las características de las personas menores de edad en condición de calle se les hace complicada la estadía en un espacio cerrado, aunado se encuentra el hecho de que estos programas no han sido diseñados para este tipo de población, por lo que no sólo presentan problemas de adicción sino que tienen características distintas que han tenido que desarrollar para sobrevivir en las calles, por lo cual de cierta forma se ven expulsados de ellas.

Otra institución a la que se hace mención es la policía, Valeria refiere que en varias ocasiones los miembros de ésta la llevaban al PANI, o la referían al Hospital Nacional Psiquiátrico por los estados de depresión que ella presentaba al hablar con ellos o estando con sus compañeras de "trabajo".

### ¿Qué piensan de la vida en las calles?

***"Oh noches y días,  
madrugadas y amaneceres  
que sería yo sin estar allí  
si los cueros me robaban  
la dicha de ser niño,  
la alegría de vivir ."*** Carlos Luis Hidalgo

El sentimiento hacia vivir en las calles entre los y las protagonistas es unánime:

"lo malo es que ando sufriendo en todo lado donde estoy, en todo lado me pegan y me maltratan, yo no entiendo para que estoy en este mundo" (Valeria)

"esa vida es muy triste ya uno pasa situaciones de situaciones ahí, uno se arriesga a que lo maten y a aguantar hambre y todo...a que la gente lo vea extrañamente y uno se siente mal porque uno es persona" (Rolando)

Nombre, yo en veces me siento ostinado. No me gusta ¿ya? Yo me ponía a llorar y todo

**Muchas varas..." (Oscar )**

Ninguno de los/as participantes mantiene una concepción positiva acerca de la vida en las calles y más bien la consideran como negativa para ellos y ellas y una fuente más de sufrimiento y dolor para sí mismos/as.

**Mirando dentro de sí... sus sueños...**

*"Noches de desvelos,  
de temor, de penas;  
de sueños y alegrías;  
noches y días de tristezas...  
noches de lejanía." Carlos Luis  
Hidalgo*

Tratar el tema de qué piensan y qué sienten sobre sí mismos/as les genera mucha confusión, pues las respuestas obtenidas por los/as entrevistados/as se ven desde diferentes puntos de vista. En el caso de Valeria comenta que tiene sentimientos encontrados, en ocasiones se refiere a sí misma como una "puta" y que le gusta andar con varios hombres, pero en otras ocasiones se manifiesta avergonzada de esta situación y con deseos de cambiar, ya que no considera que deba de estar así porque ella es una muchacha tranquila y buena que debería estar en casa con su familia.

Oscar refiere su respuesta principalmente al consumo de drogas, "yo pienso que, yo pienso dejar esta cochinada<sup>11</sup> dejar toda esta vara y yo no sé así como le dije ya internarme y cambiar mi vida ¿ya? yo quiero cambiar mi vida ¿ya? ya yo no quiero seguir así... ya estoy ostinao ...estoy mal no no me siento bien conmigo mismo ¿ya?"

Rolando prefiere mencionar aspectos sobre lo que piensa de su vida, "yo pienso ya que, yo lo que quiero es llevar una vida digna como cualquiera ya, volverme a unir a la sociedad y hacer como si todo esto hubiera sido un sueño, una vara así, y tratar de afrontar la realidad y no huirles porque ese es el peor error que uno puede hacer a veces".

Los y las participantes, al hacer referencia sobre lo que piensan de sí mismos/as, cuatro de ellos/as -dos hombres y dos mujeres- prefirieron no hacerlo, esto porque "los niños -

---

<sup>11</sup> Cuando utiliza el término "cochinada" se refiere a las drogas, específicamente el crack.

al igual que cualquier adulto- tienen derecho a su privacidad y sienten simpatías así como temores ante los extraños, todo lo cual no facilita la comunicación” (Mansilla, 1989: 93).

El hecho de encontrarse viviendo en las calles es una situación que define de dos formas los sentimientos sobre sí mismos, para ellos y ellas se está bien o se está mal no hay términos medios. Silvana, Lucía y Ignacio comentan que se sienten bien consigo mismos, sin embargo prefieren no dar más detalle respecto al tema.

Valeria refiere sentirse en unas ocasiones bien y en otras mal, lo cual ha sido causa de frecuentes depresiones que la han llevado a estar hospitalizada, considera que debe cambiar y que las situaciones que ha vivido son su culpa completamente.

Para Rolando dicha situación lo hace sentirse, según sus propias palabras “bien entre comillas” porque:

“jamás voy a estar bien, ya, pero uno se engaña a uno mismo, y llega gente y le pregunta que como está y uno diay bien, cuando uno sabe que esta mal, y diay uno sabe que tiene que ir trabajar y uno va y come y uno sabe y todos los días lo mismo, ya estoy obstinado, y cosas así, y llega un punto en que uno dice no, hasta aquí, y para y es donde busca ayuda, ya pero eso depende de uno mismo uno busca ayuda si uno quiere, si uno quiere seguir viviendo esa vida se queda”.

En el caso de Oscar él refiere sentirse mal “...me siento, ¿ya? un toque ahí un toque mal me siento ¿ya?... quiero dejar esta cochinada yo no quiero seguir en esta cochinada.”

Tratar de definirse a sí mismos/as representa un problema para estos/as adolescentes, especialmente para Silvana, Lucía, Rolando y Oscar, quienes evitan hacer comentarios al respecto.

Valeria se autodefine como una niña, tranquila, respetuosa, triste, que ha sufrido mucho, a pesar de ello y posiblemente por su historia de vida no deja de verse como una “puta” y una malcriada.

En el caso particular de Esteban, haciendo un recorrido imaginario sobre su situación de calle, teniendo aproximadamente 8 años de estar en ella y con su problema de consumo drogas, comenta que se ve a sí mismo:

“diferente, claro uuuuhhh, un cambio tremendo... yo recuerdo que yo chiquillo, yo ni siquiera pensé, ¿ya? que en llegar aquí, yo tenía tan poca mentalidad ya, yo todo lo veía como un juego...porque uno ya al ser tan adicto uno pierde a uno mismo, ya, uno no se controla, sino la droga lo controla, uno ya actúa por el vicio la verda, ya no es uno el que dice que voy a hacer, ya es la droga que le dice a uno que.”

Ignacio se caracteriza a él mismo de la siguiente forma “yo soy tranquilo, pero soy tuanis, pero pero si me buscan me encuentran, con los amigos soy tuanis, que cuando yo tengo y ellos no tienen yo les doy” (Ignacio).

Es importante destacar que todas las personas menores de edad que participaron en la investigación, hacen alusión sobre las expectativas de su vida, tal y como lo define Mansilla ellos/as tienen también sueños y esperanzas, sobre todo la esperanza de tiempos mejores que pocas veces abandona al ser humano y que muy rara vez deja de presentarse en los niños/as, ante cada situación difícil que viven, siempre surge la esperanza de una vida mejor (Mansilla, 1989: 96)

En el caso de Ignacio, su futuro es diferente a lo comentado anteriormente, pues argumenta que él se visualiza en un par de años “todo feo... por la por estar jumando piedra y todo eso, entonces uno está flaco, todo ayugao<sup>12</sup> y todo eso”. Sin embargo mantiene la esperanza de “diay pues que ya quiero pues salir de esto irme con mi mamá”.

Para los y las participantes la parte educativa parece ser importante, tal es el caso de Lucía que comenta que le gustaría convertirse en veterinaria. Esteban no escapa a esto, pues a él le gustaría “me gustaría mucho aprovechar todo lo que he aprendido en algo productivo... como estudiar mecánica, terminar el curso de mecánica que yo comencé en el INA”.

---

<sup>12</sup> Se refiere a que se ve arrugado.

Para Rolando el estudio significa poder cumplir sus expectativas, pues se visualiza como un "triunfador, yo me veo en una oficina, con corbata y la vara, con carrillo y la vara, poniéndole ganas".

Esto se debe a que como parte de su imaginario, la educación es un medio que les permitirá tener éxito. Cree que basta con un certificado de estudios, o cualquier documento de identidad para lograr "ser alguien en la sociedad (Comejo, 1999: 219).

En el caso de Silvana y Valeria mantienen un sueño en común y es el de convertirse en "una actriz, una cantante... voy a tomar clases... seguro el año que viene" (Silvana). Según Mansilla "en esta magnífica visión de un futuro de profesionales, se observa aquí la fantasía-realidad de los niños, lo que es natural con la etapa de desarrollo en que se encuentran pero que no concuerda con su realidad" (1989: 97).

No obstante, uno de los principales sueños de estos/as menores de edad es poder salir de la vida en las calles y poder recuperar a su familia. Tal y como lo expresan Lucía, Esteban y Oscar .

"yo ya no quiero ir pa la calle, ya, me cuadra pero no quiero estar en la calle ni en un albergue, quiero irme para Limón para ir a encontrar a mi güila.... él me dijo que cuando se saliera que me iba a venir a buscar aquí"  
(Lucía).

Además agrega que dentro de dos años se ve a sí misma "más o menos, pues ya porque ya no fumo piedra gracias a Dios".

Esteban indica que durante el tiempo que ha estado en las calles ha aprendido mucho y que le gustaría aprovechar todo lo que ha aprendido en algo productivo, "por eso es que yo mejor voy buscando más opciones, ya más posibilidades, ya para poder conseguir ahí brete... algo ya donde uno aprenda a independizarse". Asimismo comenta que le gustaría vivir "a lo humilde, yo no le pido a la vida todo, ya yo soy conformista".

Según Oscar, lo que él desea es cambiar su situación de calle.

"ahora ¿ya? gracias a Dios ¿ya? tengo otra mentalidad, estoy pensando internarme me entiende? ¿ya? y dejar esta vida... quiero internarme y ojalá ya? ponerme bien me entiende ¿ya? ir donde mi familia o no sé me

entiende? ponerme ¿ya? ponerme bien...  
 cambiar mi vida ¿me entiende? pero primero  
 que nada uno tiene que cambiar pararse ¿me  
 entiende, ya? cambiar y recuperarse un poco  
 ¿ya? para después agarrar fuerzas y sacar lo  
 que diay y hacer lo que uno quiere ¿me  
 entiende?"

Parte del estar bien representa para estos/as adolescentes el no consumo de sustancias adictivas, la cual permitirá el cumplimiento de la mayoría de sus metas tanto familiares, como sociales, académicas y laborales.

Finalmente, en la mayoría de los casos ellos y ellas mantienen la esperanza de que su situación pueda cambiar y mejorar, manteniendo una actitud positiva ante los problemas que deben enfrentar a tan corta edad. Oscar resume lo que espera del futuro de la siguiente forma "diay yo no sé lo que el destino me traiga, lo que me traiga el destino" (Oscar).

### **Así se sobrevive en las calles... estrategias que se construyen**

***"A raíz de haber sido expulsados de su hogar por el maltrato y la violencia que recibían, viven en la calle dependiendo de sí mismos para sobrevivir." María Ester Caballero***

En este punto es necesario retomar que se está entendiendo por estrategias de sobrevivencia la combinación de acciones o actividades (laborales, adicciones, entre otros) que realizan los niños, niñas y adolescentes en condición de calle, tanto para satisfacer sus necesidades de índole económico, psico-social y afectivo, como para procurar su existencia; como expone Ortiz tal vez todavía sean menores de edad, pero dadas sus historias de vida ya saben sobrevivir y mantenerse a sí mismos (Ortiz, S.F: 99).

A partir de lo expresado en las entrevistas por estos niños, niñas y adolescentes en condición de calle, las estrategias de sobrevivencia identificadas que son desarrolladas y adoptadas por ellos/as en su vida cotidiana se clasifican en tres grupos, basado en

una división realizada por la autora Mansilla (1989) a saber: actividades laborales convencionales, actividades marginales y actividades infractoras.

Para alimentarse estos/as adolescentes comentaron que hasta noviembre del 2004 acudían a la Oficina de Atención Inmediata del PANI a solicitar el servicio de “tiquetes” que esta institución ofrecía, que podían cambiar por comida en una soda, esto lo hacían a la hora del desayuno, del almuerzo y de la cena; así lo expresa Ignacio “antes comía en el PANI”.

En otras ocasiones se desplazaban a un lugar determinado, dado que alguna organización generalmente de índole religiosa brindaba alimentación, empero, esto se llevaba a cabo solamente una vez por semana.

De forma paralela a la entrega de tiquetes realizaban otra actividad para conseguir su comida, por lo que también se valían de pedir alimentos en diferentes sodas, panaderías y restaurantes, así como a personas conocidas en diferentes negocios. El “pedir” o la mendicidad se incluye dentro de las denominadas actividades marginales, éstas son las actividades de sobrevivencia que realizan niños/as y adolescentes y que no se reconocen como trabajo o no se ven, porque de una u otra forma son rechazadas por la mayoría social.

“Diay yo consigo comida, diay, yo pido, ¿ya?  
cuando yo tengo hambre y no tengo plata voy a  
una panadería y pido, ¿ya? pan o unos  
recortes, una vara así” (Oscar)

Además de pedir propiamente los alimentos en esos locales, también pedían dinero a los/as transeúntes para así poder ir a comprar comida. Esto es ejemplificado por Esteban, quien equipara la expresión “uno evoluciona” con la actividad de pedir dinero, con lo cual pueden adquirir sus alimentos, “uno evoluciona y compra un baget, o un aguacate, un pedazo de mortadela, un tomate y se hace un sándwich... uno le pide una teja a alguien” (Esteban).

Sin embargo, una vez que el servicio de entrega de tiquetes de comida se suspendió, o en el caso de que al pedir comida la respuesta fuera negativa, optaban por robar la comida. En este punto se vislumbran las actividades infractoras, para designar aquellas

que pueden causar perjuicio físico o material a terceros o contra bienes muebles e inmuebles.

“y que y que si no me dan comida entonces voy y que me yobo algo, que me llevo algo ya”.  
(Ignacio)

“Robábamos, íbamos a la soda y le decíamos denos un pollo y una coca cola, le decíamos ¿cuanto es? Y el otro salía con la comida, véame, le decía yo, hasta luego”. (Lucía)

De las actividades que se mencionaron para obtener alimentación, Valeria es la única que no las adoptaba, dado que ella en la casa en la que residía junto con sus “compañeras de trabajo” compraban y compartían la comida.

En pocas ocasiones, con excepción de Valeria, compraban sus alimentos, ya que se inclinan por utilizar el dinero recolectado para adquirir principalmente drogas -como se detallará más adelante-, por lo que preferiblemente pedían la comida.

“es que me meto y me lo llevo (ríe) así no gasto plata... y si no voy a otro lado a robármelo”  
(Ignacio)

“dí mis patrones, la gente que yo le ayudaba, compraban y me daban o si no yo tenía que comprar” (Rolando)

Aunque adopten y combinen estas estrategias, en repetidas ocasiones el hambre es la que impera en sus días.

“ah no, hay veces que la he pasado en blanco, ¿ya? imagínese en la calle, ¿ya? imagínese hay veces que uno se levanta así como loco y ya sin nada que comer y es una vara rarísima, ¿ya? Por último agarra algo de la basura y se lo come ¿ya? es una vara rarísima ¿ya? con 3 días de no comer uno ¿ya?” (Oscar)

Y a pesar de esto, algunos/as mantienen la esperanza, así lo comenta Esteban “es que digamos siempre siempre Dios no lo deja a uno sin comer, el siempre se acuerda de uno”.

La alimentación constituye uno de los factores determinantes para la salud de las personas, y en el período de la adolescencia, donde hay gran actividad y cambios

físicos, el acceso a los alimentos adecuados, suficientes y sanos, constituye una necesidad primordial para esta población. Sin embargo, para aquellos que se encuentran sobreviviendo en las calles, el acceso a este tipo de alimentación se encuentra limitado a lo que les regalen o puedan robar, afectando así su salud y desarrollo, ya que como afirma Mansilla (1989: 90) "carecen de dinero para comprar alimentos y cuando ha logrado algunos recursos económicos comen lo que les traen o lo que está a su alcance"

Para alimentarse, como se señalara anteriormente, se dedican en su mayoría, ya sea a pedir en las sodas o al robo del alimento en éstas.

Algunos, como Rolando, conocen a dueñas de sodas quienes le regalan el alimento de forma constante, "me voy donde una señora y ya ella no me niega la comida".

En relación con el alimento, existen varios grupos de personas, generalmente de alguna organización religiosa, quienes les brindan alimentación al menos una vez por semana, en un lugar específico.

Cuando desde el PANI se les brindaba alimento tres veces al día, ellos y ellas tenían como punto de referencia general comer en este lugar, pero al cerrarse este servicio tuvieron que idear estrategias distintas, aunque no sea una de sus prioridades, ya que muchas veces prefieren el consumo de drogas ya que con éstas se les "olvida" el hambre y otras dolencias que enfrentan.

Una de las principales actividades a las que recurre esta población es la mendicidad, la cual la realizan con el fin de poder obtener dinero; para esto caminan durante todo el día y por diversos lugares con el fin de que las personas les brinden al menos una moneda, como lo hace Ignacio "sigo pues caminando pidiéndole a la gente ya... apenas llego a una parada como pues consigo un vaso y ya... vieras a mí como se me llenan los vasos". Realizan esta actividad ya que implica menos peligro para ellos/as y la combinan con otras ya sean infractoras o trabajos ocasionales.

Otra de las principales estrategias que adoptan es la actividad delictiva, la cual todos y todas las informantes expresaron realizar. En palabras de ellos y ellas "revientan" celulares, carteras, cadenas, anillos, aretes, relojes, en realidad todo lo que puedan

llevarse en ese momento, "asaltaba a las personas que pasaban por las calles o a otros que llegaban a buscarnos pero que no eran de confianza, que no eran clientes regulares" (Valeria).

De forma general combinan las actividades mencionadas, así nos lo hace saber Silvana al decir de forma explícita que para conseguir dinero o comida la forma más común es "pidiendo o robando". Es importante resaltar el hecho de que los/as entrevistados/as comentan que empezaron a robar desde edades muy tempranas, algunos como Oscar, Silvana, Lucía, Esteban e Ignacio empezaron entre los nueve y diez años. Es de rescatar que Oscar es el único de los/as informantes que exterioriza que antes sí robaba pero que actualmente no lo hace más, ya que ha vivido experiencias negativas, aunado se encuentra el hecho de que está próximo a cumplir la mayoría de edad y esto implicaría según su percepción que las penas por dicho delito sean más severas.

Cabe destacar que paralelamente a esta actividad delictiva, ellos/as buscan incorporarse a actividades laborales del sector informal, combinando estos trabajos con la actividad de la mendicidad.

En un estudio elaborado por Inés Cornejo (1999), expone que los niños más pequeños se dedican a la mendicidad y los mayores a las actividades infractoras, en el caso de las entrevistas realizadas esto no se presenta en los/as informantes, ya que no importando la edad se dedicaban y combinaban las dos actividades.

Entre algunos comentarios que hicieron se evidenció el hecho de que en ocasiones dejaban de lado la actividad de robar, no tanto por el peligro latente de que los/as atrapara la policía, sino porque les daba "pereza ir a comerse un "casetazo"<sup>13</sup> por varias horas; así también expresaron que de vez en cuando les da vergüenza que las demás personas observen cuando los están requisando para arrestarlos. Aunque también expresan que es muy duro y difícil cuando los agarran los policías, ya que, como dice Rolando "más de una vez diay lleva uno sus, bueno sus golpizas".

En este punto se entrevén las actividades laborales informales convencionales, para designar aquellos trabajos que realiza la persona menor de edad relacionados con la producción, el mercado o los servicios, esto dentro del sector informal de la economía.

---

<sup>13</sup> Cuando son llevados a las celdas o casetas de la Policía y deben permanecer durante varias horas detenidos.

Rolando comenta que "jalaba bolsas en el mercado" y realizaba diversas actividades que le pidieran los dueños de los negocios, además se hizo repartidor de volantes; por otro lado está Oscar, quien optó por cuidar carros en un bar de la zona donde él permanece. Lucía junto con algunas de sus amigas limpiaba parabrisas, haciendo de ésta una actividad considerada un negocio para conseguir dinero.

"...y yo jalaba cajas y todo, sacos, si ahí, yo les decía a ellos que me dieran algo, y ahí arreglábamos y me daban plata, entonces yo llegaba a ver que ocupaban que les hiciera... un tiempo estuve trabajando repartiendo volantes" (Rolando)

"pedíamos plata, a veces nos daban 100, 200, 500 comprábamos güevos y cuando estaba el el, la parada, así el semáforo pasábamos quebrando con güevos en el vidrio de al frente y yo lo limpiaba y le cobraba 500" (Lucía)

"como le dije cuidando carrillos diay en veces ya me pongo a pedir o cuido carros ahí en la esquina ¿ya? ahí en la esquina" (Oscar)

Otra actividad que realizan es la de hacer malabares con bolas, esto lo hace Ignacio, para ello se trasladaba hasta el Centro Comercial Plaza del Sol en Curridabat, a él le enseñaron otros dos niños que también se encuentran en condición de calle "a mí me enseñó Jorge y Manuel que me enseñaron a mí porque yo no sabía".

Dos de las jóvenes entrevistadas manifestaron que han sido víctimas de explotación sexual comercial<sup>14</sup>; refiriendo que la actividad principal para conseguir dinero para cubrir sus diversas necesidades de alimentación, vestido, recreación, e incluso para suplir sus diversos vicios, era manteniendo relaciones sexuales remuneradas. Así lo expresa Valeria "mantenía relaciones sexuales con distintos hombres, todos mayores", por otro lado Silvana primero hace un agudo y largo silencio y después comenta "prostituyéndome".

Mansilla explica que la adopción de determinada estrategia está mediada por las características personales y culturales, se hace evidente una división de género, donde

---

<sup>14</sup> Se considera que al adoptar la estrategia de la explotación sexual comercial, las niñas, niños y adolescentes están siendo víctimas de aquellas personas que cometen el delito de utilizarlas/os con fines sexuales.

comúnmente las niñas y las adolescentes son víctimas de explotación sexual. Además refiere que los niños y los adolescentes se dedican mayoritariamente a actividades en conflicto con la ley, inclusive la explotación sexual comercial.

Por un lado esta autora refiere la realidad vivida por estas jóvenes, quienes están más expuestas a este tipo de explotación sexual por su condición de género; sin embargo, ellas, al igual que los niños y adolescentes, también se valían de la actividad delictiva para conseguir dinero y alimentos.

“vea...he tenido relaciones, he fumado, he robado, me he prostituído, he ido a moteles, he comprado la ropa, me han violado, este, me han emborrachado y violado, me he he he tenido depresiones, he cortado los brazos, he estado en el psiquiátrico como 10 veces”  
(Silvana)

Como se evidencia, los niños, niñas y adolescentes que viven en condición de calle se dedican mayoritariamente a las actividades denominadas como marginales e infractoras, las realizan con el fin de poder cubrir alguna de sus necesidades, como lo son el alimento y el vestido, y tratan de combinar con actividades en el sector de trabajo informal.

Todas las estrategias adoptadas y desarrolladas para aumentar los ingresos, son identificadas por los estos/as como “trabajos”, dado que son actividades que realizan para obtener dinero o especie, incluso la mendicidad, ya que obtienen recursos materiales para subsistir y recursos simbólicos para enfrentar la calle (Grima, 1999: 247).

Para sentirse seguras las personas menores de edad comentaron que generalmente están solas, sin embargo se logró constatar que lo usual es que anden en parejas o tríos, por ejemplo para el momento en que van a dormir se unen ya que esto les brinda más protección, en tanto que unos duermen otros se puede decir que “cuidan” el lugar. Además procuran hacerlo en la madrugada o en la mañana, ya que las noches en la calle son más peligrosas, de esta forma disminuyen la posibilidad de que les hagan daño, o que la policía los/as esté levantando.

Un lugar que consideran que les brinda cierta seguridad y protección es la Oficina de Atención Inmediata del PANI, sus alrededores como parques y aceras es donde mayormente se les veía; pero no hay que dejar de lado el hecho de que duermen donde y cuando los “agarre” el sueño, por lo que se quedan a dormir en el lugar que están circulando.

Aunque estos niños/as y adolescentes se agrupan por protección o para realizar alguna actividad, resaltan el hecho de que aún cuando están solos/as se sienten seguros/as, por ejemplo Silvana comenta que ella se quedaba con “chicos, chicas, mayores, de mi edad...sola también, nunca me ha dado miedo”; y Lucía también expresa “con todos andaba, y me daba igual andar sola”.

Una estrategia que realizaban de forma esporádica para tener seguridad al momento de dormir, es pagar una noche en un hotel; esto si tienen dinero, tal y como lo hacía Rolando, él mismo comenta que cuando el consumo de drogas fue en aumento tenía menos dinero para costearlo.

Como se ha mencionado anteriormente, Valeria es la única que manifiesta que no dormía específicamente en la calle o vía pública, sino que se quedaba a dormir en la casa de unas “amigas” con quienes “trabajaba” en las noches, a quienes les pagaba con el dinero que reunía, por protección y vivienda. Se mantenía aliada a estas compañeras para que la protegieran estando en las calles y que le asesoraran con que personas “seguras” se podía ir.

Otra estrategia que les brinda cierta protección es cambiar constantemente de zona, esto les da cierta tranquilidad, pues de esta forma pueden evadir a funcionarios/as tanto de la policía como del PANI. Aunado se encuentra el hecho de que las zonas que transitan las eligen en función de las estrategias de sobrevivencia que vayan a realizar, así nos lo hace saber Rolando “hay zonas para distintas cosas si me voy para la Merced, ahí hay 2 maes y ta, yo gano y ellos me paran, me voy para tal lado ahí me baño, me voy para tal lado y compro la ropa y así”.

La adopción y desarrollo de una o varias estrategias de sobrevivencia, depende de las características personales y del entorno en el cual se desenvuelven, además su elección o no está mediada por alguna experiencia de vida. Por ejemplo, Oscar expresa

que actualmente no realiza actividades delictivas ya que producto de éstas recibió un disparo en la espalda, se evidencia en este caso particular que él no adopta esta estrategia dado que ha pasado momentos agobiantes por la actividad delictiva, “si he robado claro pero ¿ya? o sea, como yo he pasado tantos chascos, me pegaron un balazo en el espalda... eso es por andar robando”.

Los y las demás si llevan a cabo actividades infractoras, iniciaron desde edades muy tempranas, prefiriendo éstas probablemente porque les es más fácil robar para tener el dinero requerido para atender sus necesidades que encontrar un trabajo (Mansilla, 1989: 70). Además agrega que en las edades en las cuales estos/as niños/as y adolescentes inician su vida en la calle, todavía no tienen claro el concepto de propiedad individual, su experiencia ha sido de carencias extremas y no de posesiones.

Además, para la adopción de esta estrategia (robo) se encuentra el hecho de que ya estando en la calle veían a otras personas realizar esta actividad delictiva, por lo que decidieron adoptarla; Ignacio así es como inició “es que yo caminaba en la calle, yo veía a la gente pues que pues que cogía las cosas y todo así sin permiso”.

En el caso de las adolescentes que eran víctimas de explotación sexual comercial, mostraron razones diferentes de por qué adoptaron esa estrategia. Para Silvana hubo una influencia muy fuerte de sus pares, ya que ellos la iniciaron en el consumo de diferentes drogas y al principio se las regalaban, una vez que su adicción se hizo más grande se las comenzaron a vender, por lo que ella determinó que esa era la forma más fácil y rápida para obtener dinero y así cubrir sus adicciones.

Por otro lado, Valeria adoptó esta actividad –explotación sexual comercial- en gran parte porque desde su salida del hogar en su primer contacto con la calle encontró a unas “amigas” que le ofrecieron trabajo y vivienda, por lo que ella consideró que esa era la opción más segura ya que le daba temor quedarse en la calle; esa decisión estuvo mediada tanto por el abuso sexual sufrido por parte de sus hermanos como por la culpabilización que su madre le hacía al decirle que es una “puta” porque les provocaba sexualmente. Esta adolescente expresa que “he tenido que aguantar para poder mantenerme económicamente”.

La condición de género es un factor que influye en la adopción de esa estrategia, en el caso de Lucía tomó la decisión de no adoptarla ya que representaba un constante peligro por las enfermedades de transmisión sexual, al punto que con las personas que se relacionaba hicieron un pacto “de no prostituirse...porque sí, eso es malo, le pegan el SIDA a uno”.

Otra de las estrategias de sobrevivencia identificadas es la farmacodependencia, la cual es adoptada por la totalidad de los y las informantes, la mayoría tuvo la experiencia de que en su casa varios familiares usaran drogas, por lo que muchos iniciaron su adicción aprendiendo de algún familiar. Aunado está el hecho de que en los lugares donde vivían tenían fácil acceso para comprar esas sustancias, Esteban así lo evidencia “mi mamá es drogadicta...mis tíos unos drogadictos...en la familia de parte de mi papá, casi todos han usado drogas”.

En las familias de procedencia, pareciera que el alcohol y las drogas se usaban para “calmar” tensiones y frustraciones, sin embargo, le fueron dando paso a la violencia y al enojo, la cual los terminó sacando de sus hogares (Ortiz, s.f.: 88), provocando desajustes en el equilibrio de las relaciones a lo interno del núcleo familiar.

Es un hecho que esta población busca y necesita dinero para sobrevivir, entonces venden lo que pueden: su fuerza de trabajo, su docilidad y su cuerpo (Boukhari, 1997: 8). Como se ha podido evidenciar, al depender de sí mismos/as y no contar con apoyo o intervención de ningún familiar, hacen uso de diversos tipos de Estrategias de Sobrevivencia, entre las cuales se destacan la mendicidad, el robo, la explotación sexual comercial, la farmacodependencia y la integración a actividades laborales informales donde la explotación es común, y esto solo para sobrevivir en condiciones infrahumanas.

La vida de estas personas en condición de calle está llena de constantes peligros, de agresiones, de insultos e injusticias, ante todo esto buscan formas de “escapar” a esta realidad en la cual están inmersas, una forma de hacerlo es a través de las drogas, visualizadas no solo como un factor que influyó en su salida del hogar, sino que a la vez son vistas como un medio para enfrentar ese ambiente hostil en el cual ahora deben sobrevivir.

En muchas ocasiones les ayuda a olvidar por algún rato el hambre que sienten, tal vez de varios días, ya que estas sustancias “les sirven para crearse un mundo imaginario” (LHomme y Barakat, 1998: 20).

Al respecto, Ortiz (s.f.) enfatiza que esas drogas (legales o ilegales) no solo apaciguan el hambre, sino que aún transitoriamente también su dolor, su sueño, su miedo, su soledad, y su deseo de ser amado, por tanto se convierten en una necesidad, les ayudan a olvidar pero no del todo, porque en ocasiones se llenan de dolor o de rencor profundo.

Una vez que han hecho de la calle su hogar, Cornejo (1999: 227) explica que la droga pareciera ser un factor que los reúne, los convoca para adquirirla, se convierte en un elemento que media en la relación con otros niños/as y jóvenes en la misma condición. Por medio de esta estrategia expresan una necesidad de afecto e identificación con un grupo para poder ser parte de él.

El dinero que obtienen de las diversas estrategias que desarrollan tales como la mendicidad, el robo, trabajos ocasionales que realizan y de la explotación sexual comercial, es utilizado para tres fines específicos, los cuales se detallan a continuación.

Como se ha expuesto, el dinero obtenido de las estrategias que desarrollan es utilizado principalmente para la compra de diversas drogas, especialmente crack; en ocasiones por día obtienen \$5000, esto si ha sido un día malo como ellos/as mismos/as comentan, ya que de lo contrario la suma puede crecer considerablemente. Lo más importante es poder recoger \$500, que es lo que cuesta una “piedra” de crack, así lo demuestra Ignacio “cuando tengo 500 usted ni me ve cuando ya estoy allá”; casi todo el dinero se destina con ese fin. Las drogas más comunes entre esta población son el crack, la marihuana, el alcohol, el cigarro y los inhalantes.

“pero diay todo lo que uno agarra se lo fuma no lo ve ¿me entiende?...porque porque el vicio me o sea ese vicio ese vicio lo hace a uno ver cómo consigue plata” (Oscar)

“Y nos hacíamos mas de 5000 y nos íbamos a fumar piedra” (Lucía)

Aunque ellos/as formen grupos para obtener protección, al momento de consumir prefieren estar solos/as, “es que yo ando solo porque cuando yo tengo plata compro la piedra, entonces a mí me gusta jumármela güeizo”, dando a entender que si está solo consume una mayor cantidad.

Otra parte del dinero es destinado para comprar comida, anteriormente se mencionó que en general piden los alimentos en sodas y panaderías, en caso de que las respuesta fuera negativa es cuando recurren a comprarla.

“cuando tengo mucha moncha<sup>15</sup>, mucha hambre ¿ya? me compro ¿ya? si ¿ya? agarro la plata y primero como ¿me entiende? ... cuando estaba lleno si me quedaba algo fumaba si no no” (Oscar)

“es que primero yo como y todo y después cuando estoy bien voy y jumo” (Ignacio)

El dinero que se invierte en ropa es muy poco, algunos iban a una tienda de ropa americana a comprar alguna camiseta, y otros recurrían a La Paz del Dial, ya que ahí con ¢100 podían bañarse y obtener ropa limpia. En el caso de Valeria y Silvana, debido a la estrategia adoptada –explotación sexual- la ropa sí era muy importante dado que es necesaria para conseguir más clientes; solamente Rolando expresa que sí le gustaba estar comprándose ropa ya que nunca le ha gustado andar sucio, él prefería estar bien vestido, o como él dice bien “chaniado”.

“decía tanto era para la ropa...y esto para comida, a veces me quedaba sin el bombazo pongámoslo así, a veces me quedaba sin eso pero estaba bien chaniado si primero era yo, estar bien chaniado, y comer, aunque me quedara sin nada pero yo chaniado” (Rolando)

“ropa no, para que le voy a mentir ¿ya?... voy ahí donde ahí ... a la Paz del Dial, bueno ahí donde uno va y paga ¢100 y ahí le dan comida, se baña y le dan ropa” (Oscar)

Otra de las necesidades que esta población debe atender es la del juego, la parte lúdica en sus vidas cotidianas. Pero, ¿qué tipo de juegos y a dónde los realizan? son las preguntas más comunes, los/as niños/as y jóvenes participantes comentaron muy poco

<sup>15</sup> Refiere a cuando tiene mucha hambre.

sobre el tema del juego, Esteban es el que de forma más explícita habló sobre éste, describiendo que él junto con un grupo de amigos se van al Parque de la Sabana ocasionalmente.

“primero uno llega y le da una vuelta a la rotonda de la Sabana... siempre hacemos lo mismo, mae vamos a correr a la Sabana, por lo menos una horita... vamos a vacilar claro, no ve que se va uno con la pelota y ya uno se arma una mejenga, o decomisamos una bola y jugamos ya entre nosotros nada más... vamos 8, 15, 16, 4” (Esteban)

La autora Mansilla menciona que juegan con lo que pueden a cualquier hora, constantemente están bromeando entre ellos/as mismos/as, y a costa de los demás.

La necesidad de recreación de esta población es producto de la búsqueda de vivir nuevas experiencias, por eso idean formas de divertirse y recrearse, como lo comenta Oscar se van a unas pozas en Coronado. Esta estrategia de ir a algún parque a jugar o irse a pasear a diferentes lugares, también les ayuda cuando quieren dejar de consumir drogas, aunque sea por unos días.

### **¿Por qué continúan en las calles?**

***“La experiencia positiva que encierra la calle para los menores, dentro de su mundo cotidiano, se presenta como un espacio en el cual ellos se consideran controladores de la situación, es su espacio.” Luis Rodríguez***

A pesar de que la mayoría expresó que se quedan en la calle por su adicción a las drogas, a la vez comentan que en muchas ocasiones no les gusta estar en esa situación, ni tampoco el hecho de tener que vivir en la calle. Este es el otro lado negativo al cual hace referencia Rodríguez, la calle se ve como un espacio de opresión “un lugar difícil, poco recomendable, en donde la vida no es fácil y se está en el constante peligro aunque nadie sabe a qué peligro en particular se refieren”

(Rodríguez, 1997: 45). Por lo tanto, para quienes viven en la calle, ésta se les muestra contradictoria, así como pueden sacarle provecho a la vez hay peligros que constantemente tienen que enfrentar.

Ortiz refiere que la vida de estas personas menores de edad fuera de sus casas y de sus familias no es tan diferente de su vida en las calles, excepto porque cada niño, niña y adolescente puede hacer lo que quiera en el momento que así le parezca; cambian y aceptan los abusos, agresiones, insultos e injusticias sufridos dentro de sus familias por otros propios de la vida en las calles (Ortiz, S.F: 101).

“uno pierde... la casa, la familia, madre y padre, y todavía me perdí a mí mismo, que es lo peor, porque uno ¿ya? al ser tan adicto uno pierde a uno mismo, ¿ya?, uno no se controla, sino la droga lo controla... ya no es uno el que dice que voy a hacer, ya es la droga que le dice a uno” (Esteban)

“me sentía bien entre comillas, porque jamás voy a estar bien, ya, pero uno se engaña a uno mismo... y todos los días lo mismo” (Rolando)

En el caso de Valeria su permanencia en la calle se debe a que no puede regresar a su casa porque su madre así como sus tías no la reciben, por lo que no cuenta con ningún recurso para salir de la condición en la cual se encuentra, a la vez siente vergüenza de que su familia se llegue a enterar de la actividad que ha estado haciendo para poder sobrevivir. Aunque en la calle ha encontrado “cosas” que ella necesita, sabe que debe salir.

Al igual que Valeria, los y las demás cuentan con escasos y casi nulos recursos para dejar la calle, existe un gran anhelo por volver a casa, pero no creen que esto suceda; por lo que a menudo buscan opciones para lograr salir pero lamentablemente siempre retornan la calle. Ante esto, Thelma Benavides señala que la vida de los/as niños/as y adolescentes que están en condición de calle “está sujeta a cambios constantes en su trayectoria hacia la edad adulta, y si se sale de ella es para ir a un albergue o un hogar sustituto temporalmente, para luego retornar a la calle. De esta manera se mantiene esporádicamente en la triada familia-calle-instituciones” (Benavides, 1993: 29).

### **Una reflexión previa...**

Cada persona que colaboró en la investigación, nos revela con su historia cuáles fueron sus razones para salir a la calle y por qué todavía está ahí, pero es necesario recordar que no sólo son niños, niñas y adolescentes en un área pública, sino que son personas con situaciones personales y familiares muy particulares, que se adueñan de la calle no solo para hacer actividades que les generen ingresos para sobrevivir, sino también como vivienda (Caballero, 2000: 27).

A partir de lo reseñado por estas niñas, niños y adolescentes, se identifica una desvinculación con sus familias, ruptura que se da por varios motivos, como violencia en el hogar, abusos físicos y sexuales, pobreza extrema; y si bien la pobreza es vista como uno de los factores expulsivos de sus casas, ahora también los acompaña en su vida y permanencia en las calles.

Las personas menores de edad en condición de calle, como bien lo indican Oude y Kruijt (1996), son producto de las desigualdades del medio social, económico, físico y cultural producidas por el sistema social excluyente en que vivimos, ante las cuales se ven obligadas a terminar en la calle, desarrollando diversas estrategias para poder sobrevivir en ella.

A manera de conclusión, es evidente que la problemática de la niñez en condición de calle es un fenómeno multicausal, donde intervienen diversos factores y fenómenos sociales los cuales se combinan y se relacionan de forma directa, para determinar la salida de sus hogares y tomar la calle como su nueva "vivienda", así como para arraigar su permanencia.

Es difícil relatar todo lo aprendido y sentido a través de esta experiencia, compartir en su cotidianidad y el hecho de que abrieran sus corazones permitió la reflexión de las investigadoras, lo que propició que se dieran cambios respecto a lo que se pensaba sobre esta población.

Generalmente las personas tienen prejuicios hacia la población que se encuentra en condición de calle, lo cual les genera cierto temor para con ellos y ellas, o sencillamente prefieren olvidar que existen por lo que los/as invisibilizan, la misma sociedad se

caracteriza por ser excluyente y alejarlos/as cada vez más de su condición de seres humanos.

A pesar de ser una población tan estigmatizada, al compartir con ellos y ellas demuestran a las demás personas que todavía son niños, niñas y adolescentes, que al permitir el acercamiento a sus historias de vida por medio de sus relatos cargados de dolor y sufrimiento, nos recuerdan que tienen sentimientos y a veces lo único que piden es una sonrisa, una palabra, un momento a su lado.

Lo único que resta es darle gracias a todos estos niños, niñas y jóvenes que entraron no sólo a participar del estudio, sino también a nuestro corazón, provocando que al observar una persona tomar la calle como vivienda la veamos con otra posición, a no pasarles por encima cuando están dormidos/as, o no verles como una extensión de la calle, a mirarles los ojos para poder tratar de entender su historia. Ciertamente al finalizar la investigación quedan más preguntas que respuestas, y lo que pareciera que es cierto es que todavía queda mucho por hacer para quienes la calle se convierte en hogar...

## VII Consideraciones finales



## VII Consideraciones finales

A partir de las experiencias de vida de los/as protagonistas de la investigación y a luz de la teoría, las investigadoras establecen las siguientes consideraciones finales.

Acerca de lo que sienten y piensan de su vida en las calles

- Las personas menores de edad en condición de calle que colaboraron con la investigación expresan de forma explícita que no les gusta estar en la calle, plantean que es una vida muy triste, donde constantemente vivencian muchas injusticias en contra de ellos y ellas, sufriendo tanto agresiones como humillaciones.
- Por otra parte manifiestan que el vivir en las calles les permite actuar con libertad, ya que no cuentan con una figura de autoridad que les coarte sus actividades cotidianas como lo es el consumo de drogas. Asimismo desarrollan un sentido de identidad y pertenencia con su grupo de pares, permeado por sentimientos y actitudes solidarias.
- Los y las protagonistas de la investigación saben cuáles son los riesgos y los peligros a los que se exponen mientras permanezcan en la calle, por lo que todos/as afirman querer salir de ella, empero argumentan que no cuentan con redes de apoyo para hacerlo, aunado a esto su adicción a las drogas arraiga su permanencia en la calle.
- La población que colaboró con la investigación demostró dificultad para expresar muchos de sus sentimientos, en especial al hablar de lo que sienten y piensan de sí mismos/as; mostraron, en diversos temas tratados en la entrevista, ser emocionalmente vulnerables. En algunos puntos prefirieron no dar detalles, en otras ocasiones los evadieron totalmente.
- Se resalta el hecho de que un factor determinante de lo que piensan y sienten sobre sí mismos/as es su adicción a las drogas, ya que la mayoría expresó aspectos negativos de su vida en tanto que estuvieran consumiendo.

### Sobre las estrategias de sobrevivencia

- Los y las niños/as y adolescentes que se encuentran en condición de calle deben desarrollar diversas estrategias para sobrevivir en ese mundo hostil y poder satisfacer sus necesidades económicas, psicosociales, afectivas y de subsistencia, como menciona Mansilla (1989), la elección de una u otra estrategia se encuentra mediada por sus características personales, las experiencias vividas, el entorno en el que se desenvuelven y su condición de género, razón por la cual no todos ni todas adoptan las mismas estrategias. A pesar de esta situación se encuentra que hay dos estrategias básicas que todos y todas las participantes de la investigación desarrollan, las cuales se refieren a la mendicidad y las actividades delictivas.
- Para sobrellevar las situaciones adversas de la vida en las calles, tratan de estar con su grupo de pares, dado que esto les brinda cierta seguridad y protección. Por ejemplo, se unen en grupos de al menos dos o tres y procuran dormir durante la madrugada y en horas de la mañana – pese a que esto implique una alteración en su ritmo biológico-, porque piensan que la noche es más peligrosa; duermen mayormente en parques o aceras, consideran que son lugares transitados y de esta manera disminuye la posibilidad de que se les haga daño, aunque en realidad se quedan en donde les da sueño, sea éste su lugar habitual o no.
- En sus discursos alegan que les da igual andar solos y solas, asegurando que en la vida en las calles no se puede confiar en las demás personas. No obstante, se comprobó que se mantienen solos muy pocas veces, la mayoría del tiempo buscan la compañía de su grupo de referencia por protección o para realizar sus estrategias de sobrevivencia. Es importante destacar que los grupos que conforman estas personas menores de edad tratan de mantener edades similares.
- Además, utilizan la estrategia de permanecer en grupos con el fin de poder evadir y protegerse de la policía cambiando constantemente de lugar de referencia, para que así no les puedan encontrar fácilmente. Pero los lugares que ellos/as buscan deben tener ciertas características específicas, como lo son el que no lleguen adultos a pasar su

tiempo en ese lugar, de forma tal que este sea solo para ellos/as y que la zona les facilite la protección contra las inclemencias del tiempo, especialmente la lluvia.

- Como menciona Grima (1999), con las actividades de mendicidad ellos y ellas logran obtener tanto alimento como dinero, este es utilizado en primera instancia para la compra de drogas, generalmente crack, y segundo para comprar comida. Sobre éste último hecho se puede señalar que por las características de la vida en las calles no mantienen un acceso a una alimentación nutritiva y suficiente, lo que afecta su desarrollo biológico, perjudicando de esta manera su salud física actual y limitando la futura por falta de alimentación adecuada en el presente.

Este tipo de estrategias son las que construyen con mayor frecuencia y con ellas han obtenido los resultados que buscan.

- Según la categorización de estrategias de Mansilla (1989) las llamadas actividades infractoras se refieren más que todo al robo, ellos y ellas roban todo lo que puedan, cadenas, carteras, teléfonos celulares, relojes, comida, dinero, etc. Aunque no es su estrategia favorita, es la que más utilizan, tal vez por la facilidad con que logran hacerlo, a pesar de que a les avergüenza que les vean cuando son interceptados por la policía, donde en ocasiones reciben golpizas por parte de éstos cuando son detenidos.
- Algunos/as de ellos/as se dedican a las llamadas por Mansilla (1989) “actividades laborales convencionales”, como lo son el ayudar en lugares comerciales, la repartición de volantes, el cuidado de carros, el lavado de parabrisas y los “malabares” en las vías públicas, con estos trabajos logran obtener dinero, el cual, al igual que con las otras estrategias, es utilizado para la compra de drogas y alimento.
- Las estrategias anteriormente descritas son combinadas por los y las niños/as y adolescentes en condición de calle para poder obtener dinero y alimentación, por tanto, no se dedican de forma exclusiva a una u otra, al contrario ellos y ellas las adoptan según les sea posible y conveniente, para poder satisfacer las necesidades que presentan.
- Una estrategia asumida por la población en estudio y que se encuentra mediada por la condición de género, es la explotación sexual comercial, que fue mencionada por dos informantes, ambas mujeres. Para una de ellas fue la estrategia que le permitió no solo

el acceso al factor económico, sino que también a la "seguridad", ya que tenía un grupo de referencia de personas adultas que se dedicaban a lo mismo y con tal de que ella lo hiciera le facilitaban lugar para dormir y le asesoraban acerca de las personas con quienes podía irse o no. Para la otra, esta actividad representó una más de las estrategias que desarrollaba para sobrevivir.

- Ninguno de los informantes varones refiere haber sido víctima de la explotación sexual comercial, sin embargo, entre ellos mismos y personas adultas que los conocían refirieron que algunos de ellos se encontraban en esta situación. Probablemente para el tratamiento de este tema con la población masculina deba realizarse una estrategia distinta y específica debido a que por la condición de género esta estrategia se ha establecido mayoritariamente para las mujeres, por lo que para los hombres sería mucho más complejo expresarla de forma directa.
- Ante la realidad que deben enfrentar, así como lo indica Ortiz (S.F) y L'Homme y Barakat (1998), una estrategia que les permite olvidar por pequeños instantes el hambre, los dolores físicos de sus enfermedades o golpes que hayan tenido, el sueño que no pueden conciliar por sus temores, el frío o el hambre, el miedo ante los peligros que implica vivir en las calles, la soledad y el deseo a sentirse amados, es el consumo de drogas que con sus efectos devastadores para sí mismos/as les permite, mientras dura su efecto, vivir en una realidad lejana a la que están enfrentando.
- Cuando se hace la relación edad y estrategia de sobrevivencia, se puede observar que los adolescentes que se encuentran próximos a cumplir los 18 años evitan utilizar actividades infractoras como una forma de obtener recursos económicos, tal es el caso del robo, pues consideran que podrían tener mayores implicaciones legales, a pesar de ello no niegan que en algunas ocasiones las llevan a cabo con la ayuda de otras personas.
- Según la información obtenida se puede identificar que en muchos casos las estrategias utilizadas por las personas menores de edad en condición de calle han sido aprendidas y aprehendidas, de su familia, en el caso del consumo de drogas y de los pares y otras personas para las demás estrategias desarrolladas, tal es el caso del robo donde estos/as adolescentes comentan que fue a través de la experiencia de otros que

lograron conocer la forma de hacerlo del modo más adecuado, obteniendo en la mayoría de los casos resultados positivos.

- Respecto al espacio físico donde desarrollan sus actividades, se puede destacar el hecho de que al inicio de la investigación éste era en las afueras de atención inmediata en el PANI, pues ahí podían satisfacer sus necesidades de alimentación y seguridad considerándolo un sitio adecuado para dormir, y por otro lado, en sus cercanías podían comprar drogas. Sin embargo, en el transcurso del estudio y con la eliminación de la entrega de tiquetes de comida por parte de esa institución, estos/as menores de edad se trasladan del lugar: algunos/as se internan de forma transitoria en centros o en albergues y otros se desplazan en las cercanías del Parque Morazán y la Plaza de la Cultura.
- Un área de satisfacción necesaria para toda persona, pero en especial para los niños, niñas y adolescentes es el área lúdica, por lo que aquellos que se encuentran en condición de calle juegan con lo primero que se encuentren, según comenta Mansilla (1989) bromean entre ellos y ellas o a costa de las demás personas, pero esta no es un área a la que le dediquen mucho tiempo, más bien sus espacios recreativos son limitados. Para algunos de ellos los estos espacios son utilizados para poder esparcir sus mentes cuando están tratando de dejar su adicción a las drogas o de consumir menos, por lo que se desplazan a parques o zonas públicas como los ríos y pozas.

#### Sobre su relación con instituciones gubernamentales y no gubernamentales

- Referente a la policía, ellos y ellas evidencian los tratos injustos de los cuales son víctimas, ya que constantemente se les relaciona con actos de carácter delictivo, en ocasiones, ya sea en los llamados "casetazos" o en la propia calle mencionan que se han llevado sus golpizas; en el caso de una de las entrevistadas, externa que en ocasiones tenía que "hacerles cosas" para que no la trasladaran a una delegación policial o a las oficinas del PANI. Respecto al PANI, no les permite desarrollar ciertas acciones que son parte de sus estrategias de sobrevivencia, esto por los continuos operativos que realizan en conjunto con Fuerza Pública, ya que las personas menores de edad que encuentren son referidas a un albergue u obligadas a cambiar de zona.

- Buscan alejarse de los/as funcionarios/as del PANI y de la Policía, pues según un estudio realizado por PANI y Casa Alianza (2002) esta población mantiene un fuerte temor a estas dos entidades, además está presente la posibilidad de que los/as lleven a algún centro en contra de su voluntad. Ante esto ellos y ellas confirman que cambian constantemente de zona para garantizarse cierta protección y tranquilidad.
- A partir de las opiniones de los y las participantes, se denotan dos posiciones acerca de los albergues, tanto del PANI como de otras organizaciones con las que se relacionan: los visualizan como lugares en los cuales pueden entrar a “reponerse”, es decir, los ven como un lugar en el cual pueden comer y dormir en una cama unos días para tomar fuerza, donde además ingresan si han tenido algún problema con alguien en la calle. En segundo lugar, los observan como lugares en los cuales eventualmente pueden superar su problema de adicción y salir de la vida en las calles, esta posición es asumida principalmente por adolescentes que están próximos a cumplir su mayoría de edad.

Sin embargo, todos y todas muestran una posición en común al comentar que son lugares donde se aburren con facilidad y se sienten “encerrados/as”, manifestando que una de las principales razones por la cual no se mantienen dentro es por su adicción; piensan que sería importante que estos albergues incorporen programas de estudio y de capacitación para que puedan aprender un oficio. Entre tanto, prefieren no ingresar a un albergue, por lo que optan por asistir a alguna organización no gubernamental para bañarse, comer y cambiarse de ropa.

#### Acerca de los factores de vulnerabilización

- En el seno familiar se encuentran factores que se visualizan como vulnerabilizantes en lo relacionado a la salida a la calle de las personas menores de edad, así lo afirma Grima (1999). Uno de ellos es que los hogares que poseen niveles económicos bajos tienen restricciones para la satisfacción de necesidades básicas de los niños/as y adolescentes.

- Las familias de los y las entrevistadas de forma general, cuentan con gran número de miembros, la estructura familiar se caracteriza por la ausencia de uno de los padres, se presenta baja escolaridad tanto en sus padres y madres como en las propias personas menores de edad, quienes llegaron de forma general hasta cuarto o quinto grado, lo que evidencia la no retención en la educación formal y el no acceso a una educación de calidad, así también en muchas de estas familias está presente la patología social de la drogadicción.
- A lo interno del grupo familiar se presentan situaciones de abuso, de maltrato y de violencia tanto física como psicológica, y en ocasiones sexual, convirtiéndose en uno de los detonantes determinantes en la expulsión de estos niños/as y adolescentes a la calle. La calle se convierte para ellos y ellas en un lugar más seguro que su hogar, lo paradójico es que la calle es un espacio más inseguro, esta situación es expresada por ellos y ellas como tal, ya comentan la seguridad e inseguridad que deben enfrentar constantemente en las calles.
- Otro de los factores que vulnerabilizan a esta población son los lugares de procedencia de los/as entrevistados/as, ya que en estas zonas se presentan problemáticas como la pobreza, la inseguridad ciudadana, la delincuencia y la venta y tráfico de drogas, lo que implica que las personas menores de edad tiene fácil acceso a ellas. Cuando la comunidad tiene presentes muchas de estas situaciones se convierte en un factor de riesgo social.
- Por otra parte, se pudo identificar que en el inicio del proceso de callejización estuvo presente el consumo de drogas en los niño, niñas y adolescentes, esto se dio gracias a la influencia de personas conocidas, pues se evidenció que casi el total de los casos su padre, madre y/o amigos ejercieron una fuerte influencia, pues ellos/as son consumidores activos de dichas sustancias.
- El Estado también se visualiza como un factor que vulnerabiliza esta población, ya que el modelo de desarrollo asumido se caracteriza por ser excluyente en términos generales y de poblaciones particulares como la niñez y la adolescencia en situación de pobreza, además se presenta el hecho de que cada vez más reduce la inversión social, reproduciendo así el círculo vicioso de la pobreza.

La sociedad, según Caballero (2000), se va constituyendo en un problema para los niños/as y adolescentes, dado que no brinda opciones para no salir a la calle pero tampoco para salir de esta situación. El Estado pareciera, entonces, que refuerza los factores de riesgo que surgen de la familia y la comunidad. Es importante mencionar que la vulnerabilidad social de la infancia y adolescencia transita por la pobreza, la exclusión educativa y la explotación laboral.

### Acerca de la Estrategia Metodológica

Se considera que la estrategia metodológica utilizada fue pertinente en relación con el problema de investigación planteado y las características de la población en estudio, dado que el enfoque utilizado (cualitativo) permitió primeramente que las investigadoras pudieran ir adaptando las estrategias investigativas ante los continuos cambios que presenta la realidad social y la de los niños, niñas y adolescentes.

- Aunado a lo anterior, brindó la posibilidad de propiciar un mayor acercamiento y conocimiento de las actitudes y sentimientos de los niños, niñas y adolescentes en condición de calle, ya que se parte de las y los sujetos de investigación, de sus propios relatos, de su contexto y de sus experiencias de vida. Esto por la forma en que se organizó el trabajo de campo, ya que desde el inicio permitió no solamente entender su dinámica sino escudriñar diversos aspectos que rodean su cotidianidad, dado que se realizó un proceso de inserción minucioso; facilitando de esta manera la interacción con las investigadoras a pesar de ser agentes externas, dando paso a una buena empatía con la población.
- Dentro de la primera fase del proceso, se constató la importancia de que éste se diera de forma paulatina, con lo cual fuera posible que los/as protagonistas y las investigadoras fueran conociéndose de forma amable, respetuosa y así desarrollar confianza los unos con los otros.

Asimismo, este momento de la investigación es determinante para su futuro ya que es ahí donde se logra afianzar la confianza para poder continuar con el proceso y ahondar en los relatos y las historias de los y las participantes.

- Al trabajar con personas se hace necesario tener flexibilidad en cuanto al tiempo para estar con ellos y ellas y en las actividades que se pueden realizar, ya que todo esto depende de las situaciones de vida específicas que cada quien esté viviendo en el momento, más aún con estos/as niños/as y adolescentes, ya que por sus características personales y estilos de vida se enfrentan a mucha inestabilidad.
- Es importante destacar el hecho de que el proceso investigativo se extendió más de lo previsto, debido a que la población en estudio cambió constantemente de zona de permanencia, dejaron de llegar a la repartición de tiquetes de comida del PANI y en las noches de operativos no se les veía, por lo que en determinados períodos era difícil contactarlos/as. Además, en ocasiones la condición física y psicológica en que se encontraban -por ejemplo bajo efectos de alguna droga- no permitía que se entablara un diálogo coherente con ellos y ellas, por lo que las investigadoras tenían que retirarse y volver en otro momento.
- El proceso metodológico propició que las investigadoras desarrollaran cambios en lo que pensaban sobre ellos y ellas, pasando de una concepción impregnada de estigmatizaciones, a verlos/as como personas, como niños, niñas y adolescentes cargados de dolor y sufrimiento, que permitieron el acercamiento a sus historias de vida por medio de sus relatos, y con ello nos recordaron que son personas con sentimientos, que muchas veces lo único que piden es una sonrisa, una palabra, un momento a su lado.

Esta sensibilización hacia los niños, niñas y adolescentes en condición de calle, cambia las perspectivas de vida de las investigadoras, tanto a nivel personal como profesional, lo cual permitirá que en el ejercicio de la profesión de Trabajo Social en sus diversos ámbitos de acción se puedan aplicar y reproducir los conocimientos adquiridos con nuestros/as colaboradores/as de la investigación.

VIII. Lo que falta en el camino



### VIII. Lo que falta en el camino

A partir de la experiencia vivida y de los conocimientos aprendidos se establecen algunas recomendaciones generales para trabajar con las personas menores de edad en condición de calle, la exigibilidad de los derechos que ellos y ellas tienen y medidas preventivas necesarias para que nuestros niños, niñas y adolescentes no se vean expulsados a la calle y teniendo que enfrentar las situaciones negativas que esto implica. Estas recomendaciones pueden ser vistas como puntos de partida para organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, así como para diversos/as profesionales que se interesen por esta población.

Previamente, ha de sentarse como premisa fundamental, que de no enfrentar el reto de erradicar la pobreza, los esfuerzos que se hagan para incidir en el abordaje de la problemática que se evidencia en esta investigación, únicamente lograrán contenerla temporalmente.

#### Para la atención y la protección

En primera instancia se considera indispensable impulsar programas y proyectos para esta población que partan de conocer sus historias, sus necesidades y visión de mundo. A la vez, que las personas que trabajen con la población de niñez y adolescencia en condición de calle tengan sensibilidad hacia estas personas y sus vivencias, ya que esto permitirá que pueda haber un acercamiento a ellos y ellas mediado por respeto, cordialidad y confianza, condición necesaria para establecer relaciones que faciliten el que estas personas puedan facilitar el acceso a condiciones de vida más justas para esta población.

Para lograr lo anterior es necesaria una revisión de las concepciones, estereotipos, temores y resistencias que tienen las personas acerca de esta población, para que no se reproduzcan estas estigmatizaciones sociales en la interacción con ellos y ellas y sea posible concebirlos/as como personas que son.

Por tanto, es necesario que se realice una capacitación en formas de ser y pensar de la población, así como de los factores que inciden en que este fenómeno se dé; sin dejar de lado las obligaciones del Estado y del PANI para con esta población, ni la legislación y las instancias creadas para prevenir, atender y exigir los derechos de la niñez y la adolescencia.

El crear relaciones empáticas y dedicar tiempo para escuchar sus vivencias y experiencias, es indispensable en todo proceso desarrollado con ellos y ellas, ya que no expresan fácilmente lo que sienten y piensan. Asimismo, es muy importante no sólo abordar su condición de vida actual, sino tomar en cuenta que se encuentran en un contexto específico en el cual se incluye su pasado y su situación presente, que aunque en algunos sea similar, cada uno/a tiene su particularidad.

En el abordaje de cada caso, la persona que trabaja con estos/as niños/as y adolescentes debe tener claros los límites de su intervención para poder transmitirlos a ellos y ellas de forma clara y de esta manera no generarles falsas expectativas, ya que de lo contrario puede llevarlos/as a que pierdan la credibilidad y la confianza en las otras personas e incluso en ellos/as mismos/as.

Es vital que no solamente se desarrollen labores asistenciales, sino también alternativas de atención ambulatorias que los y las acercan a personas y a estilos de vida distintos y más sanos y saludables para ellos y ellas, dentro de los cuales esté presente el respeto, la amabilidad y un ambiente libre de acciones adictivas.

Desde el PANI como institución rectora en materia de niñez y adolescencia es necesario que en estas alternativas de atención el acceso y permanencia sea voluntaria, sin que esta población sea institucionalizada en un albergue como tal, ya que estos lugares pueden ser de modalidad abierta y estar ubicados en zonas de concurrencia para ellos y ellas. En estos se debe brindar los servicios de:

a- Alimentación, dormida y aseo personal.

b- Actividades optativas:

b1. Lúdicas ( videos, ping pong, fútbol, papi fútbol, baloncesto).

b2. De capacitación:

b2.1. Instrucción escolar ( sistema de educación abierta que integre a profesores/as pensionados en calidad de voluntarios/as (a los que también hay que capacitar en los temas que se sugieren para funcionarios y otros pertinentes) .

b2.2. Capacitación técnica y otros aspectos que la población plantee como significativas.

c- Atención terapéutica interdisciplinaria para las distintas problemáticas que enfrentan.

d- Consejería y orientación en el tema de adicciones.

Se hace necesario que las instituciones desarrollen esfuerzos para la sensibilización de la sociedad general en relación con los niños, niñas y adolescentes en condición de calle, así como la visibilización de la situación que ellos y ellas viven como una problemática social significativa. Un esfuerzo en este tema lo fue la campaña implementada por Casa Alianza y el PANI denominada: "NO ME LLAME NIÑO DE LA CALLE"; sin embargo; las acciones que se tomen deben ser más constantes y accesibles a mayor parte de la población, con el fin de disminuir los estereotipos y concepciones estigmatizantes, ya que éstas impiden que sean tratados/as como sujetos/as de derecho.

Para lograr lo planteado anteriormente el Estado debe destinar a la atención de estos niños, niñas y adolescentes los recursos necesarios para el desarrollo de dicha atención, lo cual incluye lo asistencial, terapéutico, de promoción y formación personal para ellos y ellas.

La inversión en niñez y adolescencia debe ser prioritaria, especialmente con aquellos/as que se encuentran en condiciones vulnerabilizadas y es importante partir de las opciones de atención con que se cuenta para expandirlas y mejorarlas, no limitarlas, como ocurrió con la entrega de alimentos realizada por parte del PANI, lo cual se constituía en una opción de validación de derechos y para el acercamiento a la población con lo que se podría iniciar un proceso de cambio para ellos y ellas.

La Escuela de Trabajo Social, como un espacio de formación de profesionales debe darle continuidad a la labor de fomentar y propiciar más espacios de reflexión crítica

sobre la realidad en la que estamos inmersos/as específicamente en el tema de la Niñez y Adolescencia en Condición de Calle, y de esta forma elaborar propuestas de trabajo e intervención con esta población, esto por medio de la incorporación de este tema en las diversas acciones y actividades académicas, investigativas y de acción social que desarrolla.

Se considera de vital importancia que la Escuela continúe instando y estimulando en los y las estudiantes así como en el personal docente, investigaciones que aborden la problemática aquí evidenciada, ante esto se propone integrar en los seminarios impartidos temas como población en condición de calle, dependencia de sustancias adictivas, abordaje de situaciones conflictivas en las familias, violencia intrafamiliar, entre otros.

Por otra parte se considera conveniente que desde la Escuela se sigan vinculando prácticas profesionales y Trabajos Comunales Universitarios que se dirijan a la población sujeto de estudio, permitiendo de esta forma incentivar el interés en el estudiantado hacia el tema en cuestión.

### Prevención

Como una de las principales estrategias de prevención se debe enfocar la lucha contra las desigualdades sociales y económicas, para que de esta manera se enfrenten los problemas relacionados con la pobreza, entre los cuales destaca la condición de calle en que deben sobrevivir cientos de niños, niñas y adolescentes.

Es importante que se implementen acciones enfocadas al abordaje de problemáticas y crisis familiares, de manera tal que las familias tengan las herramientas necesarias para el manejo de conflictos y de diversas situaciones que deben enfrentar, para que de esta forma sean fortalecidas como principal ente protector de los niños, niñas y adolescentes.

Los programas sobre prevención del consumo de drogas desde los primeros años de vida son fundamentales como una herramienta más para mantener a esta población dentro de su familia, grupo de referencia o sistema educativo. Desde el Trabajo Social se pueden diseñar e implementar proyectos de carácter socio promocional para las

personas menores de edad, donde se sientan escuchadas, comprendidas y apreciadas, y a su vez se debe trabajar sobre las problemáticas particulares de esta etapa del desarrollo.

### Exigibilidad de derechos

Ante todo, es prioritario no olvidar que los niños, niñas y adolescentes que se encuentran en condición de calle son seres humanos y por tanto sujetos de derecho, lo cual implica que son personas con pensamientos y sentimientos, los cuales deben ser respetados y tomados en cuenta para las decisiones tomadas en asuntos que tengan relación con sus vidas, además de tener acceso a la exigibilidad de sus derechos. Dada la condición de calle en la que viven y las estrategias de sobrevivencia que desarrollan, es común que sean visualizados como personas adultas; sin embargo, son niños, niñas y adolescentes que tienen las necesidades particulares de esta etapa de la vida, por lo que no debe perderse esta perspectiva.

Partiendo de lo reseñado por los y las protagonistas, los centros de atención que reciben a niños/as y adolescentes en condición de calle deberían revalorar el papel que han asumido hasta el momento, incorporando a su labor las necesidades de esta población, para lo que se requiere escucharles y tomarles en cuenta y así poder partir de lo que ellos y ellas esperan y necesitan de dichos centros. Ante esto se considera necesario habilitar espacios de carácter socio-educativo, promocional y terapéutico, desde los cuales se trabaje de forma integral la compleja gama de problemáticas en que están inmersos.

Además se debe tomar en cuenta que en la etapa de desarrollo en la cual se encuentra esta población las actividades recreativas y deportivas son de suma importancia, por lo que se recomienda que los centros destinados a la atención de ellos y ellas dispongan de espacios lúdicos, y de esta forma brindar una atención integral a las personas menores de edad que ingresen.

Es necesario que tanto las instituciones gubernamentales como las no gubernamentales desarrollen alternativas para elaborar propuestas de trabajo complementarias para el trabajo específico con esta población, que integren la visión y funciones que rigen el quehacer de la institución que representan, ya sea salud,

educación, vivienda, seguridad, recreación, etc., con el fin de maximizar los recursos tanto financieros como humanos y que la atención no quede recargada en una sola institución.

Por ello es de suma importancia consolidar o activar instancias tales como el Consejo de Niñez y Adolescencia, los Sistemas de Protección a la Niñez y la Adolescencia, las Juntas de Protección a la Niñez y la Adolescencia, los Comités Tutelares y la Defensoría de la Niñez, instar a que trabajen en conjunto para brindar la atención adecuada y necesaria para esta población, así como impulsar las políticas públicas necesarias para la prevención de esta situación, para la promoción y validación de los derechos de estos niños, niñas y adolescentes, lo cual hasta el momento ha llegado solamente al diseño de estas políticas y no a su ejecución.

## *IX Bibliografía*

- (1999) **Análisis situacional de los derechos de los niños, y adolescentes en Costa Rica.**
- Abarca, Sonia (2002). **Psicología de la Motivación.** 1 edición. San José, Costa Rica. EUNED.
- Agencia ACAM-EFE (2002) **Gobierno Costarricense y Casa Alianza Trabajarán Juntos por Niños de la Calle.** En: [www.nacion.co.cr](http://www.nacion.co.cr)
- Agencia AP (2002) **Denuncian Ejecución de unos 1300 Menores Hondureños Durante 1998.** En: [www.nacion.co.cr](http://www.nacion.co.cr)
- Aguilar Delgado, Alejandra. (1992) **Derechos de los niños de la calle y niños trabajadores de la calle en San José (Área Metropolitana)** Programa de Licenciatura de Relaciones Internacionales, Universidad Latina de Costa Rica.
- Alfaro Olga y otros. (1992). **Estos Niños y Niñas también son Nuestros.** PANI, CIMF. San José Costa Rica.
- Amador, Paula y Corrales, Susan.(2004). **Las necesidades básicas en materia de salud de un grupo de niños en la calle de San José.** Tesis para optar al grado de Licenciatura en Sociología. Universidad de Costa Rica.
- Amador, Rocío. (1991). **Las condiciones que han desarrollado niños y niñas trabajadoras.** Tesis para optar por el grado de licenciatura, Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica.
- Amador, Rocío y Gonzalez, Laura. (1993). **Características de las familias y de los niños trabajadores de la calle.** En: Revista de Ciencias Sociales, No. 59, pp 19-26, marzo 1993, Costa Rica.
- Ander Egg, Ezequiel. (1978). **Introducción a las Técnicas de Investigación Social.** 7° Edición, Editorial HVMANITAS. Buenos Aires, Argentina.
- Asamblea Legislativa. (1998). **Código de la Niñez y de la Adolescencia.** Diario Oficial La Gaceta. San José, Costa Rica.

- Ávalos Rodríguez, Ángela. (1998). **Trabajo infantil con pocas salidas: 143 000 Niños a la Mano de Dios**. En: [www.nacion.co.cr](http://www.nacion.co.cr)
- Barrantes Echavarría, Rodrigo. (2000). **Investigación. Un Camino al Conocimiento. Un Enfoque cuantitativo y Cualitativo**. 3° Edición, Editorial UNED. San José, Costa Rica.
- Becerra Rojas, Juan Carlos. (2003). **Prevención y utopía**. En *Tiempos del Mundo*, investigación especial. Paraguay, 13 de febrero del 2003, p 45.
- Benavides, Thelma y otros. (1993). **El Menor Deambulante en Costa Rica**. Revista de Ciencias Sociales, no 59, marzo 1993. Costa Rica.
- Brenes Hernández, Rocío. (1996). **Escuela Adaptada al Menor Trabajador: informe final**. Sistematización, Taller V. Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica.
- Bolaños Céspedes, Carlos. (2002). **Rescatemos a los Niños**. En: [www.nacion.co.cr](http://www.nacion.co.cr)
- Boukhari, Sophie. (1997). **Niños de la calle: ¿cuál es la luz para su abismo?** Revista: Fuentes UNESCO, No. 88, marzo 1997. Pág. 7-8.
- Caballero, María Esther. (2000). **La Paz no les ha llegado**. Casa Alianza-CODEHUCA. San José, Costa Rica.
- Calle Gaián, Hugo. (1999). **El Maltrato de los Niños: de la Práctica a la teoría**. Uediciones. SL.
- Carro, Carmen. (1994). **Sexualidad y niñez y adolescencia trabajadora**. San José, Costa Rica. Editorial ILANUD.
- Casa Alianza. (2002). **No me llame niño de la calle**. SD.
- Casas Fernández, Gerardo. (2001). **Las configuraciones familiares**. En: Antología del curso Trabajo Social y Familia. II ciclo.
- Castillo, Carmen María. (1994). **Menores Trabajadores de la Calle: un proyecto de trabajo comunal universitario**. En: Revista Reflexiones. No18. 1994, Costa Rica, p33-43.

- Chinchilla, Ana. (1994). **Los niños y niñas en riesgo social**. Sistematización, Escuela de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica.
- Conteras Vilma y Roque Roberto. (1998). **Sembrando Esperanzas: la superación de la pobreza mediante el desarrollo de la inteligencia en la infancia y juventud**. San José, Costa Rica. IMAS, PNUD, UNICEF.
- Cordero, Allen. (1993). **Cultura de la sobrevivencia**. Cuaderno de Ciencias Sociales, FLACSO No 57.
- Cornejo, Inés. (1999). **Los Hijos del Asfalto. Una Prospección Cualitativa a los Niños de la Calle**. Revista Convergencia de Ciencias Sociales, no 19, Vol. 9, mayo 1999. México, p 207-240.
- Davis S., Luis y Torrío, Lidia. (1993). **Programa de Atención Integral al Menor en Riesgo Social, Escuela Adaptada al Menor Trabajador**. Sistematización, PANI. San José, Costa Rica.
- Díaz de Vivaz, María. (2003). **Lo que es bueno para un niño, es bueno para el país**. En Tiempos del Mundo, investigación especial. Paraguay, 13 de febrero del 2003, p 43.
- Di Carlo, Enrique y otros. (2002). **La construcción social de la familia**. Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.
- EFE. (1997). **Crece Drama de Niños de la Calle**. En: [www.nacion.co.cr](http://www.nacion.co.cr)
- Fernández Esquivel, Miriam. (2000). **Aprendiendo a crecer... almas de mariposas, una experiencia de crecimiento personal para niñas y mujeres adolescentes explotadas sexualmente o en riesgo**. IPEC-OTI-FUNDESIDA. Primera edición. San José, Costa Rica.
- Gamboa, Nuria. (1996). **Niñez en Alto Riesgo**. En: Hombres de Maíz, no.43. 1996, p.9-13. SD.
- Greenwood, Maryorie y Ruíz Rosario. (1994). **Migrantes irregulares, estrategias de sobrevivencia y derechos humanos: un estudio de caso**. UCR Tesis para optar al grado de Licenciatura en Trabajo Social. San José, Costa Rica.

- Grima, José Manuel.(1999). **¿Chicos de la Calle o Trabajo Chico?** Editorial Humanitas. Buenos Aires, Argentina.
- Guendell, Ludwing. (1999). **“La política pública y la ciudadanía desde el enfoque de los derechos humanos: La búsqueda de una nueva utopía”** UNICEF-Costa Rica.
- Harris, Bruce. (1997). **Los niños y niñas de la calle.** Boletín Informativo CODEHU. No.148, octubre 1997, p 14-15.
- Heller, Agnes. (SF). **Sociología de la Vida Cotidiana.** SD.
- Hernández Sampieri, Roberto y otros. (1984). **Metodología de la investigación.** MvGraw Hill. México.
- Jarrett Capelan, Karen y otros. (1997). **Proceso de Socialización del Menor Trabajador en la Calle.** Tesis de Grado de Licenciatura Escuela de Trabajo Social, UCR.
- Jiménez Yuri, Lorena. **Atrapados sin Salida.** En La Nación, Revista Dominical. San José, Costa Rica, 6 de abril del 2003. p.5-10.
- Klisberg, Bernardo. (1989). **Memoria: Primer Simposio Centroamericano del Caribe sobre la Integración de los niños y adolescente con necesidades especiales.** Tomo I. San José, Costa Rica.
- La Nación. (2002). **Sin Excusas.** En: [www.nacion.co.cr](http://www.nacion.co.cr)
- Landero. (2000-2001). **Las familias monoparentales: sus características y tipología.** En: Revista de Ciencias Sociales, No. 90-91, pp. 9-23. Costa Rica.
- León, Ana. (1994). **La organización de los niños, niñas y adolescentes trabajadores de y en la calle.** San José, Costa Rica. Editorial del ILANUD. SL.
- León, Ana y Salas, Diego. **El Drama de los Niños de la Calle.** Boletín Informativo CODEHU. No.27-28. 1994, P. 29-30.
- LHomme, Cristina y Barakat, Amina. (1998) **Una casa para la calle.** Revista: Fuentes UNESCO, No. 107, diciembre 1998. Pág. 20-21.

- Lizano, Gerardo y Montero, Ramón. (1998). **Dinámica Familiar, su relación con la autoestima y con el rendimiento académico.** Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.
- Martínez, Mauricio. (2002). **Más que un Diagnóstico.** En: [www.nacion.co.cr](http://www.nacion.co.cr)
- Mansilla, Maria Eugenia. (1989). **Los niños de la calle: siembra de hoy, cosecha del mañana.** Lima, Perú. Editorial ADOC.
- **Metas a alcanzar a favor de los menores en circunstancias especialmente difíciles: un compromiso urgente.** Guatemala. 1992.
- Meza, Adrián. (2003). **Supuesto Pederasta Abusó de Niños de la Calle.** En: [www.nacion.co.cr](http://www.nacion.co.cr)
- Morillo, Lusbelinda. (1997). **Diseño de Evaluación “Programa Nacional de Atención Integral al Menor Trabajador de la Calle”.** Tesis de Maestría en Evaluación de Programas y Proyectos Sociales, Sistema de Estudios de Postgrado. Universidad de Costa Rica.
- Ortiz, Antolina. (sf). **Alianza con la calle: experiencias de los niños de la calle.** Asociación Carso, Casa Alianza. México.
- Oude Enberink, Gerard y Krijt, Dirk. (1996). **Niños de la Calle en Europa.** Cuadernos de Ciencias Sociales. Primera edición. FLACSO Costa Rica.
- PANI- Casa Alianza. (2002). **Realidad de los niños, niñas y adolescentes en condición de calle.** San José, Costa Rica.
- PARLACEN-PREALC/OIT-UNICEF. (1994). **Los niños trabajadores en Centroamérica.** Cuadernos de Ciencias Sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO. No. 66. San José, Costa Rica.
- Pastor, José Antonio. **De la Desesperación a la Autosuficiencia.** En tiempos del mundo, investigación especial. Costa Rica, 13 de febrero del 2003, p. 45.
- Pérez Serrano, Gloria. (1994). **Investigación Cualitativa: retos e interrogantes.** Editorial La Muralla S.A. Madrid.

- Reuben Soto, Sergio. (1997). **Características familiares de los hogares costarricenses**. En: Contribuciones No. 28. Instituto de Investigaciones Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica.
- Rojas Madrigal, Carolina. (2001). **Rostros de la indigencia: Un estudio etnográfico en la zona noreste del casco meropolitano de San José**. Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Trabajo Social. Universidad de Costa Rica.
- Rojas Soriano, Raúl. (1991). **Guía para Realizar Investigaciones Sociales**. Plaza y Valdez. SL.
- Sandí, Luis y Díaz, Alicia. (1999). **Consumo de drogas en el adolescente en la calle**. Revista de Ciencias Sociales, No. 83, Pag 119-128, 1999. Costa Rica
- Sandoval Casilinas, Carlos. (1996). **Investigación Cualitativa**. Módulo cuatro, Editores Ltda. Santa Fe Bogotá, Colombia.
- Sen, Amartya. (2000). **Desarrollo y libertad**. Editorial Planeta S.A. España.
- Taylor, S. J y Bogdan, R. (1992). **Introducción a los métodos cualitativos de investigación**. Editorial PAIDOS. España.
- Treguear, Tatiana y Carro, Carmen. (1989). **Diagnóstico Situacional de la Niña Trabajadora de y en la Calle**. UNICEF-PROCAL. San José, Costa Rica.
- Treguear, Tatiana. (1997). **Niñas y adolescentes prostitutas: silencio social y violación de derechos**. San José, Costa Rica.
- UNICEF. (1985). **Acción Guambras**. UNICEF, Quito Ecuador.
- UICEF-HABITAT. (1997). **Adolescencia, Derechos de la Niñez y Pobreza Urbana en Costa Rica**. Editorial UNICEF, segunda edición. San José, Costa Rica.
- UNICEF. (1998). **Construcción de un Índice de Vulnerabilidad Infantil para Costa Rica**. San José, Costa Rica.
- UNICEF y UNIVERSIDAD DE COSTA RICA. (2000). **I Estado de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia**. Versión en Disco Compacto. Costa Rica.

- UNICEF y UNIVERSIDAD DE COSTA RICA. (2001). **II Estado de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia en Costa Rica**. Versión en disco compacto. Costa Rica.
- UNICEF y UNIVERSIDAD DE COSTA RICA. (2002). **III Estado de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia en Costa Rica**. Versión en disco compacto. Costa Rica.
- UNICEF y UNIVERSIDAD DE COSTA RICA. (2004). **IV Estado de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia en Costa Rica**. San José, Costa Rica.
- Valverde Obando, Luis. (1993). **La Sociedad y los Niños de la Calle**. Revista de Ciencias Sociales. No.59. Marzo 1993. Costa Rica.
- Vega, Isabel. (2002). **Vida Cotidiana y Representaciones Sociales en el Estudio de la Familia**. En: Actualidades en Psicología, Universidad de Costa Rica.
- Vega, Isabel y Cordero, Allen. (2001). **Realidad Familiar en Costa Rica, Aportes y Desafíos desde las Ciencias Sociales**. Primera Edición, San José: FLACSO, sede de Costa Rica- UNICEF-Instituto de Investigaciones Psicológicas. Universidad de Costa Rica.
- Vélez Barajas, Agustín. (1999). **Grupos Vulnerables**. Revista de Trabajo Social, Escuela de Trabajo Social, UNAM. No.24-25. 1999, México, p. 52-57.
- Villegas, Maria Eugenia. (1996). **La Familia como Facilitadora de la Acción Social**. En: Alorada No. 307 Julio-Agosto. Colombia.
- Víquez, Sara y otros. (1989). **Investigación Situacional del Menor de y en la Calle en San José Costa Rica**. Childhope. San José Costa Rica.
- Wíng Cihng, Isabel. (1995). **Desarrollo Versus Explotación y Pobreza**. En Revista Reflexiones, No 32. pp 35-50, marzo 1995. Costa Rica.
- Wong, Ligia. (1994). **Análisis del Contexto Socioeconómico Costarricense y la Situación de los Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores**. ILANUD, Costa Rica.

#### **Web Site**

[www.agendanacional.or.cr](http://www.agendanacional.or.cr)

[www.hrw.org.streetchildren.htm](http://www.hrw.org.streetchildren.htm)

[www.unicef.org/albania/what\\_we\\_do/violence](http://www.unicef.org/albania/what_we_do/violence)

[www.laneta.apc.org/canica/#22](http://www.laneta.apc.org/canica/#22)

[www.iadb.org/social/streetchildren](http://www.iadb.org/social/streetchildren)

[www.casa-alianza.org/es/street-children](http://www.casa-alianza.org/es/street-children)

**AÑEXOS**

**ANEXO 1**

**UNIVERSIDAD DE COSTA RICA**  
**VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN**  
**COMITÉ ÉTICO CIENTIFICO**  
Teléfonos: (506) 207-5006 Telefax: (506) 224-9367

**Facultad de Ciencias Sociales**  
**Escuela de Trabajo Social**

**CONSENTIMIENTO INFORMADO**  
(para ser sujeto de investigación)

**Estrategias de sobrevivencia de las personas menores de edad en condición de calle de Barrio los Ángeles en San José**

Código (o número) de proyecto:

Nombre de las investigadoras:

Laura Barrientos Gamboa  
Ilse Calderón Esquivel  
Andrea Tristán Guido

Nombre del participante: \_\_\_\_\_

- A. PROPÓSITO DEL ESTUDIO:** tres estudiantes de la licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica, realizan una investigación sobre niños, niñas y adolescentes en condición de calle, por lo que se espera obtener una información que ayude a comprender esta problemática desde sus puntos de vista, tomando en cuenta sus sentimientos, pensamientos y las actividades que desarrollan diariamente. La participación en el estudio abarca desde el mes de octubre a diciembre del 2004

**B. ¿QUÉ SE HARÁ?:** si acepto participar en este estudio, se me realizará lo siguiente:

*b.1 Entrevista en profundidad:* consiste en una entrevista en donde exprese sentimientos y pensamientos sobre mis experiencias viviendo en las calles, dicho con mis propias palabras.

*b.2 Grupo focal:* participaré en un grupo donde comparto con otros niños, niñas y adolescentes que tienen experiencias parecidas a la mía.

**C. RIESGOS:**

1. La participación en este estudio puede tener ciertos riesgos o molestias para mí por lo siguiente: porque la naturaleza del estudio puede producir o remover sentimientos que provoquen alteraciones emocionales; un inconveniente que puede traer la investigación es que yo sienta que pierdo mi privacidad al realizar las entrevistas y dar información sobre mí mismo/ a.

2. Si con la realización del estudio se sufriera algún daño, las investigadoras brindarán –de ser necesario– un seguimiento de la situación presentada. Además los informantes podrán acudir al Equipo de Calle del Patronato Nacional de la Infancia, ubicado en el Distrito Merced, 50 metros sur de las oficinas centrales de la Cruz Roja. O si lo prefiere puede llamar a la Línea Cuenta Conmigo del Programa de Atención Integral al Adolescente al número 800-224-49-11.

**D. BENEFICIOS:** como resultado de mi participación en este estudio no obtendré ningún beneficio directo. Sin embargo, las investigadoras aprenderán más sobre el tema de niñez y adolelescencia en condición de calle, para beneficiar a otras personas en el futuro.

**E.** He hablado con Laura Barrientos Gamboa, Ilse Calderón Esquivel y Andrea Tristán Guido sobre este estudio y me han contestado todas mis preguntas. Si quisiera más información más adelante, puedo obtenerla llamando a la Sección de Investigación de la Escuela de Trabajo Social al teléfono 207-45-32, además puedo consultar al Ministerio de Salud al 223-26-12, 233-3594, 223-0333 extensión 292, de lunes a

viernes de 8 a.m. a 4 p.m, sobre los derechos de los sujetos participantes en proyectos de investigación. Cualquier consulta adicional puede comunicarse a la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica al 207-58-44, 207-58-45 ó 207-42-01 de lunes a viernes de 8 a.m. a 5 p.m.

- F. Recibiré una copia de esta fórmula firmada para uso personal.
- G. Mi participación en este estudio es voluntaria, tengo el derecho de negarme a participar o a discontinuar mi participación.
- H. Mi participación en este estudio es confidencial, los resultados podrán aparecer en una publicación o ser divulgados pero de manera anónima.
- I. No perderé ningún derecho legal por firmar este documento.

### CONSENTIMIENTO

Yo he leído, o se me ha leído, toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio.

---

Nombre, cédula, firma del sujeto (niños/as mayores de 12 años y adultos) Fecha

---

Nombre, cédula, firma del testigo Fecha

---

Nombre, cédula, firma de la investigadora que solicita el consentimiento Fecha

NOTA: Si el o la participante es menor de 12 años, se le explicará con particular cuidado en que consiste su participación.

## ANEXO 2

### Guía de Entrevista Instituciones u Organizaciones

Estamos desarrollando una investigación sobre niños y niñas en condición de calle

1. El objetivo de la entrevista:

Buscamos información sobre esta población y sobre las experiencias de personas e instituciones que trabajan con ellos y ellas.

2. nombre de la institución

3. persona y cargo que ocupa

4. acciones que desarrolla la institución/organización (síntesis)

5. tienen estudios teóricos o diagnósticos sobre la situación

6. tienen clasificaciones, conceptos y enfoques teóricos

7. tienen diagnósticos sobre la población

i. características de ellos y ellas

ii. de donde provienen

8. donde se ubican principal mente los niños y niñas

**ANEXO 3****GUIA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA**

**Tipo:** Semiestructurada.

**Dirigida a:** Niños, niñas y adolescentes que se encuentran en condición de calle

**Objetivo:** Identificar los posibles sujetos de investigación a través de la aplicación de la

- 1) Edad
- 2) Donde pasa:
  - 2.1. El día. Lugares que frecuenta.
  - 2.2. La noche. Lugares que frecuenta.
- 3) Desde hace cuanto tiempo está en la calle?
- 4) Durante este tiempo ha tenido relación con su familia?
- 5) Con cuáles personas se relaciona frecuentemente (personas significativas)?
- 6) Ha recibido ayuda de alguna institución?
- 7) Cómo hace para conseguir:
  - 7.1. Comida ?
  - 7.2. Dónde dormir ?
  - 7.3. Dinero. Qué hace con él ?
- 8) Estaría dispuesto a participar en nuestra investigación?

## ANEXO 4

### ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

#### 1) *Lo que piensan y lo que sienten sobre su vida en general:*

##### 1.4) *Relación con la familia*

###### 1.1.4) Con quién vivía

###### 1.1.5) Actividades que realiza cada miembro de la familia (Estudian (grado académico) Trabajan (en qué?))

###### 1.1.6) Relación actual con la familia

##### 1.5) *Asistencia al sistema educativo*

###### 1.2.1) Está estudiando?

###### 1.2.2) Último año aprobado

##### 1.6) *Personas significativas*

###### 1.3.1) Con qué personas se relaciona frecuentemente?

###### 1.3.2) Qué tipo de relación tienen?

#### 2) *Razones que los llevaron a la calle*

##### 2.1) *Hace cuanto esta en la calle*

##### 2.2) *Qué te llevó a la calle?*

##### 2.3) *Por qué estás todavía esta en la calle?*

#### 3) *Lo que piensan y lo que sienten sobre su condición de vida en las calles*

##### 3.1) *Lugar donde duermen*

###### 3.1.1) Por qué ese lugar?

##### 3.2) *Lugar donde se alimentan*

##### 3.3) *Lugares que frecuentan*

###### 3.3.1) Con qué fin?

**3.4) Con quienes se relacionan y que tipo de relación**

**3.5) Relación con instituciones**

**3.5.1) Con quién(es)?**

**3.5.2) Qué tipo de relación?**

**3.6) Cómo se sienten y que piensan de vivir en la calle**

**4) Lo que piensan y lo que sienten sobre sí mismos**

**4.1) Qué piensan de ellos mismos**

**4.2) Cómo se sienten consigo mismos**

**4.3) Cómo se ven a sí mismos**

**4.4) Expectativas sobre su vida**

**5) Estrategias de Supervivencia**

**5.1) Actividades que realizan para obtener**

**5.1.5) Alimento**

**5.1.6) Seguridad**

**5.1.7) Dinero**

**5.1.8) Satisfacción de otras necesidades**

**5.2) Uso del dinero recolectado**

**5.3) Factores que intervienen en la adopción de las estrategias**